

MIAMI INTERNATIONAL SEMINARY



ESTUDIO SOBRE EL LIBRO DE SANTIAGO

Por:  
LIC. ZOBEIDA VÁSQUEZ DE CUETO

SANTO DOMINGO, R.D.  
10 de Septiembre de 2009

## **INDICE**

### **PREFACIO**

### **INTRODUCCIÓN AL CURSO**

### **SANTIAGO: INTRODUCCIÓN AL TEMA**

#### **I. GOZO EN EL SUFRIMIENTO**

- A. INTRODUCCIÓN
- B. EL CRISTIANO Y EL SUFRIMIENTO
- C. PIDIENDO SABIDURIA
- D. EXALTACIÓN Y HUMILLACIÓN
- E. RESISTIENDO LA TENTACIÓN
- F. CONCLUSIÓN
- G. PREGUNTAS PARA LA LECCIÓN

#### **II. ESCUCHAR CON OBEDIENCIA**

- A. INTRODUCCIÓN
- B. LISTOS PARA ESCUCHAR
- C. OBEDECIENDO LA PALABRA
- D. LA VERDADERA RELIGIÓN
- E. CONCLUSIÓN
- F. PREGUNTAS PARA LA LECCIÓN

#### **III. DESECHA EL FAVORITISMO**

- A. INTRODUCCIÓN
- B. EVITEMOS EL FAVORITISMO
- C. CUMPLIR LA LEY REAL
- D. MOSTRAR MISERICORDIA A LOS DEMAS
- E. CONCLUSIÓN
- F. PREGUNTAS PARA LA LECCIÓN

#### **IV. LA FE EN ACCIÓN**

- A. INTRODUCCIÓN
- B. LA FE MUERTA

- C. LA FE ACTIVA
  - D. ABRAHAM: EJEMPLO DE FE Y OBRAS
  - E. LA FE VIVA IMPLICA ACCIÓN
  - F. CONCLUSIÓN
  - G. PREGUNTAS PARA LA LECCIÓN
- V. TOMA EL CONTROL DEL PEQUEÑO TIMÓN**
- A. INTRODUCCIÓN
  - B. EL PODER DE LA LENGUA
  - C. SU PODER PARA CONTROLAR
  - D. SU PODER PARA DESTRUIR
  - E. LA DOMA DE LA LENGUA
  - F. ALABANZA Y MALDICIÓN
  - G. SABIDURÍA CELESTIAL Y TERRENAL
  - H. CONCLUSIÓN
  - I. PREGUNTAS PARA LA LECCIÓN
- VI. SOMETERSE A LA VOLUNTAD DE DIOS**
- A. INTRODUCCIÓN
  - B. DESEO EGOISTA
  - C. ENEMISTAD CON DIOS
  - D. COMO ACERCARSE A DIOS
  - E. NO JUZGUE A LOS DEMAS
  - F. BUSQUE LA VOLUNTAD DE DIOS
  - G. CONCLUSIÓN
  - H. PREGUNTAS PARA LA LECCIÓN
- VII. NECESITAMOS TENER PACIENCIA**
- A. INTRODUCCIÓN
  - B. ADVERTENCIA A LOS RICOS OPRESORES
  - C. ESPERAR LA VENIDA DEL SEÑOR
  - D. LA PACIENCIA DE JOB
  - E. LOS JURAMENTOS
  - F. CONCLUSIÓN
  - G. PREGUNTAS PARA LA LECCIÓN

## **VIII. LA ORACIÓN EFICAZ**

- A. INTRODUCCIÓN
- B. ORACION Y ALABANZA
- C. LA ORACIÓN DE FE
- D. PODER DE LA ORACIÓN
- E. RESCATAR UN ALMA DE LA MUERTE
- F. CONCLUSIÓN
- G. PREGUNTAS PARA LA LECCIÓN

## **IX. CONCLUSIÓN**

## **X. BIBLIOGRAFIA**

## **XI. MANUAL DEL MAESTRO**

## **PREFACIO**

En primer lugar quiero agradecer a Dios por guiarme en el estudio de este libro de Santiago, por impactar y moldear mi vida como lo ha hecho a través de este estudio.

Agradezco al Lic. Rafael Jiménez por su empeño en ayudarme, que hizo realidad que terminara este curso.

Al Dr. Cornelio Hegeman por su motivación y esfuerzo por entrenar a estudiantes para que aprendan a escribir cursos de teología y por inspirarme a seguir capacitándome, para enseñar a otros.

A Dimas Cueto, mi esposo, por su gran apoyo.

A mis hijas, Judit y Dahiana por su tiempo y colaboración.

## INTRODUCCIÓN AL CURSO

**Propósito del curso.** El estudiante es introducido y motivado a llevar a la práctica las enseñanzas que encontramos en el libro de Santiago y en toda la Biblia.

**Resumen del contenido del curso.** Se presenta un llamado a vivir lo que creemos y predicamos. Las enseñanzas bíblicas presentadas abarcan los temas de cómo tener gozo en el sufrimiento, Ser hacedores de la Palabra de Dios, La fe en acción, Tomando control de la lengua, Someterse a la voluntad de Dios, Tener paciencia y la Oración eficaz.

**Materiales para el curso.** El estudiante usará el libro de Santiago en la Biblia como texto de estudio principal. También el manual del estudiante para orientación y las tareas. Como lecturas extras los comentarios bíblicos: John MacArthur, Santiago Comentario Del Nuevo Testamento, Editorial Portavoz, [www.portavoz.com](http://www.portavoz.com). Simon J. Kistemaker, Comentario Al Nuevo Testamento Santiago.

**Objetivos del curso.** Existen por lo menos cinco objetivos generales de los cursos MINTS respecto a los estudiantes: participación del alumno en un grupo de aprendizaje, que el alumno entienda los materiales del curso, familiarización con la bibliografía, desarrollo y habilidades para la interpretación bíblica, retención de la enseñanza y práctica en un ministerio. Estos objetivos serán evaluados.

**Estructura del curso.** 15 horas de clases, 15 horas de asignaciones y tareas, 15 horas para un proyecto especial y 20 horas de lectura fuera de la clase.

### **Requisitos del curso.**

- 1.- Asistencia y participación a 15 horas de clases.
- 2.- Cumplimiento de asignaciones y tareas.
- 3.- Familiarización con las lecturas relacionadas con el tema.
- 4.- Escribir un proyecto especial.
- 5.- Ejecución del examen final.

**Evaluación del curso.** Es importante evaluar cada aspecto del curso. A continuación las sugerencias de MINTS en el sistema de evaluación.

- 1.- Estimulación al alumno, por su participación: por cada hora que el alumno asista se le dará un punto (15%).
- 2.- Asignaciones: Por cada asignación realizada del manual del estudiante y traída a la clase, se le puede dar al estudiante tres puntos por clase. Si el alumno cumple con todas las asignaciones a tiempo se le darán tres puntos extra al final, para un máximo de 15 puntos (15%).
- 3.- Los alumnos del programa de licenciatura leerán 300 páginas, y deberán entregar un informe de lectura de 3 páginas (20%).
- 4.- Proyecto especial del alumno: el estudiante realizará 15 entrevistas sobre los temas tratados en el libro de Santiago (30%).

5.- Examen final. El alumno demostrará su conocimiento de los conceptos y contenido de los materiales del curso (20%).

|            |        |          |                   |        |            |
|------------|--------|----------|-------------------|--------|------------|
| Asistencia | Tareas | Lecturas | Proyecto especial | Examen | Nota final |
| (15%)      | (15%)  | (20%)    | (30%)             | (20%)  |            |

**Beneficios del curso.** Una transformación integral del creyente, con una demostración diaria de fe y acción.

**Observaciones finales.** Santiago es un libro excelente donde todo creyente debe sumergirse para ser impactado y motivado a llevar una verdadera vida abundante.

## **SANTIAGO: INTRODUCCIÓN AL TEMA**

Santiago se clasifica dentro de las epístolas generales, ya que fue dirigida a un público más amplio. El saludo dice a las doce tribus que están en la dispersión. Es posible que los destinatarios de la epístola fueran de los primeros convertidos en Jerusalén que, después del martirio de Esteban, fueron dispersos por la persecución. Esto explicaría el énfasis al principio de la carta sobre el padecer con gozo las adversidades que prueban la fe y requieren perseverancia.

El autor de esta epístola se identifica como Santiago. A Santiago el medio hermano de Jesús se le considera como el autor de esta carta. Santiago escribió para alentar a los judíos que sufrían diversas adversidades e instruir a los lectores acerca del resultado práctico de su fe en la vida diaria.

Santiago en su carta cubre una amplia diversidad de temas. Exhorta a los creyentes a soportar las pruebas con alegría, a resistir las tentaciones, a ser hacedores de la Palabra y no sólo oidores, a demostrar una fe activa y no una fe muerta. Advierte sobre el pecado de no controlar la lengua, de la sabiduría mundana, de la amistad con el mundo que es enemistad contra Dios. Concluye Santiago con un llamado a la paciencia, a la oración y a la restauración del extraviado.

Santiago enfatiza la relación entre la verdadera fe y la vida cristiana. La fe genuina es una fe probada, es una fe activa, ama al prójimo como a si mismo, se manifiesta en buenas obras, le pone control a la lengua, busca la sabiduría de Dios, se somete a Dios, confía en Dios en su vida diaria, es paciente en el sufrimiento y es diligente en la oración.



## LECCIÓN #1

# ***GOZO EN EL SUFRIMIENTO***

(SANTIAGO 1:1-18)

### **A- INTRODUCCIÓN**

El sufrimiento es una realidad de la vida aún para los cristianos. Sea que tenga que ver con enfermedades, con problemas económicos, con problemas familiares, o con la seguridad personal, todos los creyentes pasan por tiempos difíciles. Sin embargo hay esperanza en esas luchas. Dios nos promete que podremos soportarlas y aún prosperar en medio de ellas, si buscamos su rostro durante los tiempos más difíciles de nuestra vida. Siempre estando seguros de que todo obra para bien a los que aman al Señor y que El cumplirá su propósito en nosotros, nos perfeccionará, nos dará madurez espiritual y desarrollará el carácter de Cristo.

En medio de los momentos de dolor y sufrimiento tenemos que pedirle al Señor la sabiduría para afrontar la situación y El nos dará la fortaleza para soportar y salir victoriosos de la prueba. Sólo cuando pedimos esa sabiduría que viene de Dios podemos adoptar la actitud correcta frente al sufrimiento. Podemos ver al Creador por encima de toda circunstancia y estar seguros de que El sabe lo que hace y porqué lo hace.

Las pruebas llegan tanto al rico como al pobre. Ni la pobreza impedirá que lleguen los momentos difíciles, ni tampoco las riquezas podrán librar del sufrimiento. Los creyentes que sufren la prueba de la pobreza pueden hallar gozo en su posición espiritual porque aprenden a contentarse cualquiera que sea su situación. El creyente rico se puede gozar en las pruebas, porque lo enseñan a no confiar en sus riquezas, sino en Dios.

No sólo a la vida del creyente vendrán pruebas que traerán sufrimientos que Dios usará para nuestro crecimiento y madurez espiritual, sino también llegarán las tentaciones. La tentación está relacionada con el hecho de ceder ante el pecado. Aunque todos somos susceptibles a las tentaciones, cada persona tiene sus propios deseos o concupiscencias. Algo que vemos u oímos de repente capta nuestra atención y dentro de nosotros aparece un fuerte deseo de tenerlo o hacerlo. Cuando pensamos en el objeto deseado nuestra mente comienza a elaborar una justificación para conseguirlo. Luego se inicia el proceso de hacer los planes para llevar a cabo el deseo. Esto implica nuestra decisión consciente de complacer el deseo. Si permitimos que el proceso continúe se da a luz el pecado o la desobediencia.

Todo lo bueno descende de Dios, debemos permitir que El nos gobierne y controle a través de su Espíritu Santo para que ninguna cosa mala nos dañe. Dejar que Dios inunde todo nuestro ser y llene nuestras mentes con su palabra. En mi corazón he guardado tus dichos para no pecar

contra ti (Salmos 119:11). Dejar que Dios nos ilumine, “Lámpara es a mis pies tu Palabra, y lumbrera a mi camino” (Salmos 119:105).

## B- EL CRISTIANO Y EL SUFRIMIENTO

*Hermanos míos tened por sumo gozo cuando os halléis en diversas pruebas, dice Santiago en su capítulo 1:2, en otras palabras nos debemos considerar dichosos, al enfrentar dificultades, aflicciones y todo tipo de pruebas en nuestras vidas. Esto parece algo contradictorio ¿cómo podemos en medio de una aflicción tener gozo? ¿Cómo puede una persona que está atravesando problemas graves en su hogar o que está inmersa en una terrible necesidad económica tener gozo?*

¿Qué es tener gozo en medio de las pruebas? El gozo no es alegría. La alegría es pasajera y depende de las circunstancias que estemos viviendo, si tenemos abundancia estamos alegres, si recibimos regalos estamos contentos; pero al pasar el momento esa alegría se desvanece. Pero el **gozo** viene de Dios y no depende de ninguna circunstancia. Es la satisfacción interior de que Dios está con nosotros, es la **seguridad** de que El nos ama y desea lo mejor para nosotros. Dios tiene planes de bien y no de mal para nuestras vidas, tiene **propósitos especiales** con cada hombre y mujer y todo el control está en sus manos.

Un ejemplo de gozo en medio de un problema lo fue el apóstol Pedro según el relato en Hechos 5:40-42 *“llamando a los apóstoles, después de azotarlos, les ordenaron que no hablasen mas en el nombre de Jesús, y los pusieron en libertad.*

*Y ellos salieron de la presencia del concilio, gozosos de haber sido tenidos por dignos de padecer afrenta por causa del Nombre.”*

Eso es lo que dice la Biblia que Pedro y Juan fueron azotados por causa de predicar la Palabra de Dios y que estaban gozosos por ser considerados dignos de padecer por Cristo. Esto viene como consecuencia de tener una relación estrecha con Dios y su Palabra, así también todo nuestro ser rebozara de ese gozo que viene de Dios que es nuestra fortaleza.

Jesús dijo en Mateo 5:11-12 *“Bienaventurados sois cuando por mi causa os vituperen y os persigan y digan toda clase de mal contra vosotros, mintiendo. Gozaos y alegraos porque vuestro galardón es grande en los cielos, porque así persiguieron a los profetas que fueron antes de vosotros”.* El Señor dijo que somos dichosos y que nos gozamos porque El tiene cuidado de nosotros. Antes de que lleguen los problemas, las aflicciones, el dolor, el sufrimiento, El Señor lo sabe porque El todo lo conoce el pasado, presente y futuro, y esto nos da seguridad en esos momentos de dolor y angustia.

En esta vida vamos a enfrentar muchas pruebas, no podemos evitarlas pero si podemos enfrentarlas con una actitud diferente, no pensar que todo esta acabado, o que nos vamos a dar por vencidos sino mirando hacia delante la meta que tenemos “JESUS” quien fue probado en todo y sufrió hasta la muerte y muerte de cruz y que venció y nos dijo que nosotros somos mas que vencedores porque El esta en nosotros y es la fuente de gozo.

Siempre mirando a Jesús el autor y consumidor de la fe, sabiendo que Dios esta por encima de toda situación y que ningún problema por grande que parezca es mas grande que Dios. El Señor tiene toda la autoridad y poder sobre cada situación difícil que nos llegue.

*“No hay otro momento en que las personas estén mas expuestas a permitir que los fracasos los vengzan y darse por derrotados que cuando las circunstancias externas causan angustia y dolor extremos. La historia de Greg es una historia increíble que muestra que no importa lo que le ocurra a usted, lo importante es lo que ocurre en usted. Greg dueño de la tienda de comestibles Payless Food Center en Kentucky, encontró que el río que pasaba por Cyntiana lugar donde se encontraba su tienda se había desbordado y toda su tienda estaba bajo el agua. Tenía todos los seguros menos el de inundación. Después de bajar el agua al cabo de varios días se encontró con una devastación total, en medio de quinientos mil dólares en mercancía totalmente destruidos. Era la clase de situaciones que hace que cualquiera persona desee salir de allí, cerrar las puertas y no volver jamás. Greg no se dio por derrotado sino que trabajo incansablemente el y su personal y en dieciséis días la tienda abrió sus puertas nuevamente. Greg pudo haber hecho de la inundación la tumba de su tienda y de su carrera, en lugar de eso convirtió aquella experiencia en escalones para su comunidad, para sus empleados y para el mismo. El esta usando esta experiencia para motivar a otros y llevar un mensaje de aliento”.*<sup>1</sup>

Podemos notar que en esta historia que sucedió en el año 1997 fue algo que impacto la vida de aquel hombre pero el decidió enfrentar la situación y ver el lado bueno y con la ayuda de Dios seguir hacia delante y con su actitud beneficio a ochenta personas mas que también habían sido afectadas por aquella inundación, y esos ochenta eran sus empleados que volvieron a sus trabajos.

No podemos permitir que la aflicción, el dolor, la impotencia frente a las adversidades de la vida nos roben el gozo, la paz, la seguridad de que en todo lo que acontece Dios tiene un propósito.

En el libro de Génesis encontramos la historia de José, vendido por sus hermanos porque le tenían envidia y le aborrecían porque su padre lo amaba más que a ellos. Los madianitas mercaderes que compraron a José lo llevaron a Egipto y allí lo vendieron a Potifar oficial de Faraón. Lejos de su familia, en un país extranjero y siendo un esclavo no se dio por derrotado, sino que su confianza en Dios lo llevo vencer con toda angustia, y a levantarse y prosperar. Eso es lo que Dios quiere que veamos más allá del problema, por encima esta El. Dice La Biblia que Dios estaba con José, de eso debemos estar seguros que la presencia del Señor esta con nosotros sea cual fuere la situación. José estaba seguro y prosperaba en todo lo que hacia. Pronto Potifar ascendió a José y lo hizo mayordomo de su casa y entrego en su poder todo lo que tenía.

Pero se avecinaba otra situación bien difícil para José. Por la esposa de Potifar que puso sus ojos en José y no haciendo caso a sus insinuaciones cada día lo acuso falsamente y así lo enviaron a la cárcel. En esa situación cualquiera se rinde, y empieza a quejarse, o a dar lugar a la depresión, pero la gracia de Dios estaba con el y el jefe de la cárcel entrego en manos de José el cuidado de todos los presos que había en aquella prisión, no necesitaba el jefe de la cárcel

---

<sup>1</sup> John C. Maxwell, *El Lado Positivo del Fracaso*, pp. 75-78.

atender cosa alguna de las que estaban al cuidado de José, porque Dios estaba con el y todo lo que hacia Dios lo prosperaba.

José en la cárcel no pensaba tanto en el mismo, sino que se preocupaba por los demás. Un día noto que los semblantes de dos de los presos estaban tristes y él les pregunta que les pasaba y ellos le cuentan un sueño que cada uno tuvo esa noche. José interpreta cada sueño y asimismo sucedió a cada uno como José lo interpreto. Paso el tiempo y luego Faraón tuvo un sueño y uno de los que había estado preso con José se acordó y se lo dijo a Faraón y sacaron a José de la cárcel para que interpretara el sueño de Faraón y así lo hizo y como Dios puso su gracia y José fue el segundo en Egipto, después de Faraón estaba José y al final en el capitulo cincuenta de Génesis José dice estas palabras a sus hermanos que lo habían vendido y lo habían separado de su familia y le habían causado tantos males: “ustedes pensaron mal contra mi, mas Dios lo encamino a bien, para hacer lo que vemos hoy, para mantener en vida a mucho pueblo.”

José tuvo por sumo gozo cuando se encontró en esas pruebas y vimos el final como Dios cumplió el propósito que tenia con su vida y la de su familia. Dios tiene propósitos cuando estamos en momentos difíciles, aunque no entendamos en el momento debemos estar seguros así como lo estaba José de que su presencia siempre está con nosotros como lo dijo Jesús: “*He aquí yo estoy con ustedes todos los días hasta el fin del mundo*” (Mateo 28:20).

Dios siempre usará las pruebas para nuestro beneficio y para su gloria. Al igual que José estamos seguros de que todo lo malo que llegue a nuestras vidas Dios lo va a transformar en bien. Sabemos que a los que aman a Dios todas las cosas les ayudan a bien (Romanos 8:28).

El apóstol Pablo dijo “*Regocijaos en el Señor siempre. Otra vez digo: ¡Regocijaos!*” (Filipenses 4:4). ¿Donde estaba Pablo cuando escribió a los filipenses? Estaba lo mas seguro de paseo por una playa hermosa como las de nuestro país, o compartiendo con muchos amigos, **NO. Pablo estaba en la cárcel, estaba preso.** El podía decirle a los filipenses que se regocijara porque el lo estaba experimentando aún en una cárcel, no estaba maldiciendo por su situación, estaba exhortando a un pueblo a regocijarse en Dios, porque toda su confianza estaba depositada en El.

Después de haber soportado el sufrimiento, la aflicción o las pruebas nos damos cuenta que nuestra fe en el Señor ha crecido, se ha fortalecido. Sabemos de antemano que la prueba de nuestra fe produce paciencia. Es para formar el carácter de Cristo en nosotros. Como dijo David “*pacientemente esperé a Jehová y se inclino a mi, y oyó mi clamor. Y me hizo sacar del pozo de la desesperación, del lodo cenagoso*” (Salmos 40:1-2).

Las pruebas son un medio esencial que Dios emplea para perfeccionar el carácter cristiano. Santiago dice mas tenga la paciencia su obra completa para que seáis perfectos y cabales. Cuando aprendemos a gozarnos en las pruebas y a saber que Dios las usa no para dañarnos, sino para fortalecernos y perfeccionarnos, entonces las aceptamos como algo beneficioso. Para que seamos perfectos o sea maduros. Dios nos va perfeccionando a través de las pruebas y nos va desarrollando como cristianos maduros. Cabales o sea completos, enteros, íntegros. Este es el resultado final de la prueba: perfección, plenitud.

*“Nos sentimos inclinados a preocuparnos cuando nos encontramos atrapados en algún proceso, nos impacientamos, preguntándonos si Dios sabe lo que esta haciendo, nos inquietamos porque*

*El no nos ha despojado de nuestro pesar, nos queremos rendir, nos amargamos por dentro y sentimos lastima de nosotros mismos”. “Me pregunto porque Dios me creó” dijo la señora Faber, su triste corazón estaba rendido por el sufrimiento. Dorothy le responde:”El no ha terminado contigo. El te está creando ahora y tú estás peleando por lo que El está haciendo contigo”. Dios obra usando cada artilugio, incluso el dolor, para lograrlo. Debemos encontrar la lección a cada pesar.*

*Debemos ver que detrás de cada dificultad yace el propósito y amor de Dios. Saber que Dios está detrás de nuestro padecimiento le da mucho más sentido. “La voluntad de Dios es como una almohada suave” dijo Meyer “sobre la que puedo descansar mi cabeza y encontrar reposo en todas las circunstancias”.<sup>2</sup>*

### C- PIDIENDO SABIDURÍA

La verdadera sabiduría procede de Dios, El nos manda el que esté falto de sabiduría pídala a Dios, el cual da a todos y sin reproche y le será dada. En medio de la prueba podemos salir victoriosos si aprendemos a apoyarnos en el Señor, a buscar su ayuda, su dirección en medio de la circunstancia ó del problema, a no apoyarnos en nuestros razonamientos y conocimientos. Es peligroso que nos pongamos a buscar nuestras propias respuestas cuando llegan los tiempos difíciles. Debemos buscar el consejo de Dios y su orientación. El está dispuesto a alumbrar los ojos de nuestro entendimiento y mostrarnos su sabiduría.

Pero pida con fe no dudando. En medio de la prueba pueden llegar dudas a nuestra mente, quizás Dios no nos sane, nos podemos preguntar ó podrá Dios resolver éste problema al cual no le vemos salida. Hay que pedir con fe creyendo que Dios hará, que Dios resolverá la situación.

El que duda es semejante a la onda del mar que es arrastrada de una parte a otra. El que duda se llena de ansiedad y de temor. El temor nos lleva a un lado y la ansiedad a otro y no podemos creer lo que Dios nos dice en su Palabra.

Pidamos con fe creyendo que vamos a recibir la sabiduría para actuar frente al problema. Dios nos dice que confiemos, pero en lugar de confiar nos turbamos y nos desanimamos. Aunque la situación ó la realidad me diga otra cosa debo creer por encima de todo que Dios obrará.

Si estamos enfermos y dudamos que Dios pueda sanarnos porque es una enfermedad que los médicos no le ven solución, entonces nos llenamos de angustia y la desesperación llena nuestras mentes, Dios quiere que seamos como el centurión que le dijo Señor sólo di la palabra y mi siervo sanará. Jesús dijo que no había visto tanta fe. Pidamos sabiduría sin dudar, Dios puede traer luz en medio de la oscuridad, que el sol resplandezca en un día nublado, esperanza donde no la hay, paz en medio de la tormenta.

La duda es un gran obstáculo que nos conduce a la inconstancia, mientras que la fe nos abre las puertas a una vida victoriosa.

*“La fe fuerte y sana no se basa en las emociones, sino en el conocimiento y la comprensión de las promesas de la verdad de Dios, que es la sabiduría espiritual. Cuando los creyentes*

---

<sup>2</sup> David Roper, *Crezcamos en Sabiduría*, pp.23-24.

*afrontamos tiempos de prueba, sea física, emocional, moral o espiritual, tenemos mucha necesidad de la sabiduría de Dios”.*<sup>3</sup>

## **D- EXALTACIÓN Y HUMILLACIÓN**

El hermano que es de humilde condición, gloriése en su exaltación; pero el que es rico, en su humillación; porque él pasará como la flor de la hierba. Santiago nos dice que para resistir en medio de las pruebas hay que tener un espíritu humilde.

El hermano que es de humilde condición, que no tiene riquezas, que vive en la pobreza, que no tiene una buena posición económica debe gloriarse en su exaltación. Enorgullecerse de ser hijos de Dios. Podemos soportar los tiempos de escasez si aprendemos a contentarnos cualquiera que sea nuestra situación. El apóstol Pablo decía sé vivir humildemente, y sé tener abundancia; en todo y por todo estoy enseñado, así para estar saciado como para tener hambre, así para tener abundancia como para padecer necesidad (Filipenses 4:12).

El creyente pobre debe gloriarse en su riqueza espiritual. Un creyente que tiene riquezas materiales, y físicamente bendecido, debe gozarse cuando llegan las pruebas, ya que ellas le enseñan el carácter transitorio de esas cosas materiales.

*“Toda carne es como hierba, y toda la gloria del hombre como la flor de la hierba. La hierba se seca, y la flor se cae”* (1 Pedro 1:24).

Porque cuando sale el sol con calor abrasador, la hierba se seca, su flor se cae, y parece su hermosa apariencia; así se marchitará el rico en todas sus empresas. *“Santiago describe las condiciones climáticas de Israel en una sola oración. La causa primordial de la sequía es el calor abrasador del sol a medida que avanza, especialmente acompañado por el quemante viento del desierto. Esta combinación hace que las plantas se marchiten rápidamente, y que la flor y su belleza desaparezcan en horas. Cuando el viento llamado Siroco sopla día y noche desde el oriente, el aspecto de paisaje cambia dramáticamente. Del mismo modo se marchitará el rico. Ciertamente las posesiones terrenales del hombre pueden desvanecerse en un tiempo notablemente corto”.*<sup>4</sup>

Así como las plantas se secan con estos vientos, las pruebas pueden hacer desaparecer de manera repentina e inesperada los beneficios y la categoría social temporal que proporcionan las riquezas.

Las pruebas nos ayudan a reconocer que dependemos absolutamente de Dios para satisfacer todas nuestras necesidades. Nuestra exaltada posición como creyentes procede de El y no de ningún sacrificio que nosotros hagamos. Todos somos iguales ante Dios, ricos y pobres. El es nuestro pronto auxilio en las tribulaciones y nuestra única esperanza.

El que es rico cuando se encuentra en pruebas y dificultades el dinero no lo puede librar, es por eso que debe humillarse y reconocer que necesita a Dios. Cuando pierde un familiar la riqueza no produce consuelo. Cuando se pierde la salud el dinero no alivia el dolor. Cuando hay

---

<sup>3</sup> John MacArthur, *Comentario MacArthur del Nuevo Testamento, Santiago*, p. 45.

<sup>4</sup> Simon J. Kistemaker, *Comentario Al Nuevo Testamento, Santiago*, p. 60.

conflictos en el matrimonio o se tiene un hijo que está en caminos de vicios, el dinero no puede traer la paz.

Ni los bienes materiales o la ausencia de ellos es algo de importancia. Lo importante es una relación de confianza con el Señor.

## E- RESISTIENDO LA TENTACIÓN

Bienaventurado el varón que soporta la tentación; porque cuando haya resistido la prueba, recibirá la corona de vida, que Dios ha prometido a los que le aman. Dichoso, feliz, el que resiste, el que enfrenta, el que no se doblega, ni se humilla frente a la tentación, ni se deja seducir por ella. Como consecuencia tendremos la corona de vida. Los deportistas recibieron una corona de laurel cuando ganan competencias. Estos atletas se ejercitan, llevan una dieta balanceada, no pueden ingerir bebidas alcohólicas, y muchas otras cosas le prohíben y ellos lo hacen y resisten todo lo que se le prohíbe para ganar una corona corruptible. Cuanto más nosotros debemos resistir toda tentación porque Dios nos dará una corona incorruptible. Esta corona Dios se la promete a los que le aman. Solo el que ama a Dios puede resistir la tentación porque por amor a El persevera. El cristiano genuino es una persona que muestra verdadera fe por un progresivo amor por Dios, que las pruebas y las aflicciones no lo pueden dañar y mucho menos destruir.

Cuando alguno es tentado, no diga que es tentado de parte de Dios; porque Dios no puede ser tentado por el mal, ni El tienta a nadie. La tentación es una invitación al mal, a pecar, a fallarle a Dios, a desobedecerle. Por ésta razón Dios no tienta a nadie. El no te va a incitar a pecar y a desobedecerle. Cuando Santiago en el versículo 12 dice “Bienaventurado el varón que soporta la tentación, porque cuando haya resistido la prueba es mejor entender que se está refiriendo a pruebas. Solo en el versículo 13 vemos el término relacionado con la tentación que se relaciona con el hecho de ceder ante el pecado.

Hay quienes caen en pecado y después culpan a Dios, en vez de aceptar su responsabilidad personal. Cuando Adán y Eva le fallaron a Dios desobedeciéndole en lo que El le había mandado, culparon a otros de su pecado. En el caso de Adán culpó a Eva diciéndole a Dios: “la mujer que me diste por compañera me dio del árbol y yo comí”. Descargó toda la responsabilidad de su pecado sobre Eva, pero no se queda ahí, sino que también culpó a Dios, cuando dijo: “la mujer que **me diste**”. En otras palabras tú Señor eres culpable por haberme dado esa mujer por compañera. Tú fuiste quien me la diste. Dios no puede ser tentado por el mal, **ni El tienta a nadie**. Lo que pasa que es más fácil echarle la culpa a otro y no asumir nuestra responsabilidad. Alguien dijo “desde que se inventaron las excusas nadie queda mal”.

Dice Santiago 1:14 que cada uno es tentado, cuando de su propia concupiscencia es atraído y seducido. El diccionario ilustrado Larousse define la concupiscencia así: “*Deseo inmoderado de los bienes terrenos y de los goces sensuales. Sinon. Codicia.*”<sup>5</sup>

---

<sup>5</sup> Diccionario Pequeño Larousse Ilustrado, p. 257.

Cada uno es tentado, cada ser humano está expuesto a la tentación, nadie puede escapar a ella. No importa el tiempo que tengamos de ser creyentes, ni tampoco la posición de liderazgo, la tentación llega y toca nuestras puertas. De su propia concupiscencia, cada persona tiene deseos diferentes, lo que puede hacer pecar a una persona, a otra eso no le afecta, ya que tienen en su interior sus propios deseos.

*“El problema no es un tentador desde afuera, sino el traidor que está dentro”<sup>6</sup>. A veces queremos culpar a Satanás, los demonios, el mundo y a otras personas e inclusive a Dios por las tentaciones. Pero no es externo ese enemigo está dentro de nosotros y es nuestra concupiscencia.*

La tentación se produce cuando somos atraídos por nuestros propios apetitos pecaminosos. Esto pone en acción un proceso que si no lo detenemos termina en pecado, y luego en la muerte eterna. Santiago afirma que nuestras acciones derivan en última instancia de nuestros propios apetitos. Dios es santo y los únicos responsables somos nosotros. Como hijos de Dios recibimos bendiciones valiosas, vida abundante, paz, gozo, bondades. Todo lo bueno viene de Dios, *“toda buena dádiva y todo don perfecto desciende de lo alto del Padre de las luces en el cual no hay sombra ni mudanza de variación” (Santiago 1:17).*

## F- CONCLUSIÓN

Los tiempos de sufrimiento pueden ser los momentos más difíciles de nuestras vidas. Necesitamos estar listos y dispuestos a seguir aferrados a Dios, sean cuales sean las circunstancias. A veces no estamos preparados cuando llega la aflicción, debemos dedicar tiempo a la oración y al estudio de la Palabra de Dios para conocer sus propósitos y saber que todo lo que acontece a un hijo de Dios es para su bien.

Cuando Santiago dice: “tened por sumo gozo cuando se encuentren en diversas pruebas”, no lo dice por decir algo, sino inspirado por el Espíritu Santo, lo dice a los discípulos que están enfrentándose al sufrimiento y muchos pensarían que estaba fuera de sí al escribir esto, ya que parece algo contradictorio en medio de una angustia tener gozo. Pero estas palabras vienen directamente del corazón de Dios quién nos quiere hacer crecer y llevarnos a una relación más íntima con El, donde podamos ver como El ve, sentir como El siente, ver este mundo como El lo ve. No mirar las cosas que se ven, pues son temporales, sino más bien mirar las cosas que no se ven que son las eternas.

Cuando estamos sufriendo queremos que pase lo más pronto posible, porque estamos interesados en nuestro bienestar y en nuestra comodidad, todas estas cosas son temporales. Dios quiere que pongamos nuestra mirada en las cosas de arriba y no en las de la tierra. En las cosas que no se ven que son las eternas.

Debemos responder al sufrimiento con una actitud de fe en Dios, sin dudar. No nos quedemos postrados frente al dolor y a la prueba dando lugar al desánimo, a la depresión, dejándonos llevar

---

<sup>6</sup> John MacArthur, *Comentario MacArthur Del Nuevo Testamento, Santiago*, p. 60.



de un lado a otro por el temor y la ansiedad. Sino más bien levantarnos en fe y pedirle al Señor sabiduría para actuar y esperar que termine en nosotros la obra que ha iniciado.

Confiados que toda buena dádiva y todo don perfecto descende de lo alto, del Padre. Dios no nos dará más carga que la que podamos soportar y siempre cumplirá su propósito en nosotros. Debemos centrar nuestras vidas en Dios, tanto en las tentaciones como en las pruebas. Lo más común ante las pruebas y tentaciones sea preguntarnos porqué nos vienen. O talvez nos preguntemos si Dios estará enojado con nosotros. Pero Dios sólo tiene buenas intenciones respecto a nuestras vidas. No debemos jamás creer que nos pondrá en una situación que nos haga perder nuestra fe en El.

Dios sólo tiene buenos planes con nosotros. Si permite las pruebas, es sólo con el propósito de fortalecer nuestra fe y recordarnos que podemos confiar en El. Sabiendo esto reconozcamos que los tiempos difíciles ofrecen oportunidades para el crecimiento espiritual y comprometámonos a confiar en Dios, cualesquiera que fueren los desafíos a los que nos enfrentemos.

### **G- PREGUNTAS PARA LA LECCIÓN**

- 1- ¿Por qué la Biblia nos alienta a que “tengamos por sumo gozo” el que nos enfrentemos a las pruebas?
- 2- ¿Qué significa lo que dice la Biblia afirma que nuestra perseverancia al fin hará que lleguemos a ser “perfectos”?
- 3- ¿Qué es la verdadera sabiduría que Dios ofrece?
- 4- ¿Cómo pueden las pruebas enseñar humildad a los cristianos, cualquiera que sea su categoría social?
- 5- ¿Qué sucederá si nos centramos en las promesas de Dios en vez de hacerlo en el sufrimiento?
- 6- ¿Qué diferencia hay entre tentación y prueba?
- 7- ¿Porque podemos afirmar que Dios no tienta a nadie?
- 8- ¿Cuál es la fuente de nuestras tentaciones que nos pueden llevar a pecar?
- 9- ¿Por qué debiera alguna cosa mala tener la más leve atracción sobre nosotros?
- 10- ¿Por qué durante los tiempos difíciles es importante que sepamos que Dios sólo nos da buenas cosas?



## LECCIÓN #2

# ***ESCUCHAR CON OBEDIENCIA***

(SANTIAGO 1:19-27)

### **A- INTRODUCCIÓN**

Santiago nos habla de varios principios que debemos poner en práctica para ser verdaderos discípulos de Jesús. Debemos estar listos para escuchar la Palabra de Dios y para escuchar a los demás. Cuando escuchamos la Palabra de Dios con atención les estamos diciendo: Señor eres importante para mí, asimismo cuando ponemos nuestros oídos a disposición de los demás para escucharles les estamos diciendo que son importantes para nosotros. Escuchar es un arte que debemos poner en práctica. Prontos para oír pero tardos para hablar. Pensar antes de hablar. En las muchas palabras no falta pecado dice la Biblia. Ser prudentes en toda conversación que realicemos estando seguros que lo que hablemos sea para edificación y no para confusión, disensión, y murmuración.

La Palabra de Dios no puede arraigarse eficazmente en la vida de la persona que no se separa de la inmundicia y del mal. Dios nos manda a separarnos y despojarnos de toda maldad para recibir con humildad la Palabra. Ser hacedores no es otra cosa que obedecer lo que Dios nos manda en su Palabra. No basta con ser oidores debemos ser hacedores de los mandamientos de Dios. La bendición grande no está en oír, porque todos oyen, como Jesús explica la parábola del sembrador. Lo importante es oír y decidir qué hacer con eso que oímos, no quedarnos ahí como simples oyentes, sino más bien obedecer esa Palabra la cual tiene autoridad y poder para salvar nuestras almas. La fe cristiana siempre es activa. Cuando obedecemos estamos activando nuestra fe. Cuando Jesús sanaba en ocasiones les pedía que hicieran cosas, como al ciego que le untó lodo y lo mandó a lavarse al estanque y el ciego creyó y obedeció y fue sanado. El ciego primero escuchó lo que Jesús le dijo y luego tomó la decisión de obedecer yendo al estanque y el resultado fue su sanidad. Así también nosotros cuando obedecemos su Palabra recibiremos bendición.

Al hablar de obediencia Santiago nos presenta tres principios básicos de la verdadera religión. Refrenar nuestra lengua, ayudar a los necesitados y guardarnos sin mancha del mundo. El verdadero cristianismo está fundamentado en estos principios. La Verdadera religión no está compuesta por una serie de rituales y ceremonias y cosas externas que podamos hacer, sino que cuando ponemos freno a nuestra boca y la controlamos no dejando lugar a la murmuración, al chisme, a la difamación y otras muchas cosas más, si la controlamos estamos dejando que Dios controle nuestras vidas. Asimismo Dios quiere que nos interesemos en las necesidades de los demás como El se interesa en ellos. Y guardarnos sin mancha del mundo apartándonos de toda inmundicia, de las costumbres pecaminosas de este mundo. La religión pura o sea el cristianismo bíblico es un asunto de obediencia a la Palabra de Dios.

## B. LISTOS PARA ESCUCHAR

*“Todo hombre sea pronto para oír, tardo para hablar, tardo para airarse”* (Santiago 1:19). Pronto para oír. Estar siempre listos para escuchar. A nosotros nos encanta hablar, pero La Palabra de Dios nos dice que debemos ser pronto para oír. Dios nos hizo dos oídos y una sola boca para que escuchemos más y hablemos menos. Tantas personas hay en el mundo que tienen necesidad de que les prestemos atención y ellos poder hablar sobre sus problemas, sus necesidades, sus angustias, sus tribulaciones, sus problemas en el matrimonio y con los hijos. Sólo necesitan personas dispuestas a prestar sus oídos para escucharlos. En algunos casos cuando escuchamos a las personas contarnos sus problemas al final de la conversación ellas se sienten mucho mejor.

Los seres humanos pensamos en nosotros todo el tiempo y no hay oportunidad de sacar un momento para estar dispuesto a escuchar a los demás. Un caso muy particular son los ancianos, a ellos les gusta compartir sus experiencias y su historia con sus seres queridos y amigos cercanos. Pero hoy en día estamos tan apresurados en esta vida que no hay tiempo de sentarnos con nuestros abuelos, padres o hermanos ancianos de la iglesia a escucharlos contar esas historias tan interesantes.

Debemos hacer un alto y pensar si estamos haciendo lo que nos indica Dios. Pronto para oír. Hay una bendición grande cuando hacemos lo que nos dice La Palabra de Dios y nos llevamos de su consejo. Pronto para oír la Palabra. La fe viene por el oír y el oír por la Palabra de Dios. A veces somos pronto para oír los chismes y murmuraciones que hacen otras personas.

*Santiago pone énfasis no en hablar sino en escuchar. Esto es más importante que hablar. Escuchar es un arte difícil de dominar, ya que significa centrar un interés intenso en la persona que habla. Escuchar es el arte de cerrar la propia boca y abrir los oídos y el corazón. Escuchar es amar al prójimo como a uno mismo, sus preocupaciones y sus problemas son lo suficientemente importantes como para ser escuchados.*<sup>7</sup>

A todos nosotros nos gustaría que nos prestaran atención cuando tengamos problemas, tener a alguien dispuesto a escucharnos. Eso es amor y eso fue lo que hizo Jesús con las personas escucharlas en sus necesidades para luego poder ayudarles. El solo hecho de escuchar a una persona narrar su situación de conflicto o de angustia le está diciendo que ella es importante para nosotros.

Siempre debemos estar dispuestos a escuchar a los demás con nuestros corazones sensibles a sus necesidades y también para escuchar sus alegrías y triunfos y así gozarnos con los que se gozan y llorar con los que lloran.

---

<sup>7</sup> Simon J. Kistemaker, *Comentario Al Nuevo Testamento*, p. 75.

Escuchar La Palabra de Dios debe ser una prioridad en nuestras vidas, escuchar la voz de Dios a través de la Biblia va fortaleciendo nuestro hombre interior y cuando sacamos tiempo para escuchar a Dios le estamos diciendo “Señor tú eres importante para mí” y le estamos mostrando que le amamos.

Pronto para oír, tardo para hablar. El Señor en su Palabra nos dice que *“en las muchas palabras no falta pecado, mas el que refrena sus labios es prudente”* (Proverbios 10:19).

El que mucho habla mucho yerra. Ser tardos para hablar es pensar antes de hablar, no decir todo lo que nos venga al pensamiento, sino medir nuestras palabras antes de pronunciarlas para no ofender o decir algo fuera de lugar o aún pecar contra Dios.

*“El que ahorra sus palabras tiene sabiduría”* (Proverbios 17:27). Hay momentos de hablar y momentos de callar. En muchas ocasiones mejor es callar y no siempre responder cuando nos hablan sino saber escuchar y pensar para responder con las palabras precisas y concisas para edificar a los oyentes.

*“Aún el necio, cuando calla, es contado por sabio. El que cierra sus labios es entendido”* (Proverbios 17:28). Hasta un necio pasa por sabio cuando guarda silencio, se le considera prudente cuando cierra la boca.

Santiago enfatiza en su libro que seamos prontos para oír, tardos para hablar y nosotros lo entendemos al revés: prontos para hablar y tardos para oír. Y hablamos mucho y sin pensar y no queremos escuchar. Pero Santiago no nos está diciendo que seamos mudos y que nunca hablemos sino que al hablar lo hagamos con sabiduría.

Tardo para airarse. Cuando nos acusan o nos calumnian o nos reclaman queremos defendernos o si nos ofenden queremos responder, y ahí es que Santiago nos dice tardo para hablar y tardo para airarse. Control y dominio propio para actuar con sabiduría y refrenar nuestros labios. Cuando los fariseos acusaban a Jesús y lo calumniaban él respondía con sabiduría pero no dejaba lugar a la ira y al enojo explosivo en su vida.

La ira del hombre no obra la justicia de Dios. No debemos permitir que la ira invada nuestro ser. Cuando planeemos decir o hacer algo estar seguro que está de acuerdo a lo que Dios pide en su Palabra y contribuye a la paz de los demás. Cuando dejamos que la ira nos guíe ya no somos guiados por Dios.

Por lo cual desechando toda inmundicia y abundancia de malicia. Desechar de nuestras vidas toda maldad, todo lo que no le agrada al Señor, despojarnos de todo peso y del pecado que nos asedia para poder correr la carrera que tenemos por delante. Abandonar toda actividad que nos aleje de Jesús, en otras palabras tener nuestra casa que es el templo del Espíritu Santo limpio para que Dios lo pueda llenar con su Palabra. En cuanto a la pasada manera de vivir, despojaos del viejo hombre, que está viciado conforme a los deseos engañosos y renovaos en el espíritu de vuestra mente (Efesios 4:22-23). *“Dejad también vosotros todas estas cosas: ira, enojo, malicia, blasfemias, palabras deshonestas de vuestra boca. No mintáis los unos a los otros, habiéndoos despojado del viejo hombre con sus hechos”* (Colosenses 3:8-9). Tenemos que despojarnos del viejo hombre con sus hechos para ser vestidos del nuevo.

*Inmundicia se refiere a cualquier tipo de profanación o impureza moral. La inmundicia moral es una barrera para poder escuchar claramente y comprender la Palabra de Dios. Malicia denota maldad moral y corrupción en general, en especial en cuanto a la intención.*<sup>8</sup>

Desechando toda inmundicia y abundancia de malicia, recibid con mansedumbre la palabra implantada, la cual puede salvar vuestras almas. “*Desechando, pues toda malicia, todo engaño, hipocresía, envidias y todas las detracciones, desead como niños recién nacidos, la leche espiritual no adulterada, para que por ella crezcáis para salvación*” (1ª Pedro 2:1-2). Después de despojarnos de toda maldad, del viejo hombre, de abandonar todo pecado y todo vicio estamos preparados para recibir con humildad la Palabra de Dios. Vamos a desear como niños esa Palabra que nos dará crecimiento espiritual. Ese vacío al despojarnos de toda malicia lo va a llenar ahora la Palabra que ha sido sembrada en nuestros corazones. Hace falta una limpieza espiritual para que la Palabra de Dios halle cabida en la vida de las personas.

La Palabra de Dios tiene poder para salvar. Es viva y es eficaz. “*Porque la Palabra de Dios es viva y eficaz y más cortante que toda espada de dos filos, y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón*” (Hebreos 4:12). Nos salva el alma y transforma todo nuestro ser. Nos hace personas íntegras y completas. Después que la tierra de nuestra vida ha sido limpiada ahora es implantada o sea sembrada la semilla del evangelio y abonada por el Espíritu va creciendo en nosotros y dando frutos y llegamos a ser nuevas criaturas. “*De modo que si alguno está en Cristo nueva criatura es, las cosas viejas pasaron he aquí todas son hechas nuevas*” (2ª Corintios 5:17). Una nueva criatura para adorar y obedecer a Dios. Se opera una transformación total. *Aceptar humildemente la Palabra, abandonar nuestra postura defensiva, leer con disposición a obedecer para que la semilla germine en la tierra suave y blanda de nuestra alma. Dios puede entonces usar su Palabra para investigar y hurgar en nuestro orgullo, avaricia, codicia, pensamientos de odio, rencores e indiferencia hacia la necesidad humana. El puede desenterrar los secretos y pensamientos sombríos sepultados en nosotros que nos profanan de modo tan grande. Él puede corregir todo hábito dañino, toda mala actitud, toda perspectiva perturbadora, toda manera destructiva de relacionarse con otros. Si nos entregamos en las manos de Dios, Él puede y comenzará a cambiarnos.*<sup>9</sup>

Uno de los pasos más importantes que podemos dar es el de humillarnos y someternos a la voluntad y a la Palabra de Dios. Cuando escuchamos su Palabra y respondemos a ella, nos preparamos para aceptar su autoridad en nuestra vida. Cuando aprendemos a hacer lo que dice la Palabra de Dios, podemos vivir de una manera que agrade al Señor. Al humillarnos al recibir la Palabra estamos dejando que sea Dios el que obre en nuestras vidas y aceptando sus estatutos como directrices de nuestras vidas. Estamos reconociendo que Dios es el Señor y no nos apoyamos en nuestros conocimientos. Humillarnos quiere decir que recibimos la Palabra como máxima autoridad y dejamos que Dios obre en nosotros conforme El quiera hacerlo. No tratar

---

<sup>8</sup> John MacArthur, *Comentario del Nuevo Testamento*, p. 84.

<sup>9</sup> David Roper, *Crezcamos en Sabiduría*, pp. 52-53.

de imponernos a lo que Dios quiere que hagamos sino simplemente aceptarlo. Eso es recibir con humildad la Palabra implantada la cual puede salvar nuestras almas.

### C- OBEDECIENDO LA PALABRA

*“Pero sed hacedores de la Palabra, y no tan solamente oidores, engañándoos a vosotros mismos” (Santiago 1:22).* Dios nos manda a poner en práctica la Palabra. A llevarla a cabo, cuando escuchemos el mensaje de la Palabra no simplemente oírla sino hacerla, vivirla, obedecerla, hacer de ella un estilo de vida práctico. Cuantos escuchan los mensajes y salen iguales a pecar, a cometer transgresiones y acciones contrarias a la ley de Dios. Porque son oidores solamente.

Jesús nos narra una parábola en el evangelio de Mateo capítulo 13, la parábola del sembrador. Dice que *“el sembrador salió a sembrar y mientras sembraba parte de la semilla cayó junto al camino, y vinieron las aves y la comieron. Parte cayó en pedregales, donde no había mucha tierra y brotó pronto, pero salido el sol se quemó, y porque no tenía raíz se secó. Parte cayó entre espinos y los espinos crecieron y la ahogaron. Pero parte cayó en buena tierra y dio fruto cuál a ciento, cual a sesenta y cual a treinta por uno”* (Mateo 13:3-8). Más adelante Jesús explica a sus discípulos ésta parábola y les dice: Cuando alguno **oye la Palabra** y no la entiende, viene el malo, y arrebatada lo que fue sembrado en su corazón. Éste es el que fue sembrado junto al camino (Mateo 13:19). Este es la clase de persona que escucha la Palabra y al no entenderla el enemigo trae dudas e incredulidad a su mente para que esa Palabra que ha escuchado no germine y dé fruto, entonces la palabra es arrebatada a esa vida. Esta persona no llega a poner en práctica la palabra, por eso lo fundamental no es oír sino obedecer los mandamientos de Dios.

El que fue sembrado entre pedregales, éste es el que **oye la Palabra**, y al momento la recibe con gozo, pero no tiene raíz en sí, sino que es de corta duración, pues al venir la aflicción o la persecución por causa de la palabra, luego tropieza (Mateo 13:20-21). Esta es la clase de persona que presta atención cuando oye la palabra y la recibe con gozo, pero se queda ahí no pasa al otro nivel que Dios quiere, y es que una vez que escuchamos su Palabra la llevemos a la práctica. Cuando llegan las pruebas las personas se alejan de Dios. Hay muchas personas que llegan a las iglesias y están gozosas hasta el momento que llegan las pruebas y las aflicciones a sus vidas, no saben cómo enfrentar los sufrimientos y las circunstancias adversas que llegan a la vida de todo creyente. Si esas personas fueran hacedoras de la palabra sabrían como enfrentar los momentos difíciles y pedirían a Dios sabiduría. Al estar en contacto con Dios a través de su Palabra y obedecerla sabemos que aún en la adversidad Dios tiene propósitos con cada uno de nosotros y nos dará juntamente con la prueba la solución.

El que fue sembrado entre espinos, éste es el que **oye la Palabra**, pero el afán de este siglo y el engaño de las riquezas ahogan la palabra, y se hace infructuosa (Mateo 13:22). Esta es la clase de persona que escuchan la palabra de Dios pero no la ponen en práctica ya que se dejan ahogar por los afanes de esta vida y no hay tiempo para Dios, todo es el trabajo y el afán de hacerse rico. Oír la Palabra de Dios no es suficiente hay que obedecerla cada día, cuando lo hagamos y

lleguen momentos de afanes recordaremos las palabras de Jesús: Marta, afanada y turbada estás con muchas cosas, pero una sola cosa es necesaria y María ha escogido la buena parte, la cual no le será quitada (Lucas 10:41-42). No debemos cargarnos con muchas cosas y escoger la buena parte, no dejar que los afanes nos roben el tiempo de Dios. Mas buscad primeramente el Reino de Dios y su justicia y todo lo demás vendrá por añadidura.

Más el que fue sembrado en buena tierra, éste es el que **oye la Palabra y la entiende y produce fruto a ciento, a sesenta y a treinta por uno.** El que oye y además obedece y lleva a la práctica la Palabra de Dios no siendo simplemente un oidor sino un hacedor de ella, ese es el que produce frutos. Aunque venga el maligno a arrebatarse la palabra sembrada no podrá, aunque lleguen los momentos de pruebas en su vida será vencedor y aunque vengan los afanes y quieran ahogar la palabra, esa Palabra va a fructificar pues es un hacedor de la Palabra y no tan sólo un oidor.

En el evangelio de Mateo en el capítulo 5 Jesús se sentó en el monte y les enseñó el sermón de las bienaventuranzas y siguió hablándoles acerca de los mandamientos del Reino de Dios. Los capítulos 5,6 y 7 de Mateo nos hablan de esos mandamientos del Reino y termina el capítulo 7 de esta manera: *“Cualquiera que me oye estas Palabras y las hace le compararé a un hombre prudente, que edificó su casa sobre la roca. Descendió lluvias, y vinieron ríos y soplaron vientos, y golpearon contra aquella casa, y no cayó, porque estaba fundada sobre la roca. Pero cualquiera que me oye estas Palabras y no las hace, le compararé a un hombre insensato, que edificó su casa sobre la arena, y descendió lluvias y vinieron ríos y dieron con ímpetu contra aquella casa, y cayó, y fue grande su ruina”* (Mateo 7:24-28). Al nosotros obedecer la Palabra de Dios somos fortalecidos y bendecidos y cuando vienen los problemas no caemos ni somos derribados, pues estamos fundados sobre la roca. Pero al oidor de la Palabra y no hacedor de ella las luchas, batallas y pruebas de esta vida lo arruinan y destruyen. Así que seamos hacedores de la Palabra, obedeciendo los mandamientos y estatutos del Señor y no seamos tan solo oidores, porque cuando solo escuchamos y no hacemos nos estamos engañando a nosotros mismos.

*La única virtud del paraíso, la condición requerida al hombre para su permanencia en ese lugar, lo único que el Creador le solicita es la obediencia. Nada de fe, ni de humildad, ni de amor: la obediencia engloba todo eso. Al comienzo de cada nueva etapa en la historia del Reino de Dios la obediencia ocupa siempre un lugar prominente. Consideremos a Noé, el nuevo padre de la especie humana, y en tres ocasiones encontramos la expresión:”e hizo Noé conforme a todo lo que Dios le mandó”* (Gn.7:5, 9,16). *El hombre que ejecuta lo que Dios le ordena es el hombre a quien El puede confiar su obra, utilizándole para ser salvador de hombres.*<sup>10</sup>

*Porque si alguno es oidor de la palabra pero no hacedor de ella, éste es semejante al hombre que considera en un espejo su rostro natural. Porque él se considera a sí mismo, y se va, y luego olvida cómo era* (Santiago 1:23-24). Una persona que lea la palabra de Dios o la estudie y no la aplique a su propia vida, es como alguien que olvida de inmediato lo que acaba de mirar en el espejo. Esa persona ve como la Palabra de Dios muestra su pecado, su condición de maldad,

---

<sup>10</sup> Andrew Murray, *La Escuela De La Obediencia*, pp. 10-11.



de descuido ante Dios y también cómo Dios le muestra su amor y su misericordia como respuesta a lo que necesita, pero sigue hacia delante olvidando todo el consejo de la palabra.

*Mas el que mira atentamente en la perfecta ley, la de la libertad, y persevera en ella, no siendo oidor olvidadizo, sino hacedor de la obra, éste será bienaventurado en lo que hace (Santiago 1:25).* Si nosotros ponemos atención y diligencia en estudiar, examinar la Palabra de Dios con disposición, humildad e interés profundo, no siendo oidor sino hacedor de la palabra recibiremos bendición. En el libro de Josué capítulo 1:8 dice el Señor: *“Nunca se apartará de tu boca este libro de la ley, sino que de día y de noche meditarás en él, para que guardes y hagas conforme a todo lo que en él está escrito, porque entonces harás prosperar tu camino, y todo te saldrá bien”.* En todo tiempo debemos tener esa disposición de examinar la Palabra de Dios para meditar en ella, reflexionar en lo que nos dice, para obedecer y poner en práctica los mandamientos y consejos que recibimos de ella, y eso nos traerá como resultado que Dios hará prosperar nuestro camino, en otras palabras nos bendecirá y todo nos saldrá bien. Hay grandes bendiciones cuando obedecemos los mandamientos de Dios.

Y Samuel dijo: *“¿Se complace Jehová tanto en los holocaustos y víctimas, como en que se obedezca a las palabras de Jehová? Ciertamente el obedecer es mejor que los sacrificios, y el prestar atención que la grosura de los carneros” (1ª Samuel 15:22).* Dios se complace cuando sus hijos le obedecen. Dios prefiere ante todo la obediencia y derrama múltiples bendiciones sobre nuestras vidas. Estudiemos y escudriñemos la Palabra de Dios pero no tan sólo para adquirir conocimiento, o recibir sabiduría sino que descubramos esas verdades para ponerlas por obra cada día y estar dispuestos a obedecer cada mandamiento. Mirar atentamente en la perfecta ley. La Palabra de Dios es perfecta que convierte el alma, es infalible porque no falla ni contiene error alguno. Debemos perseverar en ella. Siendo constantes en obedecerla. Perseveramos en la ley de Dios porque esa es su voluntad. *La persona que se humilla, inclinándose para poder mirar mejor a la Palabra, muestra su correcta motivación y actitud espiritual. Su preocupación no son los hechos en sí, sino la verdad divina y por lo tanto, obedece a lo que aprende. Al hacerlo, es bendecida y Dios es glorificado. Esa persona también aborrece el reflejo de sí misma que ve en el espejo de la Palabra, y su mayor deseo es quitar de su vida cada pecado y remplazarlos por la justicia de Dios. Tal persona no es un oidor olvidadizo, sino hacedor de la obra y será bienaventurado en lo que hace.*<sup>11</sup>

#### **D- LA VERDADERA RELIGIÓN**

*“Si alguno se cree religioso entre vosotros, y no refrena su lengua, sino que engaña su corazón, la religión del tal es vana.*

*La religión pura y sin mácula delante de Dios el Padre es ésta: Visitar a los huérfanos y a las viudas en sus tribulaciones, y guardarse sin mancha del mundo” (Santiago 1:26-27).*

Aquí Santiago nos dice en qué consiste la verdadera religión. Ya hemos visto que debemos ser hacedores de la Palabra y no sólo oidores. Debemos llevar a la práctica estos consejos de Santiago para que nuestra religión no sea vana y sin sentido. Ahora bien nos podemos preguntar

---

<sup>11</sup> John MacArthur, *Comentario Al Nuevo Testamento*, p. 97.

¿Qué es la Religión? Según el diccionario Larousse lo define así: *Culto que se tributa a la Divinidad.*<sup>12</sup>

*El Nuevo Diccionario Bíblico es preciso cuando dice que religión (threskeia) “se refiere a la expresión exterior de las creencias, no al contenido”. La misma idea aparece en el “Vine Diccionario Expositivo” cuando explica que threskeia “significa religión en su aspecto externo, culto religioso, en especial referente al servicio ceremonial de la religión”.*<sup>13</sup>

Hay muchas personas que creen que asistir a una iglesia, orar, ayunar, cantar alabanzas, hacer trabajo voluntario, cumplir con varias ceremonias, equivale a ser religioso. Santiago nos dice que si alguno se cree religioso y no refrena su lengua, en otras palabras, hay personas que solo tienen apariencia de piedad pero niegan la eficacia de ella. Si nosotros no podemos poner freno a nuestra boca nos estamos engañando. Estamos perdiendo el tiempo, no dejamos que la Palabra de Dios actúe en nosotros. No podemos dar rienda suelta a nuestra boca. Pensar lo que vamos a hablar, no hablar lo primero que nos venga al pensamiento. Mucha gente aparenta servir a Dios pero su lengua lo delata. La lengua cuando no se controla se ocupa del chisme, la murmuración, la calumnia, y otras muchas cosas más.

*La lengua es uno de los indicadores más confiables. Se ha calculado que la persona promedio hablará 18,000 palabras al día, suficientes para un libro de cincuenta y cuatro páginas. En un año eso llega a sesenta y seis volúmenes de ochocientas páginas. Una persona promedio dedica hasta un quinto de su vida a hablar. Si la lengua no está controlada por Dios, es un indicador seguro de que tampoco el corazón lo está.*<sup>14</sup>

Santiago nos presenta tres principios para que nuestra religión sea verdadera, poner freno a nuestra boca, ayudar a los necesitados y guardarnos sin mancha de este mundo. Cuidar a las viudas y a los huérfanos en sus tribulaciones que en aquel tiempo estaban sin protección, Dios exhortaba al pueblo para que cuidara de ellos. Hoy en día como hijos de Dios no podemos ser indiferentes a las necesidades de nuestros hermanos, debemos compartir con el que padece necesidad. Así como Jesús tenía compasión de las multitudes pues estaban desamparadas como ovejas sin pastor. Jesús nuestro ejemplo siempre se interesó por los necesitados: los que tenían hambre, los enfermos, los endemoniados, los quebrantados de corazón. Jesús multiplicó los panes y los peces para alimentar a cuatro mil personas y en otra ocasión a cinco mil. Cuando un padre con su hijo que estaba atormentado por un demonio se lo llevó a sus discípulos y no pudieron hacer nada, Jesús lo liberó trayendo respuesta a un problema tan grande que tenía esta familia. Podemos ayudar a las personas a nuestro alrededor interesándonos en ellas, prestando atención cuando nos vienen a tratar ciertos problemas en busca de orientación y consejo.

El Evangelio es más que cumplir una serie de preceptos de ritos y ceremonias y otras actividades, es más que eso, es tener compasión como la tuvo Jesús, como la tuvo el samaritano por el hombre que cayó en manos de ladrones que le despojaron de lo que tenía y le hirieron dejándole como muerto. Pasó un sacerdote por aquel camino y viéndole, pasó de largo. Asimismo pasó un levita y al verlo pasó de largo. Pero un samaritano que iba de camino vino

---

<sup>12</sup> Diccionario, *El Pequeño Larousse Ilustrado*, p. 886.

<sup>13</sup> José Dunker, *La Religión como Invento Del Hombre*, p. 12.

<sup>14</sup> John MacArthur, *Comentario Del Nuevo Testamento*, p. 98.

cerca de él y viéndole fue movido a misericordia, y se acercó, vendó sus heridas, echándoles vino y aceite y poniéndolo en su cabalgadura, lo llevó al mesón y cuidó de él. Otro día al partir sacó dos denarios, y los dio al mesonero, y le dijo: Cuídamele, y todo lo que gastes de mas, yo te lo pagaré cuando regrese (Lucas 10:25-37).

El sacerdote y el levita que conocían la Palabra no hicieron nada, su religión era vana, no los había transformados. Tenemos que dejar que la Palabra de Dios nos transforme y halle cabida en nuestros corazones para obedecerla cada día. Cada día es una oportunidad en el diario vivir para vivir la Palabra, y no ser simples religiosos que oímos y no hacemos lo que Dios nos manda. Este sacerdote conocía la ley y la enseñaba pero no la aplicaba a su vida. La Palabra nos exhorta a tener misericordia y compasión de todos y demostrar con los hechos que Jesús vive en nosotros. El levita que también conocía la ley pasó de largo, fue insensible al dolor ajeno, no tuvo misericordia.

El tercer principio que Santiago escribe es el de guardarse sin mancha del mundo. Conservarnos limpio de la corrupción del mundo. Que no seamos contaminados. Debemos ser como los peces en el mar, ellos viven en los mares por mucho tiempo y al ser tomados por los pescadores y vendidos, el que los compra y los prepara para comer tiene que ponerle sal. ¿Cómo es posible si vienen de un mar salado? La sal no penetra a sus cuerpos, así todo cristiano debe guardarse sin mancha de este mundo. Estamos en el mundo pero no somos del mundo.

La palabra mundo se emplea para representar la humanidad caída en general y sus impíos sistemas espirituales, filosóficos, morales y de valores. 1ª Juan 2:15-16 dice: “*No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor de Padre no está en él. Porque todo lo que hay en el mundo, los deseos de la carne, los deseos de los ojos y la vanagloria de la vida, no proviene del Padre, sino del mundo*”.

*Con frecuencia la palabra mundo del griego cosmos, se refiere al vasto sistema de esta época que Satanás promueve y que existe independiente de Dios. No sólo consiste en los obvios placeres malos, inmorales y pecaminosos del mundo, sino que también se refiere al espíritu de indiferencia y rebelión contra Dios. En esta época Satanás emplea los conceptos del mundo, de la filosofía, de la educación, de la ciencia, del arte, de la medicina, de la música, de la agricultura y de otros, para oponerse a Dios, a su pueblo, a su Palabra y a sus normas de justicia. Satanás usará la profesión médica para promover la matanza de niños antes de que nazcan, los sistemas educativos para promover la filosofía humanista.<sup>15</sup>*

Amar al mundo significa estar en íntima comunión con los valores, intereses, métodos y placeres del mundo, significa complacerse en lo que ofende a Dios y se opone a Él.

---

<sup>15</sup> *Biblia de Estudio Pentecostal*, Reina Valera 1960, La Relación del Creyente con el Mundo, p. 1830.

## E- CONCLUSIÓN

Vivir una vida de obediencia es lo que podemos resumir de esta lección. Dios quiere que hagamos lo que El nos manda hacer. Dios desea que conozcamos bien lo que significa vivir una vida de obediencia a sus mandatos. El secreto de la justificación y la salvación que encontramos en Cristo se debe a su obediencia. Para Cristo la obediencia era su principio vital. Su obediencia no se reducía a una serie de actos de obediencia o a hechos aislados, sino que esa era su vida, había venido al mundo a cumplir la voluntad de su Padre. La verdadera obediencia es la que resulta de una entrega total, a obedecer de todo corazón, es lo que regocija y fortalece nuestra alma.

Los principios que nos enseña Santiago:

- 1- Prontos para oír. Dispuestos siempre a escuchar con atención y diligencia a Dios y escuchar con mucho amor a nuestro prójimo.
- 2- Tardos para hablar. Tener cuidado de nuestras conversaciones, que nuestras palabras siempre sean de edificación para los oyentes.
- 3- Tardos para airarnos. La ira del hombre no obra la justicia de Dios
- 4- Desechando toda inmundicia. Separarnos de toda maldad y actividad pecaminosa.
- 5- Con mansedumbre recibir la Palabra de Dios. Estando dispuestos a que El nos corrija y enderece con su Palabra.
- 6- Ser obedientes a su Palabra. Lo que oímos, lo que leemos en la Biblia llevarlo a la práctica y no pensar que ese mandamiento es bueno para otra persona pero no para mí y perseverar siendo constantes.

En Santiago 1:26-27 los últimos versículos del primer capítulo, nos repite de nuevo de manera más resumida estos principios. La Religión verdadera, pura y sin mancha es ésta: 1- Refrenar nuestra lengua. Controlar nuestra lengua es algo esencial y vital para llevar una vida de obediencia a Dios y a su Palabra. Esto resume ser prontos para oír y tardo para hablar y tardos para airarse. Si controlamos la lengua estaremos cultivando más el arte de escuchar y como consecuencia no habrá mucho lugar para la ira.

2- El amor verdadero a los que están en necesidad. Debemos mostrar ese amor de Dios supliendo sus necesidades y prestándoles atención y cariño. Y por último

3- Vivir una vida de santidad, que agrade a Dios separándonos de todo pecado y de todas las costumbres pecaminosas que nos alejan de Dios.

Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con todas tus fuerzas, con toda tu alma y a tu prójimo como a ti mismo. Cuando amamos al Señor con todo nuestro ser vamos a ser obedientes a Él y nos vamos a separar de toda inmundicia y maldad y nuestra boca solo querrá pronunciar alabanzas a su Nombre. Y cuando amamos al prójimo como a nosotros mismos vamos a interesarnos por sus necesidades y a cuidar de ellos y amarlos y no lo dañaremos con calumnias, ni críticas destructivas, ni chismes y murmuraciones, sino que bendeciremos a

nuestro prójimo y hablaremos de sus virtudes. Así nuestra boca será controlada y será una fuente que endulza el trono de Dios con alabanzas y perfuma la vida de los demás con el olor de Cristo.

**Obediencia** a Dios como centro de nuestras vidas, como una forma de vivir cada día siguiendo los pasos de aquel que es nuestro mayor ejemplo: Jesucristo.

## **F-PREGUNTAS PARA LA LECCIÓN**

Encierre en un círculo la respuesta correcta:

- 1.- C - I El hombre debe ser pronto para hablar y tardo para oír.
- 2.- C - I La ira del hombre no obra la justicia de Dios.
- 3.- C - I Ser hacedores de la Palabra significa que debemos obedecerla.
- 4.- C - I Santiago nos exhorta a ser únicamente oidores de la Palabra.
- 5.- C - I Cuando oímos la Palabra y no la hacemos, nos engañamos a nosotros.
- 6.- C - I Podemos ser hacedores de la Palabra y no refrenar nuestra lengua.
- 7.- C - I La religión pura y sin mácula está en dar riendas sueltas a la boca.
- 8.- C - I El que persevera en la Palabra de Dios, no siendo oidor olvidadizo, sino hacedor es bienaventurado en lo que hace.
- 9.- C - I Visitar a las viudas y a los huérfanos y guardarse sin mancha del mundo, es la verdadera religión pura y sin mácula.
- 10.- C - I El que se mira en un espejo y luego se olvida como era, así es el que oye la Palabra y no la obedece.



## LECCION # 3

# ***DESECHA EL FAVORITISMO***

(SANTIAGO 2:1-13)

### **A- INTRODUCCIÓN**

Dentro de los atributos y características de la naturaleza de Dios podemos mencionar su amor, su justicia, su inmutabilidad, su omnisciencia, su omnipotencia, su omnipresencia, su eternidad, su santidad. También dentro de estos atributos está su imparcialidad. Dios no hace acepción de personas, no tiene favoritos. Al contrario de nosotros los seres humanos que solemos clasificar a las personas por la casa en la que viven, por el auto que tienen, por la clase social a la cual pertenecen, por su raza, por los estudios que ha realizado, por la ropa que usan, etc.

Dios es imparcial y en Deuteronomio 1:17 dice: *“No hagáis distinción de personas en el juicio, así al pequeño como al grande oiréis”*. Tener favoritismo está en total contradicción con la fe que profesamos y con lo que la Biblia enseña. Como hijos de Dios debemos imitarlo siendo imparciales. Nuestro máximo ejemplo es nuestro Señor Jesucristo quien amaba a todos sin excepción alguna y su trato era igual tanto para los ricos y pudientes como para aquellos que no tenían nada y que eran despreciados por la sociedad.

El favoritismo nos lleva a la misma categoría que los asesinos, adúlteros, ya que estamos violando la ley real, la ley que está en la Palabra de Dios, y que nos declara que hacer acepción de personas es un pecado, si estamos violando un mandamiento de las Escrituras se nos considera culpable de todos. Estamos obligados a guardar toda la ley y no tan solo una parte de ella.

Como la parcialidad o el favoritismo es un pecado grave Santiago les hace un llamado a los creyentes sobre el peligro del juicio divino y un llamado a abandonar ese pecado y arrepentirse pidiéndole al Señor perdón. Debemos vivir y actuar como verdaderos creyentes y discípulos del Señor dando testimonio de una vida transformada por el poder de Dios y llena de misericordia y amor para todo nuestro prójimo.

### **B- EVITEMOS EL FAVORITISMO**

Hermanos míos, que vuestra fe en nuestro glorioso Señor Jesucristo sea sin acepción de personas. ¿Qué es tener acepción de personas? Cuando hacemos diferencia entre una persona y otra dando la preferencia a una, eso es hacer acepción de personas. El diccionario lo describe

como favoritismo y lo define así: “*favoritismo es la manifestación de especial interés, parcialidad o preferencia hacia un individuo o grupo. Sinónimo: preferencia*”.<sup>16</sup>

Santiago nos escribe como debe ser nuestra fe en el Señor Jesús. Nuestro vivir día a día sin tener preferencia entre una persona y otra. Lo que predicamos y enseñamos ponerlo en práctica. Dios sabe que nosotros los seres humanos muchas veces nos vemos inclinados a mostrar parcialidad entre los hermanos y en todo ambiente y lugar donde nos movemos. Dios es imparcial, no hace acepción de personas, pero nosotros encasillamos a las personas en categorías por lo que aparentan, por sus ropas, por su raza, su condición social, por el tipo de auto, el tipo de casa y por el lugar donde vive entre otras cosas.

Pero todas estas cosas no tienen significado alguno para Dios. Jesús no mostró favoritismo cuando estuvo en la tierra en forma humana. A Jesús no le importaba si él hablaba con un rico o con un mendigo, con un líder religioso o con un simple hombre, con una mujer virtuosa o con una prostituta, con un hombre educado o con un ignorante, con un hombre honrado o con un delincuente. Su mayor preocupación era la condición de su alma. Debemos actuar como Jesús siendo imparciales.

Aún en la genealogía de Jesús se refleja su imparcialidad, allí vemos entre aquellos de quienes Jesús descendió a santos creyentes como Abraham, David y otros, pero también se incluyen muchas personas desconocidas y sencillas, entre ellas la incestuosa Tamar, la prostituta Rahab y Rut de los menospreciados moabitas. Jesús nació en Belén que no tenía tanta importancia como Jerusalén, creció en Galilea de Nazaret que tenía una mala reputación entre los judíos que decían: ¿de Nazaret puede salir algo bueno?

En el Evangelio de Mateo cap.20:1-16 nos dice que el Reino de los Cielos es semejante a un hombre, padre de familia que salió por la mañana a contratar obreros para su viña y convino con ellos para pagarle un denario al día. Luego salió cerca de la nueve de la mañana y vio a otros que estaban desocupados en la plaza y los contrató para su viña. Salió de nuevo al mediodía y a la media tarde y encontró a otros que estaban sin trabajo e hizo lo mismo y les dio trabajo. Cuando llegó la noche el dueño de la viña llamó a su mayordomo y le dijo que les pagara a los obreros su salario comenzando por los últimos contratados hasta llegar a los primeros. Los obreros que empezaron a las cinco de la tarde recibieron un denario y los que empezaron a las siete de la mañana también lo mismo. Estos últimos no estaban conformes y se quejaron de que ellos trabajaron todo el día y recibieron el mismo salario de los que trabajaron solo una hora. A lo que el dueño respondió: hice un contrato contigo de pagarte el día por un denario y aceptaste no te estoy perjudicando, toma lo que es tuyo y vete, pero quiero dar a este postrero como a ti.

Los que se salvan en los últimos minutos de su vida disfrutarán de la misma gloria en el cielo que los que han servido al Señor durante muchos años. Como el ladrón que fue crucificado al lado de Jesús cuando le dijo: “acuérdate de mi cuando vengas en tu reino” a lo que Jesús contesta: “De cierto te digo que hoy estarás conmigo en el paraíso”. Inmediatamente ese ladrón

---

<sup>16</sup> *Diccionario Pequeño Larousse Ilustrado*, p.462.



arrepentido después que muriera estaría en la gloria con Dios en el cielo. El tiempo de la salvación, las riquezas, la fama, condición social y otras cosas por las cuales solemos medir, no serán factores que Dios utilizará para darnos bendiciones en el cielo, sino que a todos los que hemos creído en Jesús sin distinciones, ni favoritismo, nos dará la vida eterna.

Podemos mostrar parcialidad cuando elogiamos, damos reconocimiento a los hermanos que ofrendan sumas considerables para la iglesia y los tratamos de una manera especial por lo que aportan a la obra de Dios. Pero Jesús no actuó de esa manera, el ejemplo está en Marcos 12:41-44. Jesús está sentado delante del arca de las ofrendas, y miraba como el pueblo echaba dinero en el arca y muchos ricos echaban mucho dinero. Y vino una viuda y echó dos blancas. Jesús llamó a sus discípulos y les dijo que esta viuda había echado más que todos los ricos que habían ofrendado, porque ellos dieron de lo que les sobraba más la viuda ofrendó todo lo que tenía, todo su sustento.

La moneda que echó la viuda – Blanca (*gr. Leptón*) la moneda de menos valor, equivalente a solamente 1/8 de asarion, que era a su vez 1/16 de denario, que era el sueldo diario de un jornalero, equivalente a 4 gramos de plata. Así la blanca equivalía a 1/128 de denario.<sup>17</sup>

No es la cantidad de dinero que una persona da para la obra de Dios lo que El Señor juzga, sino la intención del corazón del oferente.

Santiago pone un ejemplo en los versículos 2-4 cuando dice que si en nuestra congregación entra un hombre con anillo de oro y con ropa espléndida, y también entra un pobre con vestido andrajoso y miramos con agrado al que trae la ropa espléndida y le decimos siéntate aquí en buen lugar y al pobre decimos quédate de pie o siéntate aquí bajo mi estrado. ¿No hacen distinciones entre vosotros mismos y vienen a ser jueces con malos pensamientos? Aquí la palabra congregación se traduce como “sinagoga” que significa que nos reunimos todos juntos, en otras palabras en una iglesia donde se reúnen los cristianos a adorar a Dios y ser edificados unos a otros. En esta iglesia entra un hombre con anillo de oro y una ropa elegante, e inmediatamente lo sentamos en las primeras filas de asientos que normalmente eran reservadas en aquel tiempo para los escribas y los líderes y los demás se quedaban de pie o se sentaban en el suelo. Aquel hombre fue catalogado por su apariencia como un hombre importante que merecía ser sentado en un lugar prominente y así lo hicieron. La mirada de los que estaban en la sinagoga estaban fijos en el anillo y en la ropa, observando los de afuera, las apariencias.

Y al pobre con ropa andrajosa y sucia y con mal olor le dijeron siéntate en el suelo o quédate de pie, sin darle ningún tipo de importancia porque no la merecía ya que por la ropa se podían dar cuenta de que clase de persona se trataba, una persona pobre sin ningún tipo de posesión.

Actualmente quizás catalogamos esta acción de esos hermanos de que nos habla Santiago y los condenamos. Pero si nos examinamos a nosotros mismos nos damos cuenta que también en nuestras iglesias sucede lo mismo y que tenemos que reflexionar y hacer un alto para que estas acciones no continúen en las iglesias.

---

<sup>17</sup> *Nuevo Diccionario Bíblico Ilustrado*, p.119.

Cuando llegan a nuestras iglesias artistas y cantantes de popularidad y mucha fama, que están buscando de Dios, nosotros queremos darle la preferencia y a veces creemos que son más importantes que los demás y esto no debe ser así. Y llega una persona común y corriente a la iglesia y pasa inadvertida. Y nos preguntamos ¿Acaso Dios haría lo mismo? Nuestro Dios es imparcial y no hace acepción de personas.

En el libro de 1ª de Samuel 16:1-13 nos dice que Dios envió a Samuel a ungir un hijo de Isaí por rey de Israel porque Jehová había desechado a Saúl. Cuando Samuel está al frente de Isaí y de sus hijos y Samuel vio a Eliab dijo: ciertamente delante de Jehová está su ungido. A lo que Jehová respondió: No mires a su parecer, ni a lo grande de su estatura, porque yo lo desecho, porque Jehová no mira lo que mira el hombre, porque el hombre mira lo que está delante de sus ojos, pero Jehová mira el corazón. Así pasaron delante de Samuel todos los hijos de Isaí, pero faltaba uno, el menor, el que estaba en el campo con las ovejas, el que pasaba inadvertido, el que tenía en su ropa el olor de las ovejas y a ese escogió Jehová para ser rey sobre Israel. Al igual que Samuel nosotros miramos lo que está delante, las apariencias, y somos deslumbrados. Pero el Señor mira el corazón.

No nos fijemos en las apariencias sino que seamos imparciales y tratemos a todos por igual como lo hizo Jesús. Cuando hacemos distinciones entre las personas por lo que son o por lo que tienen, mostrando favores al rico y menospreciando al pobre esto es parcialidad y en cualquier caso es pecado.

*“Es trágico que muchas iglesias hoy día, que de otra manera serían bíblicas y fieles, no tratan igual a sus miembros. A menudo, a quienes tienen orígenes étnicos distintos, pertenecen a una raza diferente o tienen condiciones económicas distintas no se les da acogida en el grupo. Eso no debe ser así. No es sólo una transgresión de la ley divina, sino que también es una burla del carácter de Dios”.*<sup>18</sup>

*“¿Como puedo rehusarme a aceptar a alguien a quien Dios ha recibido?? ¿Cómo puedo yo excluir de mi hogar y mi mesa, mi amistad y mi amor a alguien a quien Dios ha llamado a tener fraternidad con Él? ¿Cómo puedo despreciar a alguien a quien Dios está convirtiendo en un ser glorioso y similar a Él? Hacer algo así es ser muy diferente de nuestro Señor, quien nunca mostró parcialidad.”*<sup>19</sup>

En los versículos 5-7 del capítulo 2 Santiago nos dice que Dios ha elegido a los pobres de este mundo, para que sean ricos en fe y herederos del reino que él ha prometido a los que les aman. Pero vosotros habéis afrentado al pobre. ¿No blasfeman ellos el buen nombre que fue invocado sobre vosotros? La iglesia primitiva estaba formada mayormente por gente pobre. Dios ha elegido a los pobres para que sean ricos en fe, lo que quiere decir que las promesas de Dios son mayores que todas las riquezas terrenales. Santiago no está diciendo que la pobreza tenga algún valor espiritual inherente a ella o que la gente rica no pueda servir a Dios. Las posesiones

---

<sup>18</sup> John MacArthur, *Santiago Comentario Del Nuevo Testamento*, p.112.

<sup>19</sup> David Roper, *Crezcamos en Sabiduría*, p.68.

materiales, las riquezas no tienen ningún valor para la eternidad. Dios ama a todas las personas independientemente si tienen riquezas o no, El ama a la persona en si no por lo que es o por lo que tiene.

¿No son los ricos los que se aprovechan económicamente de ustedes? ¿No son ellos los que los menosprecian y no los valoran como seres humanos que son? ¿No son ellos los que desprecian la fe religiosa de ustedes?

Como los saduceos eran ricos, aristocráticos, y como perseguían activamente a la iglesia primitiva, Santiago pudiera haber estado haciendo referencia específica a ellos. Aunque decían estar apegados a la ley, no creían en los ángeles, ni en los demonios, ni en el cielo, ni en el infierno, y por eso siempre vivían atacando junto a los fariseos a nuestro Señor Jesús.

Los ricos habían usado su poder legal para agobiar y oprimir a los creyentes pobres. Lo peor de todo era que los cristianos más pobres habían oído a los ricos deshonrar el mismo nombre del Señor al que ellos adoraban. Sin embargo, había creyentes que favorecían a esas personas, a expensas de sus hermanos creyentes.

Debemos hacer un alto y reflexionar sobre nuestras acciones y nuestras motivaciones y no ver a las personas en función de lo que podríamos beneficiarnos de ellas sino verlas como Dios las ve.

### C- CUMPLIR LA LEY REAL

*“Si en verdad cumplís la ley real, conforme a la Escritura: Amarás a tu prójimo como a ti mismo, bien hacéis, pero si hacéis acepción de personas, cometéis pecado y quedáis convictos por la ley como transgresores. Porque cualquiera que guardare toda la ley, pero ofendiere en un punto, se hace culpable de todos. Porque el que dijo: No cometerás adulterio, también ha dicho: No matarás. Ahora bien, si no cometes adulterio, pero matas, ya te has hecho transgresor de la ley” (Santiago 2:8-11).*

La ley real es toda la Palabra de Dios, todos sus estatutos y ordenanzas que están plasmados en las Sagradas Escrituras. Es la ley Real porque nos la dio el Rey Jesús y en ésta ley están todas las reglas y mandamientos para los miembros de este reino de Dios que somos todos nosotros. Dios espera que cumplamos sus leyes, estatutos, ordenanzas que El dejó escrita. Ese manual de instrucciones que nos guía hacia una vida completa en El.

En una ocasión Jesús fue tentado por un fariseo intérprete de la ley y le preguntó: ¿Maestro cuál es el gran mandamiento en la ley? Jesús le respondió: *“Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente. Este es el primero y grande mandamiento. Y el segundo es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. De estos dos mandamientos depende toda la ley y los profetas” (Mateo 22:34-40).*

Lo que Santiago llama la ley real queda resumida en Mateo 22:37-40. Se resume toda la Palabra de Dios en un perfecto amor a Dios y al prójimo. Cuando se ama a Dios con toda el alma, con todas las fuerzas y con todo nuestro ser no vamos a quebrantar ninguno de sus mandamientos. Cuando se ama al prójimo no se le hace mal a otra persona.

En el libro a los Romanos 13:8-10 dice: No debáis a nadie nada, sino el amaros unos a otros, porque el que ama al prójimo, ha cumplido la ley. Porque: No adulterarás, no matarás, no

hurtarás, no dirás falso testimonio, codiciarás y cualquier otro mandamiento, en esa sentencia se resume: Amarás a tu prójimo como a ti mismo: El amor no hace mal al prójimo, así que el cumplimiento de la ley es el amor.

El apóstol Pablo en texto anterior nos dice que el cumplimiento de la ley es el amor y si amamos a nuestro prójimo bien hacemos, estamos obedeciendo lo que Dios nos manda, pero si hacemos acepción de personas estamos cometiendo pecado. Cuando mostramos parcialidad y favoritismo estamos actuando en contra de nuestra fe cristiana y de los mandamientos de Dios. El favoritismo en contrario a la ley de Dios y por lo tanto es pecado y es una transgresión a la ley divina. El amor no hace mal al prójimo, y cuando cometemos discriminación estamos haciendo mal a los demás. Cuando preferimos a ciertas personas por su clase social, o por sus posesiones materiales ya sea una mansión o un buen vehículo de lujo, o por que sea una persona famosa. Cuando en nuestra congregación saludamos a las personas jóvenes y deseamos el saludar a un anciano, por su edad no merece que le saludemos, estamos cometiendo lo que Santiago llama acepción de personas y claramente la Biblia nos enseña que es pecado y que debemos abandonar tal actitud en nuestras vidas y que esto no le agrada a Dios y es contraria a su carácter.

Cualquiera que guarda toda la ley, pero ofende en un punto, se hace culpable de todos. Estamos obligados a cumplir toda ley de Dios, fallar en un mandamiento nos hace transgresores. Santiago dijo si no cometes adulterio pero matas ya te has hecho transgresor de la ley. Santiago escogió dos de los pecados sociales más graves, el no cumplir con estos dos mandamientos exigía el castigo de la muerte. El favoritismo, la parcialidad nos pone en la misma categoría de los que quebrantan la ley, como los asesinos y los adúlteros. La violación de los mandamientos de Dios nos hace culpables ante sus ojos. Tanto si cometemos adulterio, como si matamos, como si cometemos acepción de personas estamos violando la ley de Dios. Esto nos muestra la gravedad del favoritismo.

*Los judíos tendían a observar a la ley como una serie de mandamientos aislados. Obedecer alguno de esos mandamientos era ganar crédito. Incumplir uno era incurrir en deuda. Por lo tanto, un hombre podía sumar los que cumplía y restar los que quebrantaba. La idea es que la aceptación o rechazo por parte de Dios depende esencialmente de la situación moral de la persona misma. Si hace más bien que mal, Dios lo acepta. Si la balanza se inclina hacia el otro lado, lo rechaza. Muchas personas creen en esta idea anti bíblica. Jesús declaró: Sed vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto (Mateo 5:48). Sin excepción quebrantar su ley implica juicio y el castigo correspondiente.<sup>20</sup>*

*La ley consta de numerosos mandamientos, pero transgredir uno de ellos significa transgredir la ley de Dios. Si me martillo el pulgar, no solo me duele el pulgar sino todo el cuerpo. Cada parte de mi cuerpo está relacionada íntegramente al todo. Si quebranto uno de los mandamientos de Dios, pecco contra toda la ley de Dios.<sup>21</sup>*

---

<sup>20</sup> John MacArthur, *Santiago Comentario Del Nuevo Testamento*, pp.126, 127.

<sup>21</sup> Simon J. Kistemaker, *Comentario Al Nuevo Testamento*, p. 103.

## **D- MOSTRAR MISERICORDIA A LOS DEMÁS**

*“Así hablad, y así haced, como los que habéis de ser juzgados por la ley de la libertad. Porque juicio sin misericordia se hará con aquel que hiciere misericordia, y la misericordia triunfa sobre el juicio (Santiago 2:12-13).*

Lo que decimos tiene que estar de acuerdo con lo que hablamos, en otras palabras es lo que Santiago está diciendo. Hay un dicho que dice: Lo que tú dices suena tan alto que no me deja oír lo que haces. Muchas veces estudiamos la Palabra de Dios, la enseñamos a los demás pero no la estamos poniendo en práctica. Si así hablamos, así debemos actuar. Ser hacedores de la Palabra y no tan solo oidores.

Santiago nos exhorta a hablar y hacer misericordia porque seremos juzgados por esa norma. Si mostramos misericordia la recibiremos. Jesús dijo: *“Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia” (Mateo 5:7).*

Como todos los pecados, los prejuicios y la parcialidad nos llevan al juicio de Dios. Por tanto, los debemos evitar a toda costa.

Todos los cristianos pasaremos por un momento en el cual serán evaluadas la calidad de nuestras obras. “La obra de cada uno se hará manifiesta, porque el día la declarará, pues por el fuego será revelada, y la obra de cada uno cuál sea, el fuego la probará.

Si permanece la obra de alguna que sobreedificó, recibirá recompensa.

Si la obra de alguno se quemare, él sufrirá pérdida, si bien él mismo será salvo, aunque así como por fuego” (1ª Corintios 3:12-15).

Puesto que nuestras acciones y nuestras actitudes serán juzgadas, debemos responder con las palabras y acciones adecuadas. Todos nosotros compareceremos ante el tribunal de Cristo y cada uno recibirá recompensa por lo que haya hecho en la tierra. El creyente no tiene que sentir temor de este juicio ya que el amor de Dios lo mueve a obrar con misericordia y amor hacia aquellos que le rodean. Estamos rodeados de personas que necesitan el amor y la misericordia de Dios dentro de ellas personas ricas y pobres y estamos llamados a mostrar ese amor a todos nuestros semejantes.

## **E- CONCLUSIÓN**

El capítulo de Santiago con un llamado a los cristianos a que no muestren favoritismo. Tal vez somos tentados cuando se nos presentan este tipo de situaciones a mostrar parcialidad ante la persona rica, o influyente, o que tiene cierta posición en el gobierno, ya que podemos obtener algún beneficio personal. En cambio una persona pobre tiene poca probabilidad de beneficiarnos.

Queremos resaltar que el pecado o la falta no está en ser rico o pobre, sino mas bien el pecado radica en nuestra actitud hacia la persona cuando la aceptamos y amamos por lo que tiene y no por lo que ella es y como Dios la ve. El pecado está en que podemos sacar provecho de ciertas

personas y por eso la preferimos antes que a otras. Las riquezas y las demás cosas temporales son sin valor para la eternidad.

Debemos reflexionar y examinarnos y ver realmente que nos motiva en nuestras relaciones con los demás. Si vemos a las personas y la tratamos en función de los beneficios que podemos obtener de ellas.

Tanto los ricos como los pobres necesitan la misericordia, el perdón y la salvación de Dios. Debemos amarlos sin tener en cuenta sus posesiones o lo que ellos hagan. Este amor debe ser sincero y no debe estar basado en lo que ellos puedan hacer por nosotros.

Hay una forma en que nosotros podemos evitar el favoritismo y así no quebrantar la ley de Dios y es amando a nuestro prójimo como a nosotros mismos. El prójimo no es solo nuestro vecino, o nuestro hermano en la iglesia. El prójimo es toda persona con la que tenemos contacto. A ese prójimo debemos mostrarle el amor de Dios que fue derramado en nosotros por Espíritu Santo que nos fue dado.

Dios ve no tan solo nuestras acciones sino también nuestras motivaciones. Lo que nos mueve hacer las cosas. A veces nos vemos tentados a no mostrar amor a aquellos que son distintos de nosotros. Ese amor a veces se puede mostrar de maneras sencillas, por el tono de voz, la actitud y el respeto.

Ya que hemos visto que el favoritismo es un pecado delante de Dios, debemos estar conscientes de nuestras motivaciones y actitudes, pedirle al Señor perdón por el favoritismo, porque quizás lo veíamos desde un punto de vista diferente pensando que no tenia consecuencias en nuestras vidas. El solo hecho de saber que estamos pecando contra Dios cuando hacemos acepción de personas nos debe llevar a tomar la decisión firme de poner en práctica el “Amar a mi prójimo como a mí mismo”, viendo las personas como las ve Dios con muchas necesidades y falta de amor y misericordia, y poder servirles incondicionalmente.

## **F- PREGUNTAS PARA LA LECCIÓN**

- 1- ¿Porqué un cristiano se puede ver tentado a tener favoritismo con las personas ricas y desechar al pobre?
- 2-¿A qué otras clases de personas podrían los cristianos verse tentados a favorecer o a despreciar?
- 3-¿Qué podemos hacer para evitar el favoritismo?
- 4-¿Cuál debe ser el principio que guíe nuestra manera de relacionarnos con los demás personas?
- 5-¿Cómo ve Dios el favoritismo en la Iglesia?

6-¿Qué significa que seremos juzgados por la ley de la libertad?

7-¿Por qué dice Santiago que nuestra fe en nuestro Señor Jesucristo debe ser sin acepción de personas?

8-¿Por qué dice Santiago que si hacemos distinciones entre las personas venimos a ser jueces con malos pensamientos?

9-¿Estará Santiago hablando estas palabras para los cristianos de su tiempo o estas acciones serán realidad en nuestras congregaciones hoy?

10-¿Qué hacer para enfrentar el pecado del favoritismo?





## LECCION # 4

# *LA FE EN ACCIÓN*

(SANTIAGO 2:14-26)

### A- INTRODUCCIÓN

La fe sin obras es muerta. Hay que expresar lo que creemos por medio de la acción. Santiago en el capítulo 2 es bien claro con su exposición sobre la fe y las obras, de que no puede estar separada una de la otra. Podrá la fe salvar a una persona que no vive, ni practica lo que cree. No da evidencia externa de lo que profesa ser.

Santiago pone varios ejemplos para demostrar lo que dice sobre la fe y las obras. Uno de sus argumentos se refiere a que si un hermano tiene necesidad de ropa y del mantenimiento diario, y nosotros lo vemos y nos mantenemos ignorando tal situación, ¿morará el amor de Dios en nuestras vidas? Es una fe muerta ya que no estamos viviendo lo que predicamos sobre el amar a nuestro prójimo como a nosotros mismos. Porque cuidamos nuestros cuerpos dándole abrigo y el alimento necesario para que esté fuerte, y tenemos con que ayudar a nuestro hermano, pero lo ignoramos. Si la fe que decimos tener no tiene obras está muerta, no tiene esencia, es inútil.

La fe activa es creer en Dios y obedecerle. No solo creer, ya que los demonios también creen y tiemblan, no es suficiente con tener fe sino la ponemos en acción en nuestras vidas. El conocimiento es vano si no se ejecuta.

Ejemplo de Fe y de acción lo fue Abraham, quien demostró su fe en Dios al llegar al punto de ofrecer su único hijo a quien amaba grandemente y Dios lo detuvo de hacerlo diciendo ya has demostrado que me amas y no me rehusaste tu único hijo. Abraham creyó a Dios y le fue contado por justicia y fue llamado amigo de Dios.

Otro ejemplo lo fue Rahab la ramera que puso esa fe pequeña, porque solo conocía a Dios por lo que se decía de él, los hechos portentosos que había realizado a favor de su pueblo. La fe de Rahab fue acompañada por la acción de esconder a los espías que ella no conocía y poner en peligro su vida.

Notemos que ambos Abraham y Rahab, la fe de ellos va seguida de acción, de obediencia, de demostración de lo que ellos creen. Así como el cuerpo no tiene vida sin espíritu, también la fe si no tiene obras es muerta.

## B- LA FE MUERTA

*“Hermanos míos, ¿de qué aprovechará si alguno dice que tiene fe, y no tiene obras? ¿Podrá la fe salvarle? (Santiago 2:14).* Aquí Santiago escribe que si alguno dice, lo que significa que una cosa es lo que se dice y otra la que se hace. Si tenemos fe y no tenemos obras eso es lo mismo que estar diciendo que somos cristianos seguidores de Jesús y no hacer lo que nos manda la Palabra de Dios y debe haber una relación muy estrecha entre lo que se dice y lo que se hace. La respuesta a estas dos preguntas que hace Santiago es negativa. ¿Podrá la fe salvarle? La respuesta es no.

Algunos podrían pensar que Santiago contradice lo que dice Pablo de que somos justificados y salvos por la fe. Pero Santiago y Pablo no se contradicen sino que Pablo está de acuerdo en que la fe salvadora se manifiesta en las obras de amor.

Lo que Santiago expresa es que hay muchos cristianos que dicen creer en el Señor pero viven como los incrédulos según sus propios deseos y no según la voluntad de Dios.

Santiago no está diciendo que somos salvos por hacer buenas obras, sino que la fe salvadora inevitablemente producirá buenas obras. En Efesios 2:8-10 dice: *“Porque por gracia sois salvos por medio de la fe, y esto no de vosotros, pues es don de Dios. No por obras para que nadie se gloríe. Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas”.*

Cuando nos arrepentimos y permitimos que Jesús entre en nuestro corazón el Espíritu Santo derrama en nuestro ser amor, nos enseña amar a Dios y a nuestro prójimo. No se puede amar sin dar. Porque de tal manera amó Dios al mundo que dio a su hijo unigénito. Dios demostró con acción su amor por nosotros dando su único hijo. La fe en el Señor nos mueve a obrar conforme a lo que creemos. En Lucas 19:8-9 está el resultado de cuando una vida se encuentra con Jesús inmediatamente comienza a accionar. Zaqueo expresó: *“puesto en pie Zaqueo dijo al Señor: He aquí Señor, la mitad de mis bienes doy a los pobres, y si en algo he defraudado a alguno, se lo devuelvo cuadruplicado. Jesús le dijo: Hoy ha venido la salvación a esta casa”.*

La conducta de Zaqueo de dar la mitad de sus bienes a los pobres y de resarcir cualquier daño que hubiere cometido es lo que cada creyente que profesa fe en Cristo debe hacer, obras, acción, que otros puedan ver el cambio en la vida del creyente y poder decir como Jesús le dijo: Hoy ha llegado la salvación a esta casa. La fe y las obras están ligadas una a la otra. Las buenas obras deben reflejar la nueva vida que hemos recibido por medio de Cristo.

*“Y si un hermano o una hermana están desnudos, y tienen necesidad del mantenimiento de cada día, y alguno de vosotros les dice: Id en paz, calentaos y saciaos, pero no les dais las cosas que son necesarias para el cuerpo, ¿de qué aprovecha? (Santiago 2:15-16).* Santiago está hablando no de personas desconocidas sino de hermanos de la iglesia, que viven situaciones difíciles, pero que están tan cerca. Están desnudos, esto no quiere decir que estaban sin ropas puestas en su cuerpo, sino que no tenían ropas suficientes y no sólo tenían necesidad de ropa sino también del mantenimiento de cada día, de la alimentación necesaria para subsistir. Tal vez una sola comida al día y no lo suficientemente nutritiva para mantener sus cuerpos en buen estado. Sin una

alimentación adecuada se suman otros tipos de problemas como son las enfermedades. Aunque Santiago está presentando esta situación en el tiempo que él escribió, sabemos que hoy en día en nuestras congregaciones hay hermanos necesitados de ropas, calzados, abrigo, alimentos, medicinas, entre otras cosas.

Si le decimos Dios te bendiga, como usualmente saludamos a los hermanos, ve en paz, y no le damos las cosas necesarias para el cuerpo, ¿de qué nos vale estar en la iglesia diciendo que somos cristianos y que el amor de Dios mora en nosotros? Así nos vamos hacia nuestras casas teniendo suficiente ropa para cubrirnos y suficiente comida para mantenernos bien alimentados. Si no hacemos nada al respecto de que vale decir que tenemos fe en Dios.

*Se cuenta la historia de una reina europea de hace siglos que dejó a su cochero fuera durante el invierno, mientras asistía al teatro. El drama fue tan conmovedor, que la reina sollozó durante toda la puesta en escena. Pero cuando regresó al coche y descubrió al cochero muerto de frío, ¡no derramó una lágrima! Se conmovió profundamente con una tragedia ficticia, pero permaneció inmovible por una real, en la que estaba directamente implicada y de la cual era responsable.*

*Es asombroso que tantas personas puedan motivarse emocionalmente con una película, una obra teatral, una canción popular, un programa de televisión, llorando por las tragedias y encolerizándose por las cosas mal hechas y por las injusticias. Sin embargo no muestran preocupación o compasión por la situación difícil de un vecino o conocido que está realmente en necesidad. En nuestro mundo artificial, centrado en nosotros mismos, las fantasías a menudo llegan a ser más significativas que la realidad.<sup>22</sup>*

“La fe si no tiene obras es muerta en sí misma”. Jesús en una ocasión les refirió una parábola a los discípulos en Mateo 13. La parábola del sembrador narra que el sembrador salió a sembrar y parte de la semilla cayó junto al camino y vinieron las aves y la comieron. Otra parte de la semilla cayó entre pedregales y salido el sol se quemó, porque no tenía raíz se secó. Otra parte cayó entre espinos y los espinos crecieron y la ahogaron. Pero parte cayó en buena tierra, y dio fruto. Luego Jesús explica esta parábola diciendo: el que fue sembrado junto al camino es la persona que oye la palabra pero no la entiende y viene el malo y arrebató lo que fue sembrado en su corazón. El que fue sembrado entre pedregales este es el que oye la palabra pero al venir la aflicción y la persecución por causa de la palabra, luego tropieza. El que fue sembrado entre espinos es aquel que oye la palabra pero en afán de este siglo y el engaño de las riquezas ahogan la palabra. Pero el que cayó en buena tierra este es el que oye la palabra y da fruto, produce fruto. En otras palabras su fe la pone en acción al obedecer la Palabra de Dios.

*A veces los cristianos proclaman el evangelio del Señor sin tener en cuenta para nada las necesidades físicas de sus oyentes. Le hablan a la gente acerca de la salvación, pero parecen olvidar que la gente empobrecida necesita ropa y comida. A menos que la palabra y el hecho vayan juntos, a menos que la fe sea demostrada por medio de un cuidado y preocupación amorosa, esa fe está muerta.<sup>23</sup>*

---

<sup>22</sup> John MacArthur, *Santiago Comentario Del Nuevo Testamento*, p.139.

<sup>23</sup> Simon Kistemaker, *Comentario Al Nuevo Testamento*, p.111.

## C- LA FE ACTIVA

*“Pero alguno dirá: Tú tienes fe, y yo tengo obras. Muéstrame tu fe sin tus obras, y yo te mostraré mi fe por mis obras. Tú crees que Dios es uno, bien haces. También los demonios creen y tiemblan” (Santiago 2:18-19).*

La fe no puede existir separada de la acción. Algunos dicen que tienen fe y que nada más es necesario, pero no pueden mostrar su fe sin obras, ya que la verdadera fe siempre trae consigo la acción, la práctica. La fe sin obras es muerta en sí misma. La fe viva produce fruto ya que esa es su naturaleza. Jesús dijo: “No todo el que me dice Señor, Señor entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi padre que está en los cielos” (Mateo 7:21). Claramente Jesús que no basta solo con nuestras bocas que digamos que somos cristianos seguidores de Jesús, sino que quede demostrado por los hechos, por las acciones, por la práctica en nuestra vida diaria de los mandamientos de Dios.

*“El que dice: Yo le conozco, y no guarda sus mandamientos, el tal es mentiroso, y la verdad no está en él, pero el que guarda su palabra, en éste verdaderamente el amor de Dios se ha perfeccionado, por esto sabemos que estamos en él. El que dice que permanece en él, debe andar como él anduvo” (1ª Juan 2:4-6).*

El que dice, lo dice con la boca pero su corazón está lejos de agradar a Dios. Mentiroso es todo aquel que pregona diciendo que conoce a Dios y que pertenece a tal o cual congregación pero no pone en práctica, no guarda los mandamientos de Dios. Y sabemos que Dios condena a los mentirosos y los tiene en una lista donde junto con los adúlteros, homicidas, ladrones, idólatras, hechiceros sufrirán las consecuencias de su conducta. No solo es mentiroso sino que la verdad no está en él, o sea que el que no demuestra su fe con las obras, no guarda los mandamientos, es mentiroso y la verdad no está en él, es una fe falsa, no tiene la fe salvadora.

El que dice que permanece en él, debe andar como él anduvo. ¿Cómo anduvo Jesús? Haciendo bienes a todos, sanando a los enfermos, resucitando muertos, dando alimento a la multitud, enseñando los mandamientos del reino.

*“Cómo Dios ungió con el Espíritu Santo y con poder a Jesús de Nazaret, y como éste anduvo haciendo bienes y sanando a todos los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él” (Hechos 10:38).*

No basta solo con creer, también los demonios creen y tiemblan. Los demonios conocen quien es Dios y reconocen la verdad acerca de Él. Ellos saben que hay un solo Dios verdadero, también saben que Jesús es el hijo de Dios y que murió y resucitó por los pecados de todo el mundo y que subió al cielo. Saben bien los demonios que existe el cielo y que también existe el infierno. Pero todas estas creencias no los pueden salvar, ni cambiar su carácter, porque ellos odian a Dios, no aman al Señor y nunca lo van a obedecer. Tiemblan los demonios porque saben que se aproxima el día en que serán lanzados al lago de fuego y no podrán escapar de esta realidad.

*La fe sin obras es demoníaca. ¿Crees que hay un Dios? Hasta los demonios creen esa verdad, y se les ponen los pelos de punta.*

*Los demonios son creyentes informados plenamente, mejor informados que nosotros porque se encuentran más cerca de la fuente. No hay herejes entre los demonios en el infierno, ellos saben muy buena teología allí. Pero no aman a Dios, ni se aman unos a otros, ellos creen, pero sus creencias no tocan su corazón ni transforman su carácter.*

*La fe es más que una creencia informada. Es una relación profundamente íntima con Dios<sup>24</sup>.*

#### **D- ABRAHAM: EJEMPLO DE FE Y OBRAS**

*“¿Mas quieres saber, hombre vano, que la fe sin obras es muerta? ¿No fue justificado por las obras Abraham nuestro padre, cuando ofreció a su hijo Isaac sobre el altar?*

*¿No ves que la fe actuó juntamente con sus obras, y que la fe se perfeccionó por las obras? Y se cumplió la Escritura que dice: Abraham creyó a Dios, y le fue contado por justicia, y fue llamado amigo de Dios. Vosotros veis, pues, que el hombre es justificado por las obras, y no solamente por la fe” (Santiago 2:20-24).*

Dios había prometido un hijo a Abraham y a Sara su mujer, ya habían pasado aproximadamente 25 años desde que el Señor le diera la promesa. Abraham creyó a Dios y esperó, su fe no se debilitó al considerar su cuerpo ya un anciano casi de 100 años o la esterilidad de la matriz de Sara y que ya era una anciana. Tampoco dudó por incredulidad de la promesa de Dios, sino que se fortaleció en fe, estando plenamente convencido de que era poderoso para hacer todo lo que había prometido. Por lo cual su fe le fue contada por justicia.

Enfrentándose a todas estas realidades la fe de Abraham no se debilitó, sino que creyó a Dios, y el Señor le dio un hijo en su vejez, y le puso el nombre de Isaac.

Pasado el tiempo Dios quiso probar la fe de su siervo Abraham y le pide que sacrifique a su único hijo sobre un monte. Abraham no se puso a interrogar a Dios de porque él estaba pidiendo semejante cosa, que a sus ojos no tenía ninguna lógica, no se quejó y empezó a decir me diste un hijo, esperé en tu promesa y ahora quieres que lo sacrifique. Lo más sorprendente es que Abraham se levanta muy de mañana y preparó su asno, tomó dos siervos, leña para el sacrificio y a Isaac y se dirigió hacia donde Dios le había dicho.

Tenía la decisión firme de obedecer lo que Dios le había pedido, no importaba si lo entendía o no. Su amor por Dios lo llevaba a una entrega total sin preguntas, si Dios lo manda solo hay una camino obedecer. Al tercer día vio de lejos el lugar donde iba a realizar el sacrificio, Abraham pudo en esos tres días haberse devuelto y decirle a Dios que le pidiera otra cosa, pero a su hijo único que el amaba tanto no tendría el valor de sacrificarlo. Cuando Abraham llegó al lugar tomó la leña y el fuego, Isaac le pregunta ¿dónde está el cordero para el holocausto? Y su padre le responde: Dios se proveerá de cordero. Abraham preparó el altar, allí ató a Isaac, tomó el cuchillo en sus manos para degollar a su hijo, cuando el ángel de Jehová dio voces desde el cielo: No extiendas tus manos sobre el muchacho ni le hagas nada, porque ya conozco que temes a Dios, por cuanto no me rehusaste a tu hijo, tu único.

---

<sup>24</sup> David Roper, *Crezcamos en Sabiduría*, p. 75.

Abraham había sido llamado por Dios para dejar su tierra y su parentela e ir a un lugar que no conocía y obedeció sin saber a dónde iba. Luego espera 25 años aproximadamente la promesa de un hijo y luego Dios le pide que lo sacrifique. En cada uno de estos casos el pone su fe en acción. Pero la suprema demostración de esa fe ocurrió cuando ofreció a su hijo Isaac sobre el altar. Cuando él le dice a los criados que lo esperasen, que él y su hijo volverían. Estaba Abraham confiando en que algo pasaría en ese monte y que el regresaría con Isaac, de alguna manera si era necesario Dios levantaría a Isaac de entre los muertos. La fe actuó junto con sus obras y esa fe se perfeccionó por esas obras. No podemos simplemente decir que creemos en Dios sin obedecerle. Abraham creyó a Dios y le fue contada por justicia y fue llamado amigo de Dios. Abraham demostró a Dios una obediencia sin reservas. Dios justifica al hombre cuando éste confía plenamente en Dios, obedece la Palabra de Dios y la pone en práctica. Y esto fue lo que hizo Abraham cuando por fe y obediencia se preparó para sacrificar a Isaac su hijo. La fe y las obras no pueden estar separadas una de la otra.

En una ocasión Jesús tuvo hambre y viendo una higuera cerca del camino, vino a ella, y no halló nada en ella, sino hojas solamente, y la maldijo.

Es normal y natural que todo árbol dé frutos, se espera que el árbol de manzana produzca manzanas, el de uvas produzca uvas, el de plátanos produzca plátanos. Todo buen árbol debe producir buenos frutos. El dar frutos en un árbol es parte de su función y propósito, fue diseñado por Dios que cada semilla produzca su propia clases de frutos.

Así sucede cuando una persona recibe a Jesús en su corazón a través de la fe salvadora, se opera el nuevo nacimiento. Esa nueva naturaleza va a actuar de manera natural para producir obras buenas. Va a producir los frutos que Dios espera ver en nosotros y así cumplir ese propósito divino. La fe no alcanza su propósito hasta que no se demuestra en una vida de rectitud y obediencia a Dios.

## **E-LA FE VIVA IMPLICA ACCIÓN**

*“Asimismo también Rahab la ramera, ¿no fue justificada por obras, cuando recibió a los mensajeros y los envió por otro camino?”*

*“Porque como el cuerpo sin espíritu está muerto, así también la fe sin obras está muerta”*  
(Santiago 2:25-26).

En el libro de Josué 2:1-24 se narra que Josué envió dos espías a reconocer la tierra de Jericó y entraron en casa de una ramera llamada Rahab y se quedaron allí. Inmediatamente fue dado aviso al rey de Jericó y envió a decir a Rahab que sacara a esos hombres. Rahab había escondido a los espías. Ella le contestó al rey que los espías habían escapado y no sabía donde habían ido. Rahab había escuchado de Jehová y sus hechos poderosos de cómo Jehová abrió el mar rojo y como había destruido a los reyes amorreos y había nacido en ella esa fe en Dios y cuando tuvo esta oportunidad de conocer verdaderamente al pueblo de Dios se regocijó y por eso estuvo dispuesta a esconder a los espías. El pueblo de Jericó estaba aterrorizado por causa del pueblo de Israel, porque dijo ella Jehová vuestro Dios es Dios arriba en los cielos y abajo en la tierra.

¡Qué grandiosa exclamación acerca de Dios! Rahab de oídas había escuchado acerca de Jehová y en su corazón estaba el deseo profundo de conocer al Dios de los israelitas.

Rahab estaba poniendo su vida en peligro de muerte y la de su familia al encubrir a los espías y protegerlos en su casa. Su fe fue movida a accionar escondiendo a esos hombres que ella no conocía pero si había oído hablar del Dios grande de ellos, y esa fe la movió a actuar.

Santiago pone dos ejemplos de personas que tuvieron fe y la pusieron en acción. Abraham padre de la fe y Rahab una prostituta que era gentil. Aún siendo una prostituta fue colocada dentro de la genealogía de Jesús, porque Dios no hace acepción de personas.

La fe y las obras sobresalen en la vida de Rahab de tal manera que se le permite ocupar un lugar junto a Abraham. En Hebreos 11:31 dice: *“Por la fe Rahab la ramera no pereció juntamente con los desobedientes, habiendo recibido a los espías en paz”*.

Por esa fe que fue demostrada Rahab no murió, sino que Dios la libró a ella y a su familia de la destrucción. Dios nos bendice cuando ponemos nuestra fe en acción.

La fe salvadora no es saber lo que Dios dice en su Palabra, no es simple conocimiento, es hacer lo que Dios nos manda, es obedecerle aunque implique muchas veces cosas difíciles así como la situación de Abraham de sacrificar lo que él más amaba y la de Rahab de poner su vida en peligro de muerte y la de su familia. La fe auténtica produce frutos.

Porque como el cuerpo sin espíritu está muerto, así la fe sin obras está muerta. El cuerpo sin espíritu está muerto y no sirve para nada. El espíritu es lo que da la vida al cuerpo o sea la esencia. De igual manera, la fe sin obras está privada de vida, de esencia y de utilidad. La fe viva y verdadera va acompañada de acción. La fe y las obras son inseparables.

En la parábola del hijo pródigo, cuando éste desperdició toda su herencia y se vio fracasado, se arrojó a uno de los ciudadanos de aquella tierra en busca de trabajo, y allí apacentaba cerdos, deseando llenar su vientre de la comida de los cerdos.

Pero volviendo en sí, reflexionó y pensó que en la casa de su padre muchos obreros tenían abundancia de pan y él allí muriendo de hambre. Tomó una decisión en su corazón de ir donde su padre y pedirle perdón y que lo recibiera como a un obrero. Se arrepintió y se humilló. Pero esto no se quedó en una simple reflexión o decisión sino que la ejecutó, la llevó a cabo, puso en movimiento todo lo que había pensado.

Obrar conforme a nuestra fe es compartir el evangelio con las personas que necesiten salvación. Pero también estamos poniendo en acción nuestra fe cuando oramos por nuestros familiares que no conocen al Señor y le pedimos que los transforme. Cuando hacemos lo necesario para despojarnos de hábitos perjudiciales para nuestro cuerpo. También obramos de acuerdo a nuestra fe cuando ayudamos a nuestros hermanos en sus necesidades de alimentación, ropa, medicina, si están enfermos acompañarles en sus momentos difíciles. Cuando Dios nos pide hacer algo obedecer sin preguntas ni quejas. Cuando lo que nos dice el Señor en su Palabra lo llevamos a la práctica y damos el primer lugar a Dios en nuestras vidas.

Lo importante es que nuestra fe no sea una fe muerta. Una fe viva es una fe activa. Poner en acción nuestra fe en la vida diaria en nuestra relación con Dios y en nuestra manera de relacionarnos con los demás.

## F- CONCLUSIÓN

Dios demostró su amor por nosotros dando a su único hijo, a Jesús, por nuestros pecados para limpiarnos y darnos una nueva vida y una esperanza de vida eterna.

El amor de Dios fue puesto en acción al entregar su hijo.

A Jesús en su caminar por esta tierra lo vemos poniendo a diario en acción lo que el enseñaba. Sanaba a los enfermos, libertaba a los oprimidos, resucitaba a los muertos, llevaba esperanza a los que no tenían, alimentaba a las multitudes, amaba a todos ricos y pobres, no desechaba a las personas por su condición de pecado, estaba con los publicanos y pecadores. Vivía predicando acerca del Reino de Dios.

Jesús dijo: Ustedes son la sal de la tierra y la luz del mundo. La sal por sí sola no tiene razón de ser si no cumple su función. Al igual la luz si no alumbrar no sirve de nada. Así nosotros tenemos una función, un propósito de ser. El mundo nos va a conocer por las obras que hagamos, por las acciones que se derivan de nuestra relación con Dios. En esto conocerán que sois mis discípulos si tuviereis amor los unos por los otros.

La fe es algo que no se ve por si sola pero cuando se acompaña de la acción, de la obra entonces queda descubierta esa fe que predicamos. Entonces lo interior sale al exterior y los hombres pueden glorificar el nombre de Dios. El amor no se ve a menos que no se demuestre haciendo algo como lo hizo Dios entregando a Jesús.

Esa fe se tiene que ver cuando amamos a nuestros hermanos, y ese amor real nos lleva a una acción, la de ayudar al hermano que tiene necesidad y no cerrar contra él nuestro corazón. Para que nuestra fe no sea muerta vamos a ser más sensibles cuando veamos a un hermano con una necesidad, y llegar más allá de un saludo, y poder ayudar como lo hizo Jesús con los demás. No solo invitar a nuestras casas aquellos hermanos que nos pueden invitar a las suyas, sino también aquellos que necesitan de nuestra cooperación para poder seguir viviendo. Hay muchas necesidades en nuestras congregaciones, no tenemos que ir muy lejos para poner en acción nuestra fe.

Santiago dice que los demonios creen, o sea que ellos saben que Dios existe, y conocen todo ese mundo espiritual mejor que nosotros, pero no pueden poner en acción su fe, porque ellos aborrecen a Dios y no tienen oportunidad para el arrepentimiento, y tiemblan porque saben el destino que les espera en el lago de fuego.

La justificación de Abraham y de Rahab por las obras no se demostró por su adoración o por alguna actividad religiosa, sino que se demostró porque ambos pusieron a la disposición del Señor todo lo que ellos amaban, sin ninguna reserva lo encomendaron en las manos del Señor. Es en las grandes decisiones, en los problemas difíciles de la vida, donde ponemos en juego muchos aspectos de nuestra vida como decisiones, esperanzas y a veces nuestras vidas, es ahí donde se revela la verdadera fe. Abraham y Rahab son ejemplos para nosotros de una vida



entregada a Dios con devoción y sin temor, de que estemos dispuestos a obedecer a Dios en todo lo que nos pida.

La verdadera fe, la fe auténtica es la que produce fruto, esa fe es producto de la Palabra de Dios. Es leer la Palabra con un corazón humilde dispuestos a ser transformados por esa Palabra. Es fácil quedarse en la fase de solo recibir información sobre Dios cuando leemos la Palabra de Dios. Es leer la Palabra de Dios hasta que nuestro corazón se conmueva, sea impactado. Dejar que Dios nos hable a través de la Palabra y llene nuestra mente y nuestros corazones, pensemos en lo que Dios nos está diciendo, para luego llevarla a la práctica, ponerla por obra en nuestra vida diaria.

### **G- PREGUNTAS PARA LA LECCIÓN**

- 1.- ¿Qué papel desempeñan las buenas obras en nuestra salvación?
- 2.- ¿Cómo puedo demostrar que tengo fe, si mi hermano a mi lado tiene necesidad y no hago nada por ayudarlo? ¿Podrá esa fe salvarme?
- 3.- ¿Cómo demostramos nuestra fe sin obras, es posible hacerlo?
- 4.- ¿Pueden las obras mostrar la fe?
- 5.- ¿Creer o tener fe en Dios no basta?
- 6.- ¿Qué personajes bíblicos presenta Santiago como ejemplos de fe y acción?
- 7.- ¿Qué hizo Abraham que su fe le fue contada por justicia?
- 8.- ¿Por qué aparece Rahab, siendo justificada por las obras?
- 9.- ¿Estará Santiago en contradicción con Pablo cuando este dice por gracia somos salvos por medio de la fe, no por obras para que nadie se gloríe?
- 10.-¿Qué significa que obremos de acuerdo a nuestra fe?



## LECCIÓN # 5

# *TOMA EL CONTROL DEL PEQUEÑO TIMÓN*

(SANTIAGO 3:1-18)

### A- INTRODUCCIÓN

Este tema que presenta Santiago sobre la lengua es de suma importancia para el día de hoy para todos los cristianos. No basta con ser miembro de determinada congregación, leer la Biblia, orar y practicar ciertas normas de santidad.

Nuestras lenguas nos fueron dadas por Dios para alabarle a Él. Hay muchas maneras de pecar, pero generalmente pecamos con nuestras palabras, con lo que decimos. El que no ofende es una persona perfecta, capaz de refrenar todo su cuerpo. La lengua tiene un poder tremendo, ya lo dice en Proverbios que la vida y la muerte están en poder de la lengua.

Santiago para enseñarnos el poder que tiene la lengua nos muestra tres ilustraciones:

- A- El hombre pone freno en la boca de los caballos para que los obedezcan
- B- Las naves son guiadas por un pequeño timón
- C- Un pequeño fuego enciende un gran bosque.

El caballo es domado por el hombre, las grandes fieras son entrenadas por el ser humano, pero ningún hombre puede domar su propia lengua que está llena de veneno mortal.

Con nuestra boca alabamos al Señor nuestro Dios y creador y maldecimos a los hombres que están hechos a la imagen de Dios. Una misma fuente no puede echar agua dulce y amarga, porque eso va contra la naturaleza. Lo correcto es que la boca de un cristiano hable las cosas que son verdad, puras, honestas.

Nuestras palabras son un reflejo de lo que somos por dentro. Eso será reflejado en nuestra forma de actuar, si lo hacemos con sabiduría humana o por el contrario se da a conocer por sus cualidades que poseemos la sabiduría celestial que viene de lo alto.

La sabiduría terrenal es animal y diabólica, pero la sabiduría celestial es pura, benigna, amable, pacífica, llena de misericordia y buenos frutos.

### B- EL PODER DE LA LENGUA

Seamos prontos para oír y tardos para hablar. Si alguno se cree religioso y ni refrena su lengua, la religión del tal es vana. Santiago nos habla del tema de la lengua más que ningún otro escritor de la Biblia, resaltando la importancia de este tema. Lo menciona en su libro en el capítulo uno, en el 3:1-12 nos habla de domar la lengua, en el 4:11-12 y también en el 5:12.

*“Hermanos míos, no os hagáis maestros muchos de vosotros, sabiendo que recibiremos mayor condenación”*. En el tiempo que Santiago escribió quizás había creyentes que tenían un afán por tener posición de liderazgo dentro de la iglesia. Ser maestros tal vez lo ponían en ciertas posiciones de poder. Santiago entonces escribe recordando que enseñar es una gran responsabilidad y por lo tanto no se puede tomar a la ligera.

Los que enseñan serán juzgados más severamente. *“De manera que cualquiera que quebrante uno de estos mandamientos muy pequeños, y así enseñe a los hombres, muy pequeño será llamado en el reino de los cielos, más cualquiera que los haga y los enseñe, éste será llamado grande en el reino de los cielos”* (Mateo 5:19).

Santiago no habla que no seamos maestros, ni deseemos serlo, sino que es algo muy serio enseñar y transmitir las verdades de Dios y debemos prepararnos y capacitarnos, y sobre todo lo que enseñamos vivirlo y estando conscientes de que las palabras que decimos pueden ayudar a los oyentes a profundizar más en esas verdades o por el contrario a desviarse más.

*“Porque todos ofendemos muchas veces. Si alguno no ofende en palabra, éste es varón perfecto, capaz también de refrenar todo el cuerpo”*

Si alguno no dice cosas incorrectas es una persona madura capaz de controlar toda su naturaleza. De una u otra manera nosotros ofendemos a los demás, con nuestras palabras y debemos tener cuenta ya que las palabras una vez dichas no se pueden recoger. Como cuando derramas un vaso de agua en el suelo, no puede el agua derramada retornar al vaso. Así nuestras palabras hieren, hacen daño.

El Espíritu Santo nos ayuda a tener madurez espiritual y nos santifica, como resultado nuestro hablar va a honrar a Dios. El que ha alcanzado la madurez espiritual es el que puede controlar su lengua. Si podemos controlar la lengua que le gusta rebelarse, responder inmediatamente, quejarse, entonces podemos controlar todo nuestro cuerpo. Si el Espíritu Santo puede controlar ese miembro pequeño que es indomable, cuánto más el resto de nuestra vida será controlada y dirigida por el Señor.

Cuántas bendiciones transmitimos y cuanto daño hacemos con las palabras de nuestra boca. Debemos tener siempre presente que las palabras tienen poder. Ser tardos para hablar como dice Dios en su Palabra, para cuando lo hagamos las palabras que salgan de nuestras bocas sean palabras de aliento, de verdad, amables, positivas y edificantes.

## C- SU PODER PARA CONTROLAR

*“He aquí nosotros ponemos freno en la boca de los caballos para que nos obedezcan y dirigimos así todo su cuerpo”.*

Un animal tan grande como el caballo es dominado con un pequeño freno en su boca. El freno se pone en la parte superior de la lengua del caballo y cuando se une a las riendas es posible hacer que el caballo obedezca y así dirigirlo hacia donde se quiere llevar.

Lo mismo pasa con nosotros. Para ser útiles a Dios debemos controlar nuestra lengua.

La lengua es un miembro pequeño pero puede hacer grandes cosas positivas o negativas. Si nosotros los seres humanos sabemos poner freno en la boca de los caballos y ponerlo precisamente encima de la lengua para poder dominarlos, ¿Cómo no podremos nosotros saber cómo controlar nuestra lengua?

Si sabemos los pasos que tenemos que dar para colocar ese freno en la boca de los caballos con el fin y único propósito de dominar sus cuerpos y así se dejen llevar por nosotros, ¿Cuáles pasos necesitamos dar para controlar nuestra lengua? Si logramos aprender a dar esos pasos para dominar ese miembro del cuerpo tan pequeño, tendremos la seguridad que también el resto de nuestro cuerpo la controlaremos.

*“Mirad también las naves, aunque tan grandes y llevadas de impetuosos vientos, son gobernadas con un muy pequeño timón por donde el que las gobierna quiere”.*

Otra comparación que hace Santiago para ilustrarnos mejor lo de controlar la lengua, es la de las naves grandes, embarcaciones enormes que son dirigidas por un timón pequeño, casi insignificante, comparado con el tamaño del barco, y ese timón diminuto puede controlar esa enorme nave. Y no sólo controlar la nave cuando el mar está en reposo, sino cuando hay impetuosos vientos.

¡Que enseñanza tan linda! Ver estas enormes naves en medio de una tormenta siendo controladas por ese insignificante timón. Así nuestro cuerpo tan grande en comparación con la lengua, es dominado por ella. Debemos dejar al Espíritu Santo que nos guíe y nos lleve a un nivel de madurez donde nuestras palabras edifiquen siempre, traigan bendición, paz y amor. En medio de problemas, amenazas, traiciones, acusaciones, calumnias, en otras palabras darle rienda suelta a nuestra boca, sino que podamos controlar la lengua y no maldecir, herir, dañar, ni destruir a ninguna persona. Que Dios nos ayude a tener ese control en cada circunstancia que enfrentemos y podamos salir glorificando a Dios.

*“Así también la lengua es un miembro pequeño, pero se jacta de grandes cosas. He aquí, ¡cuán grande bosque enciende un pequeño fuego!”*

La tendencia natural del hombre es a jactarse, a tener una mayor imagen de sí mismo que la que debe tener. Cada momento que una persona con sus palabras se está jactando, alardeando, trae destrucción. Las palabras destruyen iglesias, hogares, matrimonios, familias, relaciones personales. Una pequeña chispa basta para incendiar un inmenso bosque.

El freno, el timón y la lengua tienen algo en común: son pequeños y logran hacer grandes cosas. La lengua puede inducir a la violencia o a la paz, puede instruir, levantar, animar. O puede destruir, aplastar, desanimar, sembrar odio, desconfianza, dañar testimonios etc...

*Hace algunos años apareció lo siguiente en la revista Atlanta Journal:*

*Soy más mortífero que el sibilante proyectil de un mortero. Gano sin matar. Desgarro hogares, rompo corazones y arruino vidas. Viajo sobre las alas del viento. Ninguna inocencia es suficientemente poderosa para intimidarme, ninguna pureza lo bastante pura para acobardarme. No me preocupa la verdad, no respeto la justicia, no tengo misericordia hacia los indefensos. Mis víctimas son tan numerosas como la arena del mar, y a menudo igual de inocentes. Nunca olvido y pocas veces perdono. ¡Mi nombre es el Chisme!<sup>25</sup>*

El chisme es criticar a alguien a sus espaldas en vez de decirle cara a cara lo que quiera decirle. Es hablar negativamente de algún ausente.

Hay muchas formas de pecar, pero mayormente pecamos con lo que decimos.

*Con frecuencia cuando vamos al doctor. Lo primero que nos dice es, ¡Enséñeme su lengua! Claro, todo buen doctor sabe diagnosticar, por medio de la lengua, síntomas de enfermedades que proceden de lo que hemos comido. ¡La lengua es nuestra tarjeta de identidad! Desde el punto de vista espiritual es lo mismo. Se puede saber por nuestro hablar con qué comida alimentamos nuestras almas.<sup>26</sup>*

#### **D- SU PODER PARA DESTRUIR**

*La lengua es un fuego, un mundo de maldad. La lengua está puesta entre nuestros miembros, y contamina todo el cuerpo, e inflama la rueda de la creación, y ella misma es inflamada por el infierno (Santiago 3:6).*

La lengua tiene un poder tremendo para destruir. La chispa más pequeña puede crecer y llegar a ser un gran incendio que destruye infinidad de bosques, animales e inclusive seres humanos. El fuego crece de una manera increíble. En Proverbios 26:20 dice: *Sin leña se apaga el fuego y donde no hay chismoso cesa la contienda.*

El fuego necesita leña para seguir extendiéndose. El fuego es algo fuera de control y destruye todo lo que está en su camino. Y así es la lengua, un mundo de maldad, todo un sistema de pecado. La lengua dice mentiras, calumnias, chismes, enciende odio, crea discordias. La mayor parte de los pecados que cometemos, está involucrada nuestra lengua. Este sistema de maldad está entre nuestro cuerpo y lo contamina por completo.

Jesús dijo: *“No lo que entra en la boca contamina al hombre, sino lo que sale de la boca esto contamina al hombre. Porque lo que entra en la boca va al vientre y echado en la letrina. Pero lo que sale de la boca, del corazón sale y esto contamina al hombre. Porque del corazón salen*

---

<sup>25</sup> William MacDonald, *El Mandamiento Olvidado Sed Santos*, p.125.

<sup>26</sup> SIMO Ralevic, *La Lengua Nuestra Medida*, p. 7.

*los malos pensamientos, los homicidios, los adulterios, las fornicaciones, los hurtos, los falsos testimonios, las blasfemias” Mateo 15:11,17-19.*

Por las palabras que pronunciamos sabemos lo que hay en el corazón.

La lengua inflama la rueda de la creación. Así como el fuego destruye todo lo que encuentra en su camino, la lengua no sólo nos daña a nosotros mismos sino todo lo que está alrededor nuestro en esta tierra. Con su poder destructivo va dañando y corrompiendo con su influencia a todos. Cuando se produce el fuego es difícil de extinguir y la destrucción que produce es tremenda. Hay relaciones que se acaban por palabras que decimos, hay peleas que surgen de palabras que pronunciamos. Nuestras palabras nos llevan a pecar. No pensamos muchas veces que las palabras que pronunciamos nos traerán consecuencias graves.

La lengua tiene poder para destruir relaciones con los demás y aún nuestra relación con Dios.

*“Entonces dirá a los de su izquierda: Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles” Mateo 25:41.*

El infierno fue preparado para el diablo y los demonios, al decir Santiago que la lengua inflama la rueda de la creación y ella a su vez es inflamada por el infierno, indica que si persistimos en dar riendas sueltas a nuestras bocas haciendo daño, destruyendo vidas, aniquilando la reputación de las personas eso nos llevará a la perdición.

*“La muerte y la vida están en poder de la lengua, el que la ama, comerá de sus frutos” Proverbios 18:20-21.* Si escogemos hablar mal y destruir con nuestra boca, como dice este verso, vamos a cosechar muerte. Hemos visto que la lengua tiene un tremendo poder destructor y devastador, por lo tanto debemos mantenernos constantemente en vigilancia y control de ella.

## **E- LA DOMA DE LA LENGUA**

*“Toda naturaleza de bestias, y de aves, y de serpientes, y de seres del mar, se doma y ha sido domada por la naturaleza humana. Pero ningún hombre puede domar la lengua, que es un mal que no puede ser refrenado, llena de veneno mortal” (Santiago 3:7-8).*

Toda naturaleza de animales, de aves y de bestias, las más salvajes han sido domesticadas por el hombre. Cuando hemos asistido a una presentación de algún circo hemos visto como los hombres entrenan a esos leones, tigres y lo ponen hacer cosas que ellos les mandan hacer. Esto es así ya que el Señor le dio autoridad al hombre para señorear sobre los animales que caminan, vuelan, nadan y se arrastran sobre la tierra.

Dios le ha dado al hombre una naturaleza capaz de gobernar sus criaturas. Esos animales son más controlables que nuestras lenguas.

El hombre puede gobernar animales feroces, sin embargo no ha podido gobernar su propia lengua.

Santiago dice que ningún hombre puede domar su lengua, esto es una realidad, el hombre por sí solo no puede domarla, pero Dios sí puede. Dios puede transformar la lengua llena de veneno en una lengua llena de gracia, y la lengua murmuradora y difamadora en una lengua que edifique.

Por ésta razón David estando consciente de esta realidad le dijo al Señor: *“Pon guarda a mi boca, OH Jehová. Guarda la puerta de mis labios”* (Salmos 141:3).

Aún los hijos de Dios, los que hemos sido salvos, debemos poner guarda a nuestra boca, vigilando cada momento nuestras palabras, pensando bien antes de hablar, sujetando nuestra lengua al Espíritu y pidiendo su ayuda cada día. Nosotros somos testigos de lo que dice Santiago, no podemos domar la lengua con nuestras fuerzas, Pablo decía el mal que no quiero hacer eso hago. Nos proponemos hablar cosas que edifiquen y de un momento a otro, si no estamos atentos y apercebidos, caemos en una situación donde estamos dejando ese miembro pequeño tome el control y haga de las suyas.

Por eso es un mal que no puede ser refrenado, llena de veneno mortal.

Es como una fiera salvaje buscando donde esparcir su veneno mortal.

*“De la abundancia del corazón habla la boca”* (Lucas 6:45). Las palabras vienen de nuestro corazón. La boca va a hablar lo que está en el corazón, por lo tanto debemos llenar nuestro corazón de cosas buenas para que fluya paz, amor, bondad. Si queremos aprender a domar la lengua la clave está en llenar nuestro corazón con la Palabra de Dios. Dejando que la Palabra de Dios more en abundancia en nuestros corazones.

*“Debemos desechar la mentira y hablar verdad cada uno con su prójimo”* (Efesios 4:25).

*“Ninguna palabra corrompida salga de vuestra boca, sino la que sea necesaria para la buena edificación”* (Efesios 4:29).

*“En las muchas palabras no falta pecado, mas el que refrena sus labios es prudente”* (Proverbios 10:19).

*¿Qué debería el cristiano hacer con la lengua? Debería controlarla, y no tratar nunca de dominar la conversación.*

*Debería adiestrarla para decir menos de lo que puede.*

*Nunca debería emplearla para ninguna falsedad, medias verdades, malicia, insinuaciones, sarcasmos, palabras sucias, ni palabras vanas.*

*Debería siempre emplearla cuando las circunstancias exigen su testimonio o una palabra de aliento.*

*Debería adiestrar la lengua para decir gracias.*

*Debería adiestrar la lengua a decirlas, y enfrentarse con la maligna soberbia que las inhibe.*

*La lengua debería seguir al pensamiento, no conducirlo. Más se han arrepentido de sus palabras que de su silencio. El que habla siembra, pero el que escucha recoge.<sup>27</sup>*

---

<sup>27</sup> William MacDonald, *El Mandamiento Olvidado Sed Santos*, p. 124.



## F- ALABANZA Y MALDICIÓN

*“Con ella bendecimos al Dios y Padre, y con ella maldecimos a los hombres, que están hechos a la semejanza de Dios.*

*De una misma boca proceden bendición y maldición. Hermanos míos, esto no debe ser así.*

*¿Acaso alguna fuente echa por una misma abertura agua dulce y amarga?*

*Hermanos míos, ¿puede acaso la higuera producir aceitunas, o la vid higos? Así también ninguna fuente puede dar agua salada y dulce” (Santiago 3:9-12).*

Los cristianos alabamos y adoramos al Señor con nuestros labios, entonamos canciones a nuestro Dios, pero ¿Somos diferentes de los que no alaban a Dios en nuestras acciones? Creo que no. No hay diferencia alguna, ya que con estos labios que adoramos a Dios, maldecimos a los hombres que están hechos a su imagen. Con nuestros labios lo denigramos, echamos por el suelo su reputación, calumniamos a nuestro prójimo.

Esto no debe ser así, que de una misma boca procedan bendición y maldición.

Una fuente no puede echar por una misma abertura agua dulce y salada. Un manantial de agua potable no puede echar agua no potable. Una fuente de agua dulce no puede echar agua salada. Al igual que un árbol de guineos no puede producir arroz, ni un árbol de naranjas puede producir habichuelas. Si Dios hizo la naturaleza incapaz de ir en contra de sus funciones creadas, la lengua del hombre debería alabar el nombre de Dios su creador. Por esa abertura de nuestra boca debía de brotar alabanzas al Señor, acciones de gracias, palabras que edifiquen a los oyentes, palabras con gracia, sazonadas con sal, trayendo bendición, paz y esperanza a todo aquel que nos escuche.

Si un corazón está lleno de odio, resentimiento, amargura, no puede producir palabras amorosas. Dios espera de nosotros que con nuestros labios le alabemos. Cuando Dios nos transformó nos dio la capacidad de hablar en forma nueva, santa y recta y espera que nuestro hablar sea santo, puro y recto.

Nuestras palabras se forman en lo profundo de nuestro corazón. Las palabras buenas provienen del bien que hay dentro de nosotros, y las palabras malas del mal que hemos acumulado dentro de nosotros. Si queremos controlar nuestra lengua tenemos que controlar nuestra mente.

Jesús dijo: “No es buen árbol el que da malos frutos, ni árbol malo el que da buen fruto.

Porque cada árbol se conoce por su fruto.

*“El hombre bueno, del buen tesoro de su corazón saca lo bueno, y el hombre malo, del mal tesoro de su corazón saca lo malo, porque de la abundancia del corazón habla la boca”.* (Lucas 6:43-45).

Debemos tener cuidado con lo que guardamos en nuestros corazones, ya que de esto mismo hablará nuestra boca. Debemos llenar nuestra mente con la Palabra de Dios y meditar en ella.

*“ Por lo demás, hermanos todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre, si hay virtud alguna, si algo digno de alabanza, en esto pensad” ( Filipenses 4:8).*

Si nos ponemos a reflexionar sobre nuestras palabras y cómo afectan a los demás, entonces investigaríamos más profundamente la causa y nos daríamos cuenta que el problema no es simplemente que pronunciemos las palabras en determinado momento, sino que vienen de lo profundo del corazón y nos damos cuenta que ya esas palabras estaban formadas allí dentro. Hemos abrigado en nuestros corazones resentimientos, amarguras, heridas, envidias, celos, rencillas, malos entendidos, que en cualquier oportunidad van a salir en forma de palabras.

## G- SABIDURÍA CELESTIAL Y TERRENAL

*“¿Quién es sabio y entendido entre vosotros? Muestre por la buena conducta sus obras en sabia mansedumbre.*

*Pero si tenéis celos amargos y contención en vuestro corazón, no os jactéis, ni mintáis contra la verdad.*

*Porque esta sabiduría no es la que desciende de lo alto, sino terrenal, animal, diabólica.*

*Porque donde hay celos y contención, allí hay perturbación y toda obra perversa.*

*Pero la sabiduría que es de lo alto es primeramente pura, después pacífica, amable, benigna, llena de misericordia y de buenos frutos, sin incertidumbre ni hipocresía.*

*Y el fruto de justicia se siembra en paz para aquellos que hacen la paz” (Santiago 3:13-18).*

Aquí hay una pregunta: ¿Quién es sabio? En Proverbios 1:7 dice que el principio de la sabiduría es el temor de Jehová. El verdadero sabio es el que busca a Dios y guarda sus mandamientos. Una persona sabia y entendida demuestra que tiene sabiduría por lo que dice y lo que hace. No todo el que posee conocimiento es sabio. Santiago dice que una persona sabia lo demuestra con su vida. Con su buena conducta diaria

Las personas deben mostrar su sabiduría con una actitud de humildad. Hay quienes se jactan por sus conocimientos y habilidades que poseen, esto es orgullo, arrogancia.

La mansedumbre da una idea de amabilidad, de ternura. Jesús dijo aprended de mi que soy manso y humilde de corazón. La humildad es uno de los atributos de Dios, también es un fruto del Espíritu.

Las personas que tienen la sabiduría terrenal o la sabiduría humana son las que son egoístas, movidas por los celos, la envidia y la ambición. El corazón que alberga envidias y celos amargos no tiene sabiduría celestial. Esta sabiduría no es verdadera. Su origen no es celestial sino terrenal y diabólico.

El creyente que es sabio se mantiene en contacto directo con Dios a través de la oración, y así está íntimamente ligado a la fuente de la sabiduría. El que esté falto de sabiduría, pídale a Dios, el cual da a todos abundantemente, y sin reproche y le será dada.

Santiago está hablando de algo muy importante a los cristianos, está llamando a una reflexión, nos lleva a una confrontación. ¿Cuál es la sabiduría que estamos exhibiendo como hijos de Dios? Si sentimos envidia por el bienestar y progreso de nuestros hermanos, si somos egoístas deseando el primer lugar en todo y pensando solo en nuestro beneficio personal, si somos

contenciosos, debemos hacer un alto en nuestras vidas. ¿Es esa la clase de sabiduría a la que fuimos llamados?

Los resultados de esa sabiduría terrenal son perturbación y toda obra perversa. Los resultados son claramente visibles: confusión, odio, resentimiento, divorcio, desorden, amargura, inestabilidad, conflicto, crímenes, guerras.

La sabiduría celestial o la que viene de lo alto, es la sabiduría de Dios. Esta sabiduría celestial es la que Dios da a sus hijos que confían en él. La sabiduría de lo alto tiene varias características:

- 1- Pura: Significa que es santa. Es amor por todo lo que es bueno y verdadero. Somos puros cuando nos gozamos en las cosas puras.
  - 2- Pacífica: Es tranquila, no ocasiona conflicto por su egoísmo, sino que produce paz. No es cautivada ni esclavizada por el apuro de este mundo.
  - 3- Amable: Es considerada, agradable, fácil de trabajar y vivir con ella. Piensa en los demás aunque nos hayan hecho daño. Es justa y razonable.
  - 4- Benigna: Es dócil y obediente. Dispuesta a ceder ante los demás sin rencor ni discusiones. Se deja enseñar, es capaz de escuchar sugerencias. Dispuesta a recibir correcciones.
  - 5- Llena de misericordia y de buenos frutos. Llena de compasión. Dispuesta a ponerse en contacto con la gente a su alrededor. Extiende su mano para ayudar al que está necesitado. Se preocupa y siente compasión por todo aquel que está sufriendo y que necesita ayuda.
  - 6- Imparcial. Es imparcial. Trata a todos por igual, sin favoritismo
  - 7- Sin hipocresía. Es sincera. Siempre dice la verdad, es honesta, sencilla, transparente.
- Todas estas son cualidades de la sabiduría celestial y que el Espíritu Santo produce en nosotros.

Santiago termina diciendo el fruto de justicia se siembra en paz para aquellos que hacen la paz. Nosotros sabemos que un fruto no se siembra sino la semilla del fruto. Esa semilla es la sabiduría celestial y el fruto es la justicia.

Si tenemos la sabiduría de Dios lo vamos a demostrar en nuestro diario vivir, llevando una vida recta, pura, abnegada y dedicada a Dios y sometida a su voluntad.

## **H- CONCLUSIÓN**

Vamos a tomar el control del pequeño timón. No vamos a dejar nuestra vida en la furiosa tempestad del mar, camino a perecer, teniendo ese pequeño timón que podemos controlar para llevar a puerto seguro nuestra embarcación. Es tiempo de levantarnos y no dejarnos controlar por este miembro pequeño de nuestro cuerpo que se jacta de grandes cosas.

Hemos visto como Santiago expresa que toda naturaleza de bestias y de animales salvajes ha sido domada por la naturaleza humana, porque Dios le dio autoridad para señorear en todos los animales de la tierra. Un hombre puede domar un caballo grande con solo poner freno en su

boca y así lo dirige hacia donde quiere llevarlo. También las grandes embarcaciones son guiadas por el hombre a través de un pequeño timón por donde puede llevarla hacia su destino.

La lengua es la parte de nuestro cuerpo más difícil de refrenar. Nuestras palabras pueden afectar nuestra relación con Dios, con las amistades, con la familia. Ese pequeño fuego destruye hogares, incita a la guerra, a las divisiones, destruye reputaciones, daña, hiere, a su paso deja amargura, resentimiento, odio.

Santiago no está escribiendo a desconocidos, sino a los cristianos. Nosotros somos responsables de lo que hablamos a diario y vamos a darle cuenta a Dios.

De la abundancia del corazón habla la boca. Esto es muy cierto, si nos ponemos a meditar, nuestras palabras son el resultado de lo que hay en el corazón.

Si todavía no hemos podido domar nuestra lengua, porque cada vez que nos proponemos santificarla, en determinada situación volvemos a caer en situaciones que nos hacen hablar lo que no debimos pronunciar, entonces vamos a llenar nuestra mente y nuestro corazón con la Palabra de Dios.

Meditar en la Palabra de día y de noche. El secreto de que nuestra boca hable lo correcto, lo puro, lo amable, es deleitarnos en su Palabra y meditar en ella, llenar nuestro pensamiento de ella y dejar que Dios controle nuestro ser.

Que toda palabra que salga de nuestros labios sea para la edificación de los que nos oyen, para bendición, para llevar paz, consuelo, gozo, para predicar y enseñar la Palabra, para orar.

Para refrenar y domar nuestra lengua aconsejamos algunas actividades a realizar cada día: la oración persistente, la vigilancia constante de nuestro hablar, traer a la memoria constantemente la Palabra de Dios, la llenura del Espíritu, seleccionar cuidadosamente nuestras amistades.

Podemos pensar que como la lengua es tan poderosa e incontrolable, nosotros no somos responsables de lo que sale por nuestros labios. No podemos echar la culpa a la genética, la forma en que nos criaron, o sencillamente a los demás, por nuestras palabras devastadoras. Estas palabras dañinas salen de nuestro interior, y solo nosotros somos los responsables de ellas y Dios nos va a pedir cuentas.

Un cristiano con una manera impía de hablar es una contradicción tan grande como un árbol con dos tipos distintos de frutos. Las palabras de un cristiano deben concordar con su fe. Nuestras palabras deben ser continuamente bondadosas y santas.

Si queremos ser diferentes, vamos a someternos al Señor con humildad y pedirle que nos transforme para que nuestras palabras sean de bendición.

## **I- PREGUNTAS PARA LA LECCIÓN # 5**

- 1.- ¿Por qué Santiago habla de que los maestros recibirán mayor condenación?
- 2.- ¿Qué beneficios obtenemos si refrenamos nuestra lengua?

- 3.- ¿En qué se asemeja la lengua a un fuego?
- 4.- ¿Qué hace que la lengua sea tan destructiva?
- 5.- ¿Es imposible que el hombre pueda domar su lengua?
- 6.- ¿Cómo podemos domar la lengua confiando en Dios?
- 7.- Si la lengua es indomable e incontrolable, ¿Es el hombre responsable por las palabras destructivas que salen de sus labios?
- 8.- ¿Podemos alabar a Dios y al mismo tiempo maldecir a los hombres?
- 9.- Mencione las cualidades de la sabiduría celestial.
- 10.- ¿Cómo aplicamos la sabiduría celestial a nuestras palabras?



## LECCIÓN #6

# ***SOMETERSE A LA VOLUNTAD DE DIOS***

(SANTIAGO 4:1-17)

### **A- INTRODUCCIÓN**

La verdadera vida espiritual conlleva una separación del mundo con sus deseos, los deseos de la carne, los deseos de los ojos y la vanagloria de la vida. La sabiduría que viene de Dios es pura, benigna, pacífica, amable, llena de misericordia y de buenos frutos, humilde. Santiago inicia el capítulo cuatro con una interrogante: ¿De dónde vienen las guerras y los pleitos entre vosotros? De vuestras pasiones que combaten en vuestros miembros. Están llenos de codicia, envidia. Aquí lo único que podemos observar que predomina es la sabiduría humana, no la que viene de lo alto.

Piden a Dios y no reciben, porque piden mal, para gastar en sus deseos egoístas. Solo piensan en complacerse a sí mismo, sin importar como se atropella al hermano.

Tener una amistad con el mundo, o sea estar de acuerdo con el sistema de valores y costumbres rige a esta humanidad caída, es tener enemistad con Dios. No podemos servir a dos señores al mismo tiempo. Eso es lo que Santiago llama adulterio, y no se está refiriendo a adulterio sexual, sino adulterio espiritual. Nuestro amo es Dios y si estamos coqueteando con el mundo estamos en adulterio espiritual.

El espíritu que El ha hecho morar en nosotros tiende al pecado y amistarse con el mundo, pero Dios a través de Jesucristo derramó su gracia para salvarnos y darnos vida nueva.

Dios resiste a los soberbios, a los arrogantes, los que se consideran autosuficientes y que no necesitan a Dios. Pero El da gracia a los humildes. La humildad es cuando una persona voluntariamente se pone bajo la autoridad de otra, para obedecerla y respetarla.

Cuando somos humildes nos sometemos a Dios, estamos dispuestos a obedecerle, solo cuando nos sometemos a Dios podemos resistir al diablo e inmediatamente huirá de nosotros.

Debemos acercarnos a Dios, estar en su presencia para conocerle más.

Cuando murmuramos a nuestro hermano, estamos murmurando de la ley. Cuando juzgamos a los hermanos nos convertimos en jueces, ya no somos hermanos sino jueces, ocupando el lugar que le pertenece al único y verdadero juez: Dios.

Dios es único que sabe los motivos y circunstancias que mueven a cada persona a actuar, dejemos todo juicio al Señor. Porque con la misma medida que midamos, con esa misma medida nos medirán a nosotros.

Todos planificamos semanalmente, mensualmente y hasta anualmente, las actividades, metas y proyectos que ejecutaremos, y eso no está mal. Pero debemos siempre estar conscientes de tener

en cuenta a Dios, ya que El hará con nosotros lo que realmente nos beneficiará aunque por un momento no entendamos el hecho de que Dios haya cambiado nuestros planes. Debemos estar seguros que El tiene todo el control sobre todos y estar dispuestos a hacer su voluntad. Una verdadera fe en el Señor se caracterizará por hacer su voluntad.

## B- DESEO EGOISTA

*“¿De dónde vienen las guerras y los pleitos entre vosotros? ¿No es de vuestras pasiones, las cuales combaten en vuestros miembros?”*

¿A quién le escribe Santiago? A los hermanos de la iglesia les envía esta carta. En el capítulo anterior en su parte final habla de la sabiduría terrenal, diciendo que tiene celos amargos y contención, como consecuencia allí hay perturbación y toda obra perversa.

Si es esta clase de sabiduría la que está gobernando la vida de esos cristianos, podemos entender lo de las guerras y pleitos entre ellos mismos.

¿Cuál es el origen de estos pleitos? De vuestros deseos que luchan en el interior de cada uno. Es como lo dijo Jesús, es del corazón que salen los malos pensamientos, los pleitos, los adulterios, y muchos pecados más. Los conflictos en el mundo, la destrucción de la familia, el quebrantamiento de las relaciones interpersonales, todo ellos tienen su raíz en el egoísmo, todo lo queremos para nosotros y en el momento deseado.

Como resultado de ese desorden en el interior tenemos la depresión a que están sometidos las personas, la ansiedad, el alcoholismo, las drogas, el suicidio, homicidios, violencia en la familia, la ira, la impaciencia.

Hoy en día vemos tragedias que nos conmueven cuando una persona le quita la vida a otra, por tener un insignificante choque entre los vehículos. Cuando un esposo celoso le quita la vida a su esposa e hijos y luego se suicida él.

El deseo y la ambición de tener más posesiones y dinero llevan a muchos a involucrarse en negocios que son ilícitos y luego se ven en terribles problemas.

El origen de esas luchas internas está en las pasiones. *“La palabra pasiones se traduce hedonom que se deriva de hedonista y hedonismo. Hedonismo es el deseo personal incontrolado de satisfacer cada pasión y antojo que promete satisfacción y disfrute sensual. El deseo de satisfacer esas pasiones viene del egoísmo que es opuesto a Dios y su palabra”*.<sup>28</sup>

“Codiciáis, y no tenéis, matáis y ardéis de envidia, y no podéis alcanzar, combatís y lucháis, pero no tenéis lo que deseáis, porque no pedís”.

“Pedís, y no recibís, porque pedís mal, para gastar en vuestros deleites”.

*En Génesis 4:5 dice: “Jehová no miró con agrado a Caín y a la ofrenda suya, y se ensañó Caín en gran manera, y decayó su semblante”*. Conocemos esta historia como Abel ofrece a Dios de

---

<sup>28</sup> John MacArthur, *Comentario Del Nuevo Testamento Santiago*, p.198.



lo mejor de sus ovejas y Caín trajo del fruto de la tierra su ofrenda. Jehová miró con agrado la ofrenda de Abel pero no sucedió así con la de Caín.

Este hecho hizo que Caín se enojara mucho hasta el punto de matar a su hermano. Esas pasiones que combatían dentro de Caín, la envidia, los celos, el egoísmo, lo llevaron a cometer un crimen contra su propio hermano.

La codicia controla la vida de la persona y este poder lo puede llevar al asesinato.

Santiago dice que no tenemos porque no pedimos. Cualquiera que sea la circunstancia que estemos viviendo, conflictos con personas, problemas en el hogar, solo tenemos que pedir. Jesús dijo: *Pedid y se os dará, buscad y hallaréis, llamad, y se os abrirá. Porque todo aquel que pide recibe (Mateo 7:7-8).*

En lugar de dar lugar a la ira, envidia, celos, agresión verbal o física, vamos a pedirle a Dios por ese jefe en el trabajo que nos saca de control, por ese vecino que nos hace la vida imposible, por ese compañero de trabajo que nos calumnia para ocupar nuestro puesto. Debemos entregar nuestra pasión más profunda a Dios y dejarlo que nos satisfaga a su manera.

Piden y no reciben, porque piden mal, para gastar en sus deleites. Cuando pedimos a Dios en oración y no llega la respuesta, la culpa no está en Dios, sino en nosotros. Cuando oramos en el nombre de Jesús, estamos seguros que Dios escucha nuestra oración, pero debemos saber si esa petición dará gloria al nombre de Dios, si el reino de Dios avanzará, si es la voluntad de Dios. Si es así, Dios contestará nuestras peticiones.

Dios no va a escuchar a hombres que buscan placeres egoístas. Dios aborrece la codicia y el egoísmo.

### **C- ENEMISTAD CON DIOS**

¡Oh almas adúlteras! Adulterio es el pecado de violar un pacto matrimonial al tener relación sexual con alguien que no es su cónyuge. Santiago no está hablando de infidelidad sexual aquí en este texto, sino de infidelidad espiritual. Dios exige todo nuestro afecto, así como una persona casada estaría en todo su derecho de exigir lo mismo de su cónyuge.

¿No sabéis que la amistad del mundo es enemistad contra Dios? Cualquiera que quiera ser amigo del mundo, se constituye enemigo de Dios.

¿Qué significa la palabra mundo? Aquí mundo no se refiere a la tierra o el universo, sino al sistema de esta época, dirigido por Satanás que es enemigo de Dios y del pueblo de Dios. Se refiere a todo el sistema de la humanidad, sus valores, estructura, costumbres, organizado sin Dios.

¿Qué esposo le permitiría a su mujer tener relaciones íntimas con otro hombre? ¿Cómo se siente Dios cuando un creyente se enamora del mundo?

Dios no tolera la amistad con el mundo.

*“No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él. Porque todo lo que hay en el mundo, los deseos de la carne, los deseos de*

*los ojos, y la vanagloria de la vida, no proviene del Padre, sino del mundo. Y el mundo pasa y sus deseos, pero el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre” (1ª Juan 2:15-16).*

Por esta razón es que Santiago dice que somos enemigos de Dios si nos hacemos amigos del mundo. La corriente de este mundo lleva al hombre a satisfacer los deseos de la carne que incluye los deseos impuros y el correr tras los placeres pecaminosos. Los deseos de los ojos se refiere al deseo sensual por las cosas atractivas a la vista pero prohibidas por Dios. Observar lo que da un placer pecaminoso. Entretenerse viendo pornografía, inmoralidad en la televisión, en el cine o en revistas. La vanagloria de la vida que se refiere al espíritu de arrogancia, autosuficiencia e independencia que no reconoce a Dios como Señor ni su Palabra como autoridad suprema.

Pero el sistema del mundo es temporal, va a pasar, Dios lo va a destruir, pero el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre.

Tener a Dios como enemigo es algo terrible. Es permanecer en tinieblas espirituales, es no tener el Espíritu de Dios. No hay ningún compañerismo entre la luz y las tinieblas, entre la justicia y la injusticia. Los creyentes no solo deben estar separados del mundo, sino muertos al mundo. Para los creyentes, buscar las cosas del mundo va en contra de su nueva naturaleza y no pueden sentirse bien, hasta que no abandonen el sistema del mundo y se vuelvan a Dios.

El cristiano tiene que ser como los peces, viven en el mar y cuando se pescan y se llevan a la casa para ser consumidos, hay que ponerles sal porque no saben a nada. Viven toda su vida en el mar que es muy salado y sin embargo la sal no penetra a su cuerpo. Así mismo el cristiano vive en este mundo, lleno de pecado y de inmoralidad y de toda obra perversa, sin embargo puede mantenerse libre de toda esta contaminación no dejando que penetre a su vida y conservando su vida pura y santa delante de Dios.

*“Ninguno puede servir a dos señores, porque o aborrecerá al uno y amará al otro, o estimará al uno y menospreciará al otro. No podéis servir a Dios y a las riquezas” (Mateo 6:24).* No podemos ser amigos del mundo y a la vez amigos de Dios. Si somos amigos de Dios tenemos que ser necesariamente enemigos del mundo. NO podemos estar en dos aguas al mismo tiempo. ¿O pensáis que la Escritura dice en vano: El Espíritu que él ha hecho morar en nosotros nos anhela celosamente? Pero él da mayor gracia. Por esto dice: Dios resiste a los soberbios y da gracia a los humildes.

*La Nueva Versión Internacional* dice: “Dios ama celosamente al espíritu que hizo morar en nosotros”.

*“Y vio Jehová que la maldad de los hombres era mucha en la tierra, y que todo designio de los pensamientos del corazón de ellos era de continuo solamente el mal” (Génesis 6:5).* El hombre anhela los placeres de este mundo y busca su amistad. El tiene esa tendencia al pecado. A pesar de que el corazón del hombre está inclinado al mal, Dios da mayor gracia. Dios viene a nosotros en el amor de su Hijo, que está lleno de gracia.

Dios resiste a los soberbios. A los orgullosos Dios los aborrece. El orgullo es el pecado fundamental de los cuales emanan los demás.

*“Esta palabra literalmente significa uno que se muestra si mismo superior a otras personas. Este orgullo separa al hombre de Dios por tres razones:*

*1) No conoce su propia necesidad, camina en orgullosa autosuficiencia.*

*2) Aprecia mucho su propia independencia, no siente gratitud por ningún hombre, ni siquiera siente gratitud hacia Dios.*

*3) No reconoce su propio pecado.*

*Un orgullo así no ama a Dios, sino a sí mismo<sup>29</sup>.*

El orgullo lleva a la destrucción. Nos centra en nosotros mismos, pero la humildad nos libera del egoísmo, de manera que podamos mirar hacia Dios para que sea Él quien nos guíe. Esa gracia de Dios es la que nos ayuda y nos capacita para vivir una vida santa y no según las pasiones de este mundo.

“En aquel tiempo los discípulos vinieron a Jesús, diciendo: ¿Quién es el mayor en el reino de los cielos? Y llamando Jesús a un niño, lo puso en medio de ellos, y dijo: De cierto os digo, que si no os volvéis y os hacéis como niños, no entraréis en el reino de los cielos. Así que, cualquiera que se humille como este niño, ése es el mayor en el reino de los cielos. Y cualquiera que reciba en mi nombre a un niño como éste, a mí me recibe” (Mateo 18:1-5).

Para ser el mayor hay que tener la humildad de un niño, que no demuestra arrogancia, ni deseos de poder.

*“La Iglesia debe funcionar sobre principios básicos. El primero de estos principios es la humildad. Por lo menos en dos ocasiones, los apóstoles escenificaron algarabías motivadas por aspiraciones particulares al codiciado segundo puesto. La respuesta de Cristo, en estos casos, no fue sugerir una estructura infalible, sino plantearles la necesidad de ser humildes”.<sup>30</sup>*

Al igual que el orgullo es la raíz de todos los pecados, la humildad es la raíz de toda justicia. Es cuando las cosas del mundo ya no se admiran ni se buscan, cuando el interés en sí mismo se sustituye con el interés por la gloria de Dios.

## **D- COMO ACERCARSE A DIOS**

*“Someteos, pues, a Dios, resistid al diablo, y huirá de vosotros. Acercaos a Dios, y él se acercará a vosotros. Pecadores, limpiad las manos, y vosotros los de doble ánimo, purificad vuestros corazones. Afligíos, y lamentad y llorad. Vuestra risa se convierta en lloro, y vuestro gozo en tristeza. Humillaos delante del Señor, y él os exaltará” (Santiago 4:7-10).*

Santiago escribe una serie de imperativos para llamar la atención de los creyentes. Para hacerlos reflexionar con el propósito de que renovaran su relación con el Señor. Dios demanda de los hombres una respuesta a estos diez mandamientos.

1.- Someteos a Dios. La acción de someterse se refiere a ponerse uno mismo de manera voluntaria bajo la autoridad de otro para mostrarle respeto y obediencia. Someterse es obedecer.

---

<sup>29</sup> John MacArthur, *Comentario Del Nuevo Testamento Santiago*, p.211

<sup>30</sup> José Dunker, *La Iglesia Según Los Apóstoles*, p.83.

Jesús nuestro ejemplo aún cuando era un adolescente se sometió a María su madre y a José. Cuando era ya adulto e iba a la cruz le dijo al Padre, no se haga mi voluntad sino la tuya. Jesús fue obediente hasta la muerte y muerte de cruz.

Nadie puede ser salvo sin someterse a Dios. Someterse a Dios es obedecer su Palabra, así como someterse a Jesús como Señor y Dios.

2.- Resistid al diablo, y huirá de vosotros. El someternos a Dios trae consigo que resistamos al enemigo. Porque no podemos servir a dos señores. Someterse a Dios es oponerse al diablo. Jesús venció al diablo en la tentación en el desierto, lo venció en la cruz. Para poder resistir al diablo debemos estar sometidos a Dios, obedeciendo su Palabra, entonces huirá de nosotros. Tomemos la armadura de Dios para poder resistir en el día malo y así estar firmes.

3.- Acercaos a Dios y él se acercará a vosotros. Es el tercer mandamiento. Acercarse da la idea de intimidad con Dios. Es el deseo de tener una verdadera relación con Dios. El Señor anhela esa comunión íntima con nosotros. Al acercarnos a Dios vamos tomando más de él y nos alejamos totalmente de las cosas del mundo, porque Dios nos satisface por completo. Acercarse a Dios es conocerlo, es sacar ese tiempo y decirle lo importante que es para nosotros.

*“Hace un tiempo mientras predicaba en la congregación, pregunté si alguien había llevado un guante. Rápidamente me entregaron dos guantes. Mostré el guante a la iglesia y no tenía forma, ni cuerpo, ni volumen, ni vida. Entonces me coloqué el guante y en ese mismo instante el guante adoptó la forma de mi mano. Ese guante que tenía una mano dentro podía levantar al caído”.*<sup>31</sup>

Así como lo describe este autor nosotros a estar cerca de Dios, el Espíritu Santo produce en nosotros los frutos del Espíritu que nos hacen semejantes al Señor en su carácter y nos vamos cada día pareciendo más a nuestro padre.

4.- Pecadores limpiad las manos. Limpieza. Dios les exigió a los sacerdotes lavar sus manos y sus pies antes de entrar al tabernáculo de reunión. ¿Cómo nos vamos a acercar a un Dios santo? Limpiando nuestras vidas de todo pecado.

*“¿Quién subirá al monte de Jehová? ¿Y quién estará en su lugar santo?  
El limpio de manos y puro de corazón”* (Salmos 24:3-4).

5.- Vosotros los de doble ánimo, purificad vuestros corazones. Los de doble de ánimo son las personas que dicen ser una cosa y viven otra. Santiago los llama a purificar sus corazones. Una persona que lleve una doble vida no puede ser cristiana.

6.- Afligíos. La aflicción a la que se refiere Santiago no tiene nada que ver con estar afligido por las circunstancias desfavorables de la vida. Esta aflicción tiene que ver con el quebrantamiento por los pecados de uno y la violación de la santa ley de Dios.

7.- Lamentad. Junto con afligirse el pecador ha de lamentarse por su pecado.

---

<sup>31</sup> Osvaldo Carnaval, *Pasión por su Presencia*, pp.77, 78.

8.- Llorad. Llorar es la manifestación externa de la aflicción y el lamento.

9.- Vuestra risa se convierta en lloro y vuestro gozo en tristeza. Santiago está llamando a los incrédulos a lamentarse y angustiarse por los deseos de la carne, de los ojos y la vanagloria de la vida, que había caracterizado su vida.

10.- Humildad. Es empequeñecerse uno mismo. Es someterse voluntariamente bajo la autoridad de otro para obedecerle. Jesús dijo aprended de mí que soy manso y humilde de corazón. “El que se enaltece será humillado, y el que se humilla será enaltecido” (Mateo 23:12).

## E- NO JUZGUE A LOS DEMÁS

*“Hermanos, no murmuréis los unos de los otros. El que murmura del hermano y juzga a su hermano, murmura de la ley y juzga de la ley, pero si tú juzgas a la ley, no eres hacedor de la ley, sino juez. Uno solo es el dador de la ley, que puede salvar y perder, pero tú, ¿quién eres para que juzgues a otro? (Santiago 4:11-12).*

*“Murmuración es la conversación en perjuicio de un ausente”.*

*“Murmurar es quejarse entre los dientes y en voz baja. Criticar y censurar”.*<sup>32</sup>

Cuando Moisés había tomado por esposa a una egipcia, María y Aarón empezaron a murmurar contra él por causa de ella. Decían ¿solamente por Moisés ha hablado Jehová? ¿No ha hablado también por nosotros? Y lo oyó Jehová (Números 12:1-2).

Dios detesta la murmuración siempre. La murmuración es producto de nuestro egoísmo.

Jehová le dijo a Moisés que enviara hombres a reconocer la tierra de Canaán.

Y Moisés envió doce espías a reconocer la tierra. Al cabo de cuarenta días regresaron con su informe y algunos frutos para mostrarlos al pueblo. Diez de los varones espías dijeron que no podrían subir a poseer la tierra, ya que ese pueblo es mucho más fuerte, es tierra que traga a sus moradores y hay gigantes allí. Entonces el pueblo de Israel dio voces y lloró y dijeron a Moisés: ¡Ojalá muriéramos en la tierra de Egipto o en este desierto! Y así murmuraba el pueblo. Pero Josué y Caleb dijeron: la tierra es buena en gran manera, tierra que fluye leche y miel, a ese pueblo lo comeremos como pan y con nosotros está Jehová, no los temáis. Entonces el pueblo habló de apedrear a Josué y a Caleb, pero la gloria de Dios descendió sobre el tabernáculo y se encendió su ira. Moisés intercedió a favor del pueblo y Dios le dijo: Yo lo he perdonado, más todos los que vieron mi gloria y mis señales que he hecho en Egipto y en el desierto, y me han tentado ya diez veces y no han oído mi voz, no verán la tierra prometida. Pero mi siervo Caleb, por cuanto hubo en él otro espíritu, y decidió ir en por de mí, yo le meteré en la tierra y su descendencia la tendrá por posesión (Números 13 y14).

¡Qué tristeza que de los doce espías enviados, diez de ellos eran murmuradores, y al regresar encendieron en el pueblo la chispa de la murmuración! La gente que se queja y que murmura es muy peligrosa y hace mucho daño a la obra de Dios. Por cuanto en Caleb y Josué hubo otro espíritu entraron en la tierra prometida, los diez murieron de plaga delante de Jehová. Había en

---

<sup>32</sup> *Diccionario Pequeño Larousse Ilustrado*, p.709.

los diez espías un espíritu de murmuración y de queja, de inconformidad, de temor que les impidió entrar a la tierra prometida.

Es un ejemplo para nosotros hoy saber que Dios aborrece la murmuración, ya que todos los murmuradores quedaron postrados en el desierto.

La murmuración es cruel. Produce alteración de los ánimos y del tono de voz, crea un ambiente de desconfianza y resentimiento. Rompe la unidad y la armonía y fomenta el desaliento.

*La murmuración nunca anda sola, siempre está acompañada de una desagradable pandilla, es decir inconformidad, contrariedad, ira, enojo, amargura, odio, violencia, rebelión intriga y mucho más.*<sup>33</sup>

*No juzguéis, para que no seáis juzgados* (Mateo 7:1). Cuando juzgamos a los demás los estamos condenando, desechando, juzgándolo sin misericordia. Con que rapidez nosotros pronunciamos juicio sobre los motivos y la conducta de otros aunque no tenga ni el conocimiento ni la autoridad para hacerlo. Cuando condeno a mi hermano ya no soy un hombre que ama a su hermano, sino un juez. Uno solo es juez y es Dios, no podemos ocupar su lugar.

Amar a nuestro prójimo es un mandamiento en la ley, cuando murmuramos estamos desobedeciendo este mandato, estamos cometiendo una violación a la ley. Jesús dijo: *“Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente. Este es el primero y grande mandamiento. Y el segundo es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. De estos dos mandamientos depende toda la ley y los profetas”* (Mateo 22:37-40).

Santiago dice ¿Quién te has creído para que juzgues a otro?

*“No tenga más alto concepto de sí que el que debe tener, sino que piense de sí con cordura, conforme a la medida de fe que Dios repartió a cada uno”* (Romanos 12:3).

El juzgar a los demás es lo contrario de la humildad.

Es lamentable ver que iglesias se dividen o se destruyen por la gente murmuradora que hay en ellas. Debemos alejarnos del pecado de la murmuración.

## **F- BUSQUE LA VOLUNTAD DE DIOS**

*¡Vamos ahora! Los que decís: Hoy y mañana iremos a tal ciudad y estaremos allá un año, y traficaremos y ganaremos. Cuando no sabéis lo que será mañana. Porque ¿qué es vuestra vida? Ciertamente es neblina que se aparece por un poco de tiempo, y luego se desvanece. En lugar de lo cual deberíais decir: Si el Señor quiere, viviremos y haremos esto o aquello. Pero ahora os jactáis en vuestras soberbias. Toda jactancia semejante es mala. Y al que sabe hacer lo bueno, y no lo hace, le es pecado* (Santiago 4:13-17).

El hombre habla y hace planes sin tomar en cuenta a Dios. El pasar por alto a Dios muestra la arrogancia de esa persona. Hoy en día no hay lugar para Dios en el corazón del ser humano, no le toman en cuenta en sus negocios, ni en sus planes para el futuro.

---

<sup>33</sup> Jerónimo Pérez, *La Murmuración*, p.51.

“La heredad de un hombre rico había producido mucho. Y él pensaba dentro de sí, diciendo: ¿Qué haré porque no tengo donde guardar mis frutos? Y dijo: Esto haré: derribaré mis graneros, y los edificaré mayores, y allí guardaré todos mis frutos y mis bienes. Y diré a mi alma: Alma, muchos bienes tienes guardados para muchos años, repósate, come, bebe, regocíjate. Pero Dios le dijo: Necio, esta noche vienen a pedirte tu alma, y lo que has provisto, ¿de quién será?” (Lucas 12:16-20).

En las Escrituras nos hablan de las cualidades de un cristiano verdadero, como el amor a Dios, el arrepentimiento, el amor hacia los demás y otras más. Pero todas estas cualidades se pueden resumir en una: Hacer la voluntad de Dios.

Rechazamos la voluntad de Dios cuando vivimos con una actitud arrogante como si Dios no existiera. Como la parábola del rico insensato que no tomó en cuenta a Dios, creyendo que tenía todo el futuro bajo su control, y que sorpresa recibió. No seamos insensatos como este hombre, sino tengamos a Dios presente y presentemos nuestros planes, nuestros negocios, ministerios, familia, la toma de decisiones, ante El, porque Dios conoce nuestro futuro y sabe qué cosa nos conviene y que no nos conviene.

Este hombre tenía toda su confianza en sus riquezas sin poner en las manos de Dios todos sus bienes.

No te jactes del día de mañana cuando no sabes que será de mañana. La vida no es algo tan simple, es un conjunto de eventos, personas, circunstancias, sobre las cuales no tenemos ningún control para estar seguros de planificar o asegurar el futuro.

Los cristianos sabemos que el Soberano Dios tiene el control de cada suceso, circunstancia, eventualidad de nuestras vidas, y las va manejando de acuerdo a su perfecto plan para nosotros. Dios dice: Tengo planes de bien y no de mal para ti.

*“El hombre como la hierba, son sus días, florece como la flor del campo, que pasó el viento por ella, y pereció, y su lugar no la conocerá más” (Salmos 103:15-16).*

Su ignorancia del futuro y la fragilidad y brevedad de la vida humana debiera dar una señal de alerta a los que de forma insensata hacen caso omiso de la voluntad de Dios.

La planificación es algo que hacemos para aprovechar bien el tiempo, pero siempre debemos hacerla conforme a la voluntad de Dios. Podemos hacer planes, soñar sueños, pero estando conscientes del control de Dios.

El expresar la frase “si Dios quiere” no se puede convertir en algo que digamos de rutina, sin sentido, sobre nuestros planes, sino más bien una actitud que domina nuestros pensamientos y planes. Que estamos dispuestos que Dios cambie lo que El quiera cambiar en nuestros planes y aceptar su voluntad, ya que todo lo que Dios hace por nosotros lo hace por amor. Puede ser que la senda que Dios escoja no sea la que queremos, pero cada situación por molesta que parezca, se ha filtrado por el amor y la sabiduría de Dios. Nada es accidental ni casual.

La voluntad de Dios nos da seguridad, saber que no estamos solos. Saber que El tiene cuidado de nosotros.

El hacer la voluntad de Dios es una prueba de una fe verdadera en el Señor Jesús.

## G- CONCLUSIÓN

Las guerras, los pleitos, las contiendas de las que habla Santiago tienen su origen en las pasiones en el interior de cada persona. Cuando surge la explosión es entonces que nos damos cuenta de que algo andaba mal. Las discordias entre hermanos, las discusiones matrimoniales, las riñas en la familia, todo esto tiene su raíz en el egoísmo, en el hecho de concentrarnos en nosotros mismos y buscar satisfacer cualquier deseo, en el tiempo que queremos.

Pedís y no recibís, porque pedís mal. No debemos pedir a Dios algo que esté fuera de su voluntad porque ya sabemos cuál será su respuesta. Cuando pedimos para gastar en nuestros deseos egoístas no recibiremos nada de parte de Dios. Debemos pedir lo que va de acuerdo con su gloria, con su amor, con su Palabra. Cuando quiera algo y no pueda conseguirlo pídalo a Dios. Dios es el que da toda buena dádiva y todo don perfecto.

No podemos tratar de amar el mundo y amar a Dios a la vez. Si somos amigos del mundo aceptando sus valores y costumbres, somos enemigos de Dios. Cuando una persona se torna al mundo para formar parte de esta estructura, está rechazando a Dios y Su Palabra.

En resumen lo más importante es hacer la voluntad de Dios en nuestras vidas. Todas las características que pueda poseer un cristiano como son el amor por los demás, el arrepentimiento, la amabilidad, la pureza, ser pacífico, la humildad, todo esto depende de hacer su voluntad. Si permanecemos obedeciendo sus mandamientos llevando a la práctica su Palabra no habrá pleitos, ni contiendas, ni codicias, ni avaricia, ya que vamos a amar a nuestro prójimo como a nosotros mismos. Lo que a nosotros no nos gusta que nos hagan no lo vamos hacer a los demás. Sabremos que pedir conforme a lo que Dios establece en su Palabra, no conforme a nuestros deseos egoístas. Si hacemos su voluntad nos vamos a someter a sus preceptos, y como consecuencia nos vamos a acercar más a Dios. Nos pondremos voluntariamente bajo las órdenes de Dios para servirle y vivir para El.

Todos nuestros planes y aspiraciones están sujetos a la voluntad y a la intervención de Dios. Santiago no condena la planificación, en realidad debemos tomar decisiones sabias en cuanto a nuestro futuro. El problema está cuando sacamos a Dios de nuestros planes. La mayor parte de las personas planifican sobre su vida sin tener en cuenta a Dios, y esto es orgullo y arrogancia, le estamos diciendo a Dios somos suficientes y podemos hacerlo sin ti.

Cuando sometemos nuestros planes a la voluntad de Dios, vamos a sentirnos seguros y a disfrutar de la paz de Dios. No es solo decir con nuestros labios la frase “si Dios quiere” sino más bien que sea una actitud, un estilo de vida que hace que nuestros planes queden sometidos a la voluntad de Dios.



## H- PREGUNTAS PARA LA LECCIÓN 6

- 1.- ¿De dónde vienen los pleitos y las guerras entre los hermanos?
- 2.- ¿Por qué cuando pedimos en oración no recibimos respuesta?
- 3.- ¿En qué sentido es adulterio el que los cristianos sigan los deseos del mundo?
- 4.- ¿Cómo nos ayuda la humildad a mantener los deseos y motivaciones que complazcan a Dios?
- 5.- ¿Cómo podemos evitar las palabras de crítica o murmuración?
- 6.- Mencione los diez imperativos o mandamientos que nos llevan a reflexionar y dar una respuesta al llamado de Dios.
- 7.- ¿Está Santiago en contra de la planificación?
- 8.- ¿Cómo responde Dios cuando nos humillamos?
- 9.- ¿Cómo sometemos nuestra voluntad a Dios?
- 10.- De todas las características de un cristiano, ¿Cuál es la más importante?



## LECCIÓN #7

# NECESITAMOS TENER PACIENCIA

(SANTIAGO 5:1-12)

### A- INTRODUCCIÓN

La Biblia nos habla de muchos hombres de Dios que fueron ricos, que tenían muchas posesiones. El pecado está en tener como un dios al dinero, Pablo escribe a Timoteo y le dice: *“Porque la raíz de todos los males es el amor al dinero, el cual codiciando algunos, se extraviaron de la fe, y fueron traspasados de muchos dolores”* (1ª Timoteo 6:10).

Cuando se ama al dinero, eso trae como consecuencia la envidia, la injusticia, la opresión, el robo, homicidio. Cuando el hombre ama al dinero lo pone como su dios, y ya no sirve ni adora a Dios, ni ama a su prójimo.

Si el corazón de una persona está en los bienes materiales y el dinero, eso se va a reflejar en su vida. Esta persona seguirá la corriente de este mundo, viviendo con arrogancia y con toda clase de lujo. Jesús dijo: *“No hagáis tesoros en la tierra, donde la polilla y el orín corrompen, y donde ladrones minan y hurtan, sino haceos tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el orín corrompen, y donde ladrones no minan ni hurtan. Porque donde esté vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón”* (Mateo 6:19-21).

Vendrán sufrimientos y miseria a los ricos que oprimen al pobre, no solo han pecado por acumular riquezas, sino que oprimen al pobre y retienen el jornal de los obreros y sus riquezas las usan para sus deleites y placeres, no teniendo en cuenta a Dios en ningún momento. Dios escucha el clamor de los oprimidos y les hará justicia.

Santiago instruye a los pobres que sufren y son oprimidos a tener paciencia, a ser perseverantes en medio de las pruebas. Los problemas y dificultades son inevitables en esta vida. Ser pacientes como el labrador que espera el precioso fruto, aguardando con paciencia que reciba la lluvia temprana y la tardía. Cuando venga Jesús, se acabarán los sufrimientos, el dolor, las enfermedades, la violencia.

Como ejemplo de paciencia tenemos a Job, que sufrió pruebas grandes y terribles, pero se mantuvo perseverante, firme en Dios, creyendo que aún desecha su carne, el vería a Dios.

Santiago vuelve a tomar el tema de la lengua, nos advierte sobre la murmuración, nos habla de que no nos quejemos unos de otros para que no seamos condenados. También a no jurar, que seamos veraces. Cuando hablemos nuestras palabras no necesiten de ningún juramento para ser creídas. Que nuestro sí sea sí, y nuestro no sea no.

No es incorrecto prestar juramento cuando damos testimonio ante un tribunal, cuando se nos ordena, o al casarnos. Los juramentos son incorrectos cuando se usan mal para engañar a otros.

## **B- ADVERTENCIA A LOS RICOS OPRESORES**

*¡Vamos ahora ricos! Llorad y aullad por las miserias que os vendrán.*

*Vuestras riquezas están podridas, y vuestras ropas están comidas de polilla.*

*Vuestro oro y plata están enmohecidos, y su moho testificará contra vosotros, y devorará del todo vuestras carnes como fuego. Habéis acumulado tesoros para los días postreros.*

*He aquí clama el jornal de los obreros que han cosechado vuestras tierras, el cual por engaño no les ha sido pagado por vosotros, y los clamores de los que habían segado han entrado en los oídos del Señor de los ejércitos.*

*Habéis vivido en deleites sobre la tierra, y sido disolutos, habéis engordado vuestros corazones como en día de matanza.*

*Habéis condenado y dado muerte al justo, y él no os hace resistencia (Santiago 5:1-6).*

Santiago llama a los ricos a llorar, en otras palabras a lamentarse, también les dice: aullad, que va más allá de llorar, es dar alaridos, gritos de dolor y sufrimientos. Las lágrimas de arrepentimiento van acompañadas de consuelo y no llegan a ser aullidos. El aullar refleja un ataque de desesperación, violencia y amargura. La razón por la que los ricos deben llorar y aullar es porque esa vida de lujo está a punto de convertirse en una vida llena de miseria. La miseria describe adversidad, problemas, sufrimientos, aflicción abrumadora. También una vida llena de miseria incluye sufrimiento y dolor causado por las enfermedades físicas. Problemas grandes y terribles vendrán sobre los ricos opresores cuando estén delante del Señor en juicio. Ejemplo está en el Evangelio de Lucas 16:19-31 donde se nos narra la historia del rico y Lázaro, este hombre rico su vida es descrita como una vida llena de placeres y banquetes, pero al final la terrible verdad del encuentro con Dios y el juicio decretado sobre esa vida.

En los tiempos del Antiguo Testamento, Job era un hombre rico, porque Dios le había bendecido, poseía un gran número de animales, ovejas, vacas, bueyes, asnos. En el tiempo de los apóstoles poseían tierras, casas. Para los destinatarios de la carta de Santiago las riquezas consistían en alimentos, ropas, oro y plata. Al acumular alimentos y almacenarlos era inútil porque se iban a perder. Santiago les dice vuestras riquezas están podridas. Las riquezas también se medían desde el punto de vista de la ropa. Vestidos, túnicas, mantos, capas, que algunos de ellos estaban ricamente bordados. Era inútil acumular las ropas ya que estaban en peligro de ser comidas por la polilla.

Vuestro oro y plata están enmohecidos. El oro y la plata no se corroen. Lo que Santiago quiso decir que es inútil, que no tiene sentido, que no sirve para ningún propósito la acumulación de oro y plata. El oro y la plata acumulados son tan inútiles como si estuvieran corroídos.

El juicio está determinado para los ricos que acumulan sus tesoros, el moho va a testificar contra ellos. El moho simboliza lo inútil de acumular las riquezas sin ningún propósito, sino solo por placeres egoístas.

Los ricos opresores no solo eran culpables de acumular riquezas con avaricia en vez de compartirlas con los necesitados, sino que habían adquirido estas riquezas de una manera incorrecta. Explotaban al pobre y se quedaban con el salario, lo retenían con ellos. Los obreros trabajaban por su jornal diario y esperaban recibirlo para suplir sus necesidades de alimentos

para su familia. El rico al quedarse con el salario del obrero al final del día, tenía sus graneros rebosados con la cosecha, pero el obrero en su casa no había comida. Esto es injusto. Se estaban enriqueciendo con el dinero ajeno, con el arduo trabajo del obrero. Los obreros en su necesidad, en su aflicción clamaban y estos clamores llegaron a los oídos del Señor de los ejércitos.

Dios escucha la oración de los afligidos, esto nos recuerda cuando los hebreos eran esclavos en Egipto y como los capataces los oprimían y ellos clamaron y Dios envió la liberación.

Un pecado trae a otro pecado. Los ricos no solo estaban acumulando riquezas inútilmente sin importar que se dañaran los alimentos, preferían votarlos y no darlos a los necesitados, la ropa era comida por la polilla, sino que además de este pecado los ricos no les pagaban el salario a los obreros después que habían trabajado. A estos dos pecados se añade otro: el uso de esas riquezas para motivos egoístas, para complacer sus propios placeres, vivir con lujos extravagantes a expensas de los demás. Los que tienen dinero cierran sus ojos a las necesidades de los demás y de la obra de Dios. El hijo pródigo desperdició sus bienes viviendo con ramera y malgastando su dinero viviendo perdidamente.

Así como los animales se les da alimentos para engordarlos para el día que los van a matar, así también los ricos se complacen en el lujo y las riquezas sin darse cuenta del juicio que les espera. El último pecado es el homicidio. En el afán de enriquecerse los ricos no se detienen ante el hecho de quitarles la vida a los otros. Su pecado de avaricia los lleva a cometer homicidio. El rico retiene el salario de un obrero, por este medio lo priva de su medio de subsistir y está cometiendo un acto de homicidio. Porque este obrero depende de su jornal para vivir. El obrero no hace resistencia porque ha encomendado su causa al Señor y ha dejado la venganza a Dios, esperando que El actúe.

## C- ESPERAR LA VENIDA DEL SEÑOR

*“Por tanto hermanos, tened paciencia hasta la venida del Señor. Mirad como el labrador espera el precioso fruto de la tierra, aguardando con paciencia hasta que reciba la lluvia temprana y la tardía.*

*Tened también vosotros paciencia, y afirmad vuestros corazones, porque la venida del Señor está cerca” (Santiago 5:7-8).*

Santiago nos llama a tener paciencia. Después de ver como los pobres eran oprimidos por los ricos, les hace el llamado a ser pacientes. Vivimos en un mundo que todo lo queremos rápido. Por eso se han hecho tan populares los lugares de venta de comida rápida, porque no tenemos tiempo de esperar y todo queremos que suceda instantáneamente. Paciencia no es solamente esperar a que pase el tiempo, sino también soportar a una persona que es incompatible con los demás.

Sed pacientes hasta la venida del Señor. La venida de Cristo es la gran esperanza de la Iglesia, especialmente para los que están soportando pruebas y persecuciones.

“Pues tengo por cierto que las aflicciones del tiempo presente no son comparables con la gloria venidera que en nosotros ha de manifestarse” (Romanos 8:18).

El hecho de tener presente la venida de Cristo nos motiva a vivir en santidad.

*“Todo aquel que tiene esta esperanza, en él, se purifica a sí mismo, así como el es puro” (1ª Juan 3:3).*

Santiago nos pone un ejemplo de esperar con paciencia con la ilustración del labrador. Como siembra las semillas y espera a que llegue el precioso fruto de la tierra. Pero para esto debe esperar, porque todos los elementos que necesita el cultivo para crecer están fuera de su control y debe esperar. El labrador debe esperar con paciencia la lluvia temprana y la tardía. Así como el labrador espera confiadamente la llegada de la lluvia del otoño y de la lluvia de la primavera de la que depende su cosecha, del mismo modo el creyente espera pacientemente la venida del Señor. Las pruebas son temporales y desaparecerán cuando Cristo regrese. La venida de Cristo está cerca, es el próximo suceso en el calendario profético de Dios, y puede ocurrir de un momento a otro.

*“El Señor no retarda su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento” (1ª Pedro 3:9).* Jesús volverá a buscar los suyos y nosotros lo creemos. Así como en los días de Noé será la venida del Hijo del Hombre, Noé esperó aunque los demás se burlaban y pasaba el tiempo, el se mantuvo creyendo que Dios enviaría el diluvio a la tierra y todo ser viviente perecería. Jesús dijo que volvería, ya han pasado muchos años y todavía le esperamos, pero muy cierto es que regresará por su iglesia. No debemos desesperarnos, desanimarnos, llenarnos de duda, sino estar preparados como si viniera hoy, para que no nos pase como a las vírgenes insensatas que no estaban con sus lámparas con aceite, porque al tardar el esposo se cabecearon, se durmieron y no tenían el aceite necesario y se descuidaron. Es un alerta para nosotros de que no nos descuidemos y pensemos que tarda en venir. Jesús muy pronto regresará a esta tierra y se acabará la maldad, las injusticias, la violencia y el pecado.

## **D- LA PACIENCIA DE JOB**

*“Hermanos, no os quejéis unos contra otros, para que no seáis condenados, he aquí, el juez está delante de la puerta.*

*Hermanos míos, tomad como ejemplo de aflicción y de paciencia a los profetas que hablaron en nombre del Señor.*

*He aquí tenemos por bienaventurados a los que sufren. Habéis oído de la paciencia de Job, y habéis visto el fin del Señor, que el Señor es muy misericordioso y compasivo” (Santiago 5:9-11).*

La queja es todo lo contrario al gozo. Quejarse es todo lo contrario de ser agradecido. Cuando estamos pasando por pruebas en nuestras vidas y situaciones difíciles de soportar empezamos a quejarnos y caemos en pecado. Pecamos porque acusamos a Dios de nuestra situación, aunque no se lo digamos abiertamente, pero si indirectamente le echamos la culpa a Dios de nuestros problemas. También cuando nos quejamos criticamos a nuestros hermanos de las situaciones que estamos viviendo que son desagradables.

Los hombres de fe del Antiguo Testamento son dignos de imitar, son ejemplos de aflicción y paciencia. Entre ellos Elías, Daniel, Abraham, Moisés, hombres que sufrieron por causa del Señor y se mantuvieron firmes. Jesús dijo: “Bienaventurados sois cuando por mi causa os

vituperen y os persigan, y digan toda clase de mal contra vosotros, mintiendo. Gozaos y alegraos porque vuestro galardón es grande en los cielos, porque así persiguieron a los profetas que fueron antes de vosotros” (Mateo 5:11-12).

En la Nueva Versión Internacional que es una de las traducciones de la Biblia, habla de la perseverancia de Job en vez de paciencia de Job como dice la Traducción Reina Valera 1960. Perseverancia es la determinación activa de un creyente cuya fe triunfa en medio de la dificultad. Job sufrió calamidades terribles, perdió a todos sus hijos, su esposa se tornó en contra de él, perdió todas sus riquezas, perdió su salud. En toda esta nube de oscuridad por la que atravesaba Job, dice la Biblia que no pecó ni le atribuyó a Dios despropósito alguno. Dios tenía propósitos al probar a Job de esa manera, quería probar su fe y demostrar que esta fe de Job era genuina y real, fortalecer la fe de Job, aumentar sus bendiciones. Job siguió siendo fiel a Dios a pesar de todas sus pruebas.

Dios quitó la aflicción de Job y aumentó al doble todo lo que había tenía. El ejemplo de Job nos alienta cuando estamos pasando por pruebas para poder soportarlas con paciencia, conociendo que Dios tiene propósitos con cada prueba, Dios quiere fortalecernos, perfeccionarnos y bendecirnos abundantemente. El apóstol Pablo dijo: “A los que aman a Dios todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados” (Romanos 8:28).

Cuando estamos atravesando un valle de lágrimas, pensamos que Dios nos ha dejado solos, y que no está presente para cuidarnos. Pero debemos hallar consuelo ya que el Señor es muy misericordioso y compasivo. Echemos toda nuestra ansiedad sobre Él y todas nuestras cargas, porque Dios tiene cuidado de nosotros. Si Dios cuida de las aves, que no siembran ni cosechan pero en las alimenta cada día, cuanto más hará con nosotros, que somos sus hijos.

*“Cuatro veces Dios llamó a Job con este título especial del Antiguo Testamento: Mi Siervo. ¿De qué manera sirvió Job a Dios? Soportando el sufrimiento sin maldecir a Dios, ¡silenciando de esa manera al diablo! El sufrimiento en la voluntad de Dios es un ministerio que Dios da a unos cuantos elegidos. Job el siervo se convirtió en Job el intercesor, se convirtió en el árbitro entre Dios y sus tres amigos. Al perdonar a sus amigos y orar por ellos, Job trajo de vuelta la bendición a su propia vida.”<sup>34</sup>*

## **E- LOS JURAMENTOS**

*“Pero sobre todo, hermanos míos, no juréis, ni por el cielo, ni por la tierra, ni por ningún otro juramento, sino que vuestro sí sea sí, y vuestro no sea no, para que no caigáis en condenación” (Santiago 5:12).*

Hay muchas personas que interponen juramentos en sus conversaciones con el propósito de que sea más creíble lo que está diciendo. Algunos juran por Dios, otros lo hacen por su madre o por sus hijos. Siempre debemos decir la verdad de tal manera que no haya razón para jurar por nada ni nadie. Santiago menciona en este pasaje lo mismo que enseñó Jesús en Mateo 5:34-37, “Pero

---

<sup>34</sup> Warren W. Wiersbe, *Seamos Pacientes Job*, p.156.

yo os digo: No juréis en ninguna manera, ni por el cielo, porque es el trono de Dios, ni por la tierra, porque es el estrado de sus pies, ni por Jerusalén, porque es la ciudad del gran Rey. Ni por tu cabeza jurarás, porque no puedes hacer blanco o negro un solo cabello. Pero sea vuestro hablar: Sí, sí, no, no, porque lo que es más de esto, de mal procede”.

Los juramentos no tienen nada malo. Cuando se requiera que una persona haga un juramento frente a una autoridad, cuando lo requiera el Juez en un tribunal. Pero a lo que Santiago se refiere es a nuestro diario vivir, no necesitamos estar jurando para confirmar nuestras palabras. Siempre debemos hablar la verdad, porque si a menudo hablamos con juramentos perderemos nuestra reputación.

Nuestras conversaciones deben ser honestas y nuestro carácter veraz y nadie va a dudar de nosotros.

Vamos a decir las cosas con honestidad, sin necesidad de exagerar, para que nos crean y hacer la historia más interesante, debemos ser veraces. Si prometemos hacer un trabajo, hacerlo, si prometemos hacer una visita tal o cual día, hacerlo, si prometemos orar por un hermano, hacerlo. Que los demás puedan confiar en nosotros en todo lo que decimos y hacemos. Las personas íntegras no tienen necesidad de hacer juramentos para convencer a los demás de su veracidad. Ni tampoco jurarán para engañar a las personas.

Los cristianos deben ser conocidos como personas que cumplen su palabra, que cuando digan un sí o un no, sea suficiente. Seamos honestos y digamos la verdad en todo momento. Que todos sepan que nuestras palabras son verdaderas.

## **F- CONCLUSIÓN**

Los seres humanos mientras más dinero tienen, más desean adquirir. Los empleados siempre están esperando que les aumenten el salario. Cada vez necesitamos ganar más dinero. El dinero nos da la capacidad de adquirir lo que necesitamos para vivir. No podemos vivir sin dinero. Las riquezas son inestables y no debemos basarnos en lo que tenemos, sino nuestra esperanza debe estar fundamentada en Dios.

Sabemos que Dios no desecha al rico, sino a los que ponen su confianza en las riquezas, y aman más el dinero que a Dios. “A los ricos de este siglo manda que no sean altivos, ni pongan la esperanza en las riquezas, las cuales son inciertas, sino en el Dios vivo, que nos da todas las cosas en abundancia para que la disfrutemos. Que hagan bien, que sean ricos en buenas obras, dadivosos, generosos, atesorando para sí buen fundamento para lo por venir, que echen mano de la vida eterna” (1ª Timoteo 6:17-19).

Donde esté nuestro tesoro allí estará nuestro corazón. Si nuestro tesoro es el dinero, esto nos lleva a la arrogancia, a oprimir a los que están como obreros nuestros, a no ayudar a los necesitados, a llevar una vida llena de lujos y placeres, en resumen vamos a ser amigos de este mundo. Pero si nuestro tesoro es Dios, ayudaremos a los más necesitados, vamos a pagar el salario de los obreros a tiempo, sin retenerlo, ya que ellos esperan ese dinero para su mantenimiento. Pagarles a tiempo y no oprimir al pobre y necesitado.



Santiago escribe a los pobres que están siendo oprimidos por los ricos a que tengan paciencia en medio de las pruebas y sufrimientos. Les da la esperanza gloriosa de la venida de Cristo. Le hace una comparación con un labrador que espera con paciencia cosechar su fruto. Así mismo debemos nosotros cuando estemos atravesando pruebas y luchas tener paciencia y esperanza en Dios. Recordando lo que se nos enseñó acerca de Job, ejemplo de paciencia y de sufrimiento y cómo Dios bendijo su postrer estado mucho más que el primero.

Debemos pedirle al Señor que nos capacite para soportar las pruebas y aflicciones que son inevitables en esta vida, pero en medio de ellas esperar la venida del Señor, estando seguros de esta promesa de que El volverá y nos llevará a esas moradas que fue a preparar donde no habrá más sufrimientos, ni dolor, ni muerte. No quejarnos en medio de las circunstancias difíciles que estemos pasando, no culpar a Dios como a veces hacemos, ni tampoco quejarnos y murmurar de los demás. Recordando el ejemplo de Job, de su perseverancia, y su integridad. Entender que debemos tener por sumo gozo cuando nos hallemos en diversas pruebas y que somos bienaventurados cuando por su causa somos perseguidos. Comprender que Dios tiene un propósito con cada prueba, no vienen al azar sino que todo está controlado por nuestro creador. El resultado que veremos es el carácter de Dios que El es muy misericordioso y compasivo.

El propósito de Dios para nosotros cuando enfrentamos las pruebas es fortalecernos, perfeccionarnos y bendecirnos abundantemente.

Las personas íntegras no tienen necesidad de hacer juramentos para convencer a los demás de su veracidad, ni tampoco jurarán falsamente para engañar a las personas.

Como cristianos debemos cumplir lo que prometemos, hablar siempre verdad con los demás. Que cuando digamos un sí o un no, sea suficiente para las personas. Hablar la verdad en cada situación de nuestras vidas hará que brillemos en un mundo lleno de mentiras.

## **G- PREGUNTAS PARA LA LECCIÓN 7**

- 1.- ¿Está enseñando Santiago que poseer riquezas es pecado?
- 2.- ¿En qué consistía el pecado de los ricos a los cuales Santiago les habla?
- 3.- ¿Cuál debería ser nuestra actitud hacia ganar dinero?
- 4.- ¿Cuál es el mensaje para aquellos que han recibido riquezas terrenales?
- 5.- ¿Qué significa tener paciencia hasta la venida del Señor?
- 6.- ¿Por qué es tan importante esa paciencia?
- 7.- ¿Qué motivó la perseverancia de Job?
- 8.- ¿De qué maneras concretas podemos seguir el ejemplo de perseverancia que vemos en Job y los profetas?

9.- ¿Qué quiere decir Santiago con que el rico ha condenado al justo y le ha dado muerte?

10.- ¿Por qué el justo no le hace resistencia al rico cuando este le oprime?

## LECCIÓN #8

# LA ORACIÓN EFICAZ

(SANTIAGO 5:13-20)

### A- INTRODUCCIÓN

En estas palabras finales de Santiago nos exhorta a la oración. Los cristianos durante toda su vida atraviesan por diferentes etapas de aflicción, de sufrimientos, de enfermedades, de pecado, de tristezas. En la aflicción se nos aconseja orar. En cualquier situación por grande que sea la oración es la clave. Dios nos fortalece cuando oramos, El nos dice que echemos toda nuestra ansiedad sobre El, porque El tiene cuidado de nosotros. El que está afligido, haga oración. Si está alegre cante alabanzas.

Debemos confesar nuestras ofensas unos a otros y orar unos por otros para que seamos sanados. Nosotros cuando ofendemos a los demás, no podemos dejar pasar el tiempo, hay que confesar al hermano y pedir perdón, orar el uno por el otro y el resultado es la sanidad. La oración del justo puede mucho. El hombre justo es aquel cuyos pecados han sido perdonados y tiene fe en el Señor de que sus oraciones son escuchadas. No es un súper héroe que hace grandes milagros sino un hombre común y corriente que le cree a Dios.

El ejemplo de Elías, un hombre de Dios sujeto a pasiones igual que nosotros, que supo lo que era pasar hambre, tener miedo, sufrir depresión. Este Elías oró con fervor para que no lloviese y no llovió por tres años y medio, y luego volvió a orar y el cielo dio su lluvia y la tierra produjo su fruto. También nosotros podemos hacer oraciones poderosas y ver las maravillas de Dios.

El Señor nos llama a buscar con amor a los que se han extraviado de la verdad. Con mansedumbre y ternura acercarnos a ellos, en lugar de alejarnos. Si el pecador vuelve del error de su camino salvaremos de muerte su alma. Su alma será librada de la condenación eterna.

### B- ORACIÓN Y ALABANZA

*¿Está alguno entre vosotros afligido? Haga oración. ¿Está alguno alegre? Cante alabanzas (Santiago 5:13).*

Si alguno está triste, con dolor, está sufriendo, desanimado, la recomendación de Santiago es hacer oración. Debemos buscar fuerzas en Dios a través de la oración. La oración es indispensable para soportar la aflicción. *“Echando toda vuestra ansiedad sobre El, porque El tiene cuidado de vosotros” (1ª Pedro 5:7).*

Cuando se nos presentan dificultades, y un problema detrás del otro, cuando la vida es difícil, cuando estamos débiles en la fe, perseguidos y rodeados por la aflicción, debemos pedir a Dios que nos consuele.

Cuando oramos en medio de la aflicción, las cosas se ven diferentes. A veces vemos el problema tan grande que no podemos ver a Dios. Más cuando oramos todo cambia, puede ser que la aflicción permanezca pero a través de la oración Dios nos invade de su paz que sobrepasa todo entendimiento.

Ana la madre de Samuel es un ejemplo para nosotros hoy, de que en medio de su aflicción, pues ella no podía tener hijos, y en aquellos tiempos era una afrenta, además de todo esto, Penina su rival la irritaba, se burlaba de ella y la entristecía. Ana lloraba y no comía, estaba sufriendo mucho. Pero se levantó y fue al templo y allí con amargura de su alma oró a Jehová diciendo: “si te dignares mirar a la aflicción de tu sierva, y te acordares de mí, y no te olvidares de tu sierva, sino que dieres a tu sierva un hijo varón, yo lo dedicaré a Jehová todos los días de su vida, y no pasará navaja sobre su cabeza” (1ª Samuel 1:11). Y se fue Ana después de haber presentado a Dios su petición y no estuvo más triste. Por esto Santiago nos enseña que si estamos afligidos hagamos oración, porque cuando oramos Dios nos fortalece y nos da el poder de soportar la aflicción hasta que seamos liberados de ella.

También debemos alabar a Dios y cantar a su nombre. En el libro de Crónicas capítulo 20 se nos habla de cómo los de Amón y Moab vinieron contra Josafat a la guerra. El rey Josafat se llenó de temor porque era un ejército numeroso que venía contra él. Pero el rey Josafat humilló su rostro y buscó a Dios en oración. Y se inclinó Josafat y todo el pueblo rostro a tierra y adoraron a Jehová. Cuando se levantaron muy de mañana para salir a la guerra, Josafat tomó algunos del pueblo y los puso para que cantasen y alabasen a Jehová y cuando comenzaron a entonar cantos de alabanza, Jehová puso contra los hijos de Amón y de Moab las emboscadas de ellos mismos y se mataron unos con otros (2ª Crónicas 20:1-22).

Pablo y Silas se encontraban en Filipos, predicando la Palabra de Dios, y le salió a su encuentro una muchacha que tenía espíritu de adivinación, todos los días daba voces detrás de ellos diciendo que eran siervos de Dios, pero esto desagradaba a Pablo y reprendió al espíritu y salió en aquella misma hora. Los amos de la muchacha al dejar de percibir ganancias prendieron a Pablo y Silas y lo llevaron a la autoridades diciendo que estaban alborotando el pueblo. Los magistrados rasgaron sus ropas, les azotaron mucho y les pusieron en la cárcel. Los pusieron en el calabozo de más adentro y les aseguró los pies en el cepo. El cepo es un instrumento que aprisiona, sujeta e inmoviliza. Pero la Biblia dice: “*A medianoche, orando Pablo y Silas, cantaban himnos a Dios, y los presos los oían*” (Hechos 16:16-25).

La situación que estaban viviendo Pablo y Silas era bien difícil, le rasgaron sus vestiduras, recibieron azotes, lo que significa que sus cuerpos estaban muy maltratados y heridos, con mucho dolor, pero a esto se le suma que los ponen en la cárcel y bien adentro con los pies aprisionados, sujetos y que no podían moverse. ¿Qué hacían Pablo y Silas frente a esta situación? Oraban y cantaban himnos a Dios.

En medio del sufrimiento y de la aflicción podemos orar a Dios y tenemos la seguridad de que El nos escucha y nos fortalece. Jesús dijo en el mundo tendréis aflicciones, pero confiad que yo he vencido al mundo.

La oración y la alabanza son esenciales para nuestra fortaleza espiritual.

### C- LA ORACIÓN DE FE

*¿Está alguno enfermo entre vosotros? Llame a los ancianos de la iglesia, y oren por él, ungiéndole con aceite en el nombre del Señor. Y la oración de fe salvará al enfermo, y el Señor lo levantará, y si hubiere cometido pecados, le serán perdonados (Santiago 5:14-15).*

Aquí Santiago no solo se está refiriendo a los que tienen enfermedades físicas, sino también a los que tienen debilidad emocional y espiritual, a los que por el sufrimiento han sufrido la derrota espiritual y han perdido la capacidad de poder soportar las aflicciones. Se refiere a los cristianos que están agotados, deprimidos, derrotados, cansados, que no pueden orar y necesitan la ayuda de otros cristianos maduros en la fe.

En estas condiciones se les exhorta a que llamen a los ancianos de la iglesia. Los ancianos de la iglesia son los cristianos maduros en la fe, los que ejercen el liderazgo en la iglesia, los pastores, los consejeros. Cuando las personas están deprimidas y quebrantadas, no necesitan palabras de sabiduría humana sino el ser fortalecidos con el poder de Dios mediante las oraciones de sus pastores y líderes.

Si estamos derrotados espiritualmente, caídos, deprimidos, agotados en la lucha contra el pecado, debemos llamar a los ancianos, no dice que esperemos que ellos se den cuenta de nuestra situación, ni que adivinen lo que nos está pasando, sino que llamemos nosotros, nos comuniquemos, pidamos ayuda y oración, porque solos no podemos seguir hacia delante.

Ungir con aceite nos recuerda que es el Señor Jesús, representado por El Espíritu Santo, cuya presencia se simboliza con el aceite, El es quien nos sana. El énfasis principal recae sobre la oración. Dice la oración de fe salvará al enfermo. Las oraciones de los ancianos son un canal que Dios usa para restaurar al débil y levantarlo. Y si hubiere cometido pecados les serán perdonados.

La enfermedad no siempre viene por causa del pecado. El ejemplo de Job nos dice que su aflicción no le vino por ningún pecado. Dios permitió que sufriera para probar su fe. Pero a veces las enfermedades vienen como consecuencia de pecados. Dios utiliza muchas veces períodos de enfermedad en la vida de una persona para llevarlo a un auto examen y que pida la gracia perdonadora de Dios.

Si el pecado ha contribuido a la derrota espiritual, a la debilidad, al agotamiento espiritual, entonces debe clamar a Dios y llamar a los ancianos de la iglesia para que intercedan por él.

*“El que encubre sus pecados no prosperará, mas el que los confiesa y se aparta alcanzará misericordia” (Proverbios 28:13).*

*“Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad” (1ª Juan 1:9).*

## D- PODER DE LA ORACIÓN

*“Confesaos vuestras ofensas unos a otros, y orad unos por otros, para que seáis sanados. La oración eficaz del justo puede mucho.*

*Elías era un hombre sujeto a pasiones semejantes a las nuestras, y oró fervientemente para que no lloviese, y no llovió sobre la tierra por tres años y seis meses.*

*Y otra vez oró, y el cielo dio lluvia, y la tierra produjo su fruto” (Santiago 5:16-18).*

Santiago nos está diciendo que hay ocasiones en que las enfermedades, y las debilidades espirituales, el agotamiento y la derrota espiritual vienen por las ofensas entre el pueblo de Dios que no han sido confesadas.

La confesión de las ofensas y la oración unos por otros es parte vital en la comunidad cristiana. Aquí podemos notar tres partes: confesar, orar y sanar.

El pecado que no se confiesa es un obstáculo para el camino que conduce a Dios, y también es un obstáculo para las relaciones con los demás. Confesamos a Dios nuestros pecados cometidos en su contra, pero también debemos confesar a las personas que hemos ofendido y pedirles perdón. En esta situación no es llamar a los ancianos y líderes de la iglesia, sino individualmente unos con otros confesar nuestras ofensas.

*“Santiago exhorta a los creyentes que confiesen sus ofensas unos a otros y que no esperen a que estos pecados los arrastren a las profundidades de una derrota espiritual completa. El pecado busca permanecer en secreto, pero Dios desea que sea descubierto y que se trate con él, en el amoroso compañerismo con otros creyentes. Por lo tanto, Santiago pide sinceridad y confesión recíproca al orar los unos por los otros”.<sup>35</sup>*

Orar unos por otros. Algo muy importante es el orar juntos, el ofensor y el ofendido, orando el uno por el otro encuentran fortaleza espiritual y consuelo en el Señor. El propósito de confesar los pecados y orar unos por otros es para que seáis curados. Ese es el resultado, la curación, la sanidad sea física o espiritual.

La oración eficaz del justo puede mucho. ¿Quién es ese hombre justo? Inmediatamente pensamos en los grandes hombres de Dios, que hicieron grandes milagros, a esos héroes de la fe que hicieron oraciones poderosas a Dios, y obtuvieron respuestas poderosas de parte de Dios. Nunca pensaríamos en nosotros hombres y mujeres comunes. Santiago le llama justo a cualquier creyente que sus pecados han sido perdonados y ora con fe. Cuando ora sus oraciones son poderosas y eficaces.

Cuando el justo ora tiene respuesta de parte de Dios, eso lo vemos cuando Josué peleaba por Israel contra los amorreos y clamó diciendo: “Sol, detente en Gabaón, y tú, luna, en el valle de Ajalón. Y el sol se detuvo y la luna se paró, hasta que la gente hubo vengado a sus enemigos. ¿No está escrito en el libro de Jaser? Y el sol se paró en medio del cielo, y no se apresuró a

---

<sup>35</sup> John MacArthur, *Comentario Al Nuevo Testamento Santiago*, p.289.

ponerse casi un día entero. Y no hubo día como aquel, ni antes ni después de él, habiendo atendido Jehová a la voz de un hombre, porque Jehová peleaba por Israel” (Josué 10:12-14).

Otro hombre de fe, Eliseo oró por el hijo de la sunamita que estaba muerto y fue devuelto a la vida (2ª Reyes 4:32-35).

La iglesia de Jerusalén oraba por Pedro que estaba preso. “Así que Pedro estaba custodiado en la cárcel, pero la iglesia hacía sin cesar oración a Dios por él” (Hechos 12:5-10). La oración de los hermanos de la iglesia fue escuchada por el Señor, y Pedro fue liberado de la cárcel. La oración tiene poder.

Elías era un hombre sujeto a pasiones como las nuestras, era un hombre con debilidades como las nuestras.

“Acabó a Jezabel la nueva de todo lo que Elías había hecho, y de cómo había matado a espada a todos los profetas. Entonces envió Jezabel a Elías un mensajero diciendo: Así me hagan los dioses, y aún me añadan, si mañana a estas horas yo no he puesto tu persona como la de uno de ellos.

Viendo, pues, el peligro, se levantó y se fue para salvar su vida, y vino a Beerseba, que está en Judá, y dejó allí a su criado. Y él se fue por el desierto un día de camino, y vino y se sentó debajo de un enebro, y deseando morir, dijo: Basta ya, OH Jehová, quítame la vida, pues no soy yo mejor que mis padres” (1ª Reyes 19:1-4).

*¿Elías miedo? ¿Qué había ocurrido? Sus reservas se habían agotado. Elías había llegado a verse como un “superman”, salvador de la nación por su sola mano, teniendo éxito allí donde todas las generaciones habían fallado. Ahora cae en tierra dándose un batacazo, él también ha fallado. El mal aún está en el trono, y huye lleno de temor. Abandona su puesto, se ausenta sin permiso. Superman, al fin y al cabo, sólo es un hombre. No es mejor que sus padres.*

*No sólo se hunden como Elías los cristianos grandes y famosos. Todos sufrimos presiones y desencantos, algunos son capaces de sobreponerse, pero otros perdemos el paso y damos un bajón como el de Elías. Su visión de Dios había sido de tanta intensidad que nunca antes había mostrado temor, pero ahora temía por su vida.<sup>36</sup>*

Elías era un hombre semejante a nosotros, enfrentó temores, períodos de depresión, pero cuando oró fervientemente para que no lloviera sobre la tierra por espacio de tres años y medio, sucedió tal como lo pidió. Y otra vez oró y el cielo dio lluvia, y la tierra produjo su fruto. Elías era un hombre común y corriente y oró y sucedieron cosas extraordinarias.

## **E- RESCATAR UN ALMA DE LA MUERTE**

*“Hermanos, si alguno de entre vosotros se ha extraviado de la verdad, y alguno le hace volver, sepa que el que haga volver al pecador del error de su camino, salvará de muerte un alma, y cubrirá multitud de pecados” (Santiago 5:19-20).*

---

<sup>36</sup> Lance Pierson, *Elías, Representante de Dios en un mundo hostil*, pp.79, 80.

Los cristianos no sólo deben confesar sus ofensas y orar unos por otros, sino también tener un cuidado espiritual mutuo. Si alguien que pertenece a la iglesia se desvía ya sea por voluntad propia o por influencia de otros, los creyentes son responsables por el bienestar espiritual de esa persona que se ha extraviado. A veces lo que solemos hacer con los creyentes extraviados de la verdad es borrarlos de la lista de miembros activos de la iglesia y colocarlos en una lista de miembros inactivos. Lo que debemos hacer es preocuparnos amorosamente por los extraviados y motivarlos a regresar.

Cualquier miembro de la congregación debe preocuparse por las necesidades espirituales del hermano. Si alguien de la iglesia se aleja de la verdad, el hermano debe estar dispuesto a rescatar al que se ha alejado.

*A los que se han alejado no necesitamos decirles mucho, no necesitamos censurarlos. Ellos lo saben. El amor de Dios está lleno de consideración, paciencia y ternura. Hay que escuchar lo suficiente para conocer el corazón del pecador. ¿Con qué frecuencia saco conclusiones precipitadas sobre los pecados de otros? ¿Con qué frecuencia hablo sin piedad o compasión porque no tengo la paciencia necesaria para escuchar a alguien hasta el final? Hasta que otros no conozcan nuestro amor, ninguna palabra resolverá.<sup>37</sup>*

La salvación del hermano extraviado siempre debe tener prioridad en la congregación. Si vuelve a Cristo, el que lo haya hecho volver habrá salvado al pecador de la muerte, es decir de la muerte espiritual y de la separación eterna de Dios.

*“Hermanos, si alguno fuere sorprendido en alguna falta, vosotros que sois espirituales, restauradle con espíritu de mansedumbre, considerándote a ti mismo, no seas que tú también seas tentado” (Gálatas 6:1).*

Debemos acercarnos al que se ha alejado, pero también tener cuidado con nuestras propias vulnerabilidades. No llegar a tratar al otro con arrogancia que nos hace tratar con dureza a los demás, sino con delicadeza reflejando la sensación de que nosotros mismos podríamos extraviarnos.

## F- CONCLUSIÓN

En todas las circunstancias de la vida debemos orar, sean situaciones de aflicción o de alegría. La oración es necesaria si estamos atravesando una prueba, como si estamos celebrando un triunfo. En los momentos difíciles debemos orar. Vamos a ver el resultado, cuando oramos Dios nos llena de su paz que sobrepasa todo entendimiento.

A veces los sufrimientos nos quitan la visión de Dios, nos pasa como a Pedro que dejó de ver a Jesús para ver los fuertes vientos y empezó a hundirse. Así el cristiano tiene una poderosa arma que es la oración, y a través de ella montañas se moverán, veremos la salida a los problemas, y seremos fortalecidos. No centremos la atención en el problema, porque mientras más pensemos en ello más nos llenamos de ansiedad y desesperación. Echemos todas nuestras cargas sobre el Señor, porque El tiene cuidado de nosotros. Estemos siempre seguros que Dios tiene un

---

<sup>37</sup> David Roper, *Crezcamos en Sabiduría*, pp.146, 147.



propósito con cada prueba en nuestras vidas y nos dará la salida mientras nos mantenemos en oración.

Hay enfermedades espirituales, emocionales y físicas que tienen su raíz en el pecado no confesado. Santiago nos exhorta a confesar nuestros pecados, nuestras ofensas que hemos cometido hacia los demás. Llamar a nuestro hermano y pedirle perdón. No en vano se escribió esta Epístola, hay una necesidad urgente, podemos asistir a la iglesia y tener nuestro corazón lleno de amargura, resentimiento, heridas, enojo. Esto no debe seguir, debemos hacer un alto y examinarnos y confesar nuestras ofensas y orar unos por otros. Aquí hay sabiduría de lo alto, cuando hay confesión y oración el resultado es la sanidad de nuestras almas.

La oración del justo, puede mucho. A nuestros pensamientos vienen la idea de hombres como Noé, Daniel, David, Gedeón, Abraham, Moisés y muchos más. Estos hombres de Dios no fueron creados de un material diferente al nuestro. Fueron creados de carne y hueso como uno de nosotros, así que también hoy existen justos que Dios escucha cuando oran con fe. El ejemplo de Elías que fue un hombre sujeto a pasiones como nosotros. Elías que tuvo miedo así como nosotros, que quiso morir y no continuar en el ministerio al cual Dios lo había llamado. ¿Acaso no es este un retrato de muchos de nosotros? No obstante vemos lo que Dios hizo a través de la oración de Elías, como el cielo fue cerrado y no dio lluvia por espacio de tres años y medio, luego cuando oró de nuevo el cielo dio su lluvia y la tierra su fruto. La oración es la herramienta más poderosa que tenemos de cambiar las situaciones. No necesitamos recibir ningún llamado especial para orar.

Cuando nosotros cultivemos una relación íntima con Dios, buscándolo cada día con dedicación, con sinceridad, podremos ver que suceden cosas tremendas a causa de nuestras oraciones.

Debemos estar vigilantes en cuanto al cuidado espiritual de nuestros hermanos para ayudarnos unos a otros a permanecer fieles al Señor. Los creyentes pueden desviarse de la verdad, o pueden venir falsos maestros y engañadores que los alejen del Evangelio y la sana doctrina de la Palabra de Dios. Cualquiera que sea la situación del que se está descarriando, nuestro deber es acercarnos con misericordia y amor. A veces no queremos porque pensamos que estaríamos juzgando la vida del hermano, en este caso debemos orar y pedir al Señor la sabiduría necesaria para actuar, y acercarnos de la manera adecuada. Pero tenemos que hacerlo ya que es un asunto de vida o muerte.

## **G- PREGUNTAS PARA LA LECCIÓN**

- 1.- Santiago da algunas recomendaciones para el que está afligido y el que está alegre. ¿Cuáles son?
- 2.- ¿Por qué afirma Santiago y si hubiere cometido pecados, les serán perdonados?
- 3.- ¿Qué hace eficaz a la oración?
- 4.- ¿Cuáles son las dos acciones que deben efectuar los creyentes que dará como resultado la sanidad?

- 5.- ¿Qué personaje toma Santiago como ejemplo de oración poderosa?
- 6.- ¿En qué era semejante Elías a nosotros?
- 7.- ¿Por qué podríamos titubear en cuanto a ayudar a alguien que esté comenzando a descarriarse?
- 8.- ¿Es importante que el creyente reconozca su propia vulnerabilidad cuando está ayudando a otros?
- 9.- ¿De qué maneras podemos acercarnos a un creyente que se ha extraviado?
- 10.- ¿De qué estamos librando a los creyentes que se han extraviado, si le hacemos volver de su error?

## IX.- CONCLUSIÓN

Estudiar el libro de Santiago de una manera más profunda, reflexionando sobre cada tema y dejando que la Palabra de Dios impactara mi corazón, ha sido una experiencia extraordinaria. El libro de Santiago es un profundo manual práctico para la vida cristiana. Santiago nos hace advertencias de que la vida cristiana que profesamos esté de acuerdo con lo que hacemos.

Poner en práctica los mandamientos es lo que se perfila a través de todo este interesante libro. Sin la menor duda podemos decir que en estos capítulos cortos de Santiago se resume lo que Dios espera de cada uno de nosotros y es hacer su perfecta voluntad.

Santiago con todos sus imperativos nos estremece y nos hace volver en sí. Un llamado a dejar de ser religiosos en lo exterior, más bien con corazones humildes dejarnos llevar por lo que dice Dios en su Palabra para que nuestra fe sea viva y no muerta.

¿Es posible poner nuestra fe en acción cada día?

Sí, podemos. Santiago nos da la clave: Sed hacedores de la palabra. Esto significa poner nuestra fe en acción, que esa fe la demostremos por las obras.

Siendo sinceros, cuando leemos a Santiago con un corazón humilde, recibimos una confrontación. Es un espejo donde a veces no queremos mirarnos para no ver todas las faltas y pecados que hay dentro de nosotros. Es recomendable leer a Santiago varias veces en el año para que no se nos olvide lo que Dios desea que pongamos en práctica, para nuestro bienestar y el de los demás.

Una serie de obras que debemos hacer para que nuestra vida sea transformada y pueda bendecir a otros son:

- 1.- No quejarnos en medio de las pruebas y sufrimientos que lleguen a nosotros, sino más bien alabar a Dios y darle gracias por ellos, estando seguros que Dios nos desea lo mejor y El tiene un propósito con todo lo que nos suceda.
- 2.- Estar dispuesto a escuchar más y a hablar menos.
- 3.- Obedecer la Palabra de Dios, y no ser oidores solamente.
- 4.- Tratar a todas las personas por igual, sin favoritismo.
- 5.- Domar nuestra lengua. Nuestras palabras siempre sean para edificación, y no para destrucción.
- 6.- Tener en cuenta a Dios para todos nuestros planes y proyectos.

- 7.- Estar conscientes de que todo lo que poseemos, viene de Dios y que somos mayordomos y vamos a dar cuenta de cómo hemos usado los bienes materiales.
- 8.- El ejemplo de Job nos haga perseverar en medio del sufrimiento, y estemos seguros de que la misericordia y la compasión de Dios son grandes.
- 9.- Confesar nuestras faltas al hermano cuando lo hemos ofendido y orar unos y otros para que se produzca la sanidad de las heridas.
- 10.- Orar. La oración tiene poder. Es una herramienta que Dios nos ha dado que abre las puertas del cielo. A veces pensamos que solo esos grandes hombres de Dios podían orar y recibir respuesta. Dios también a nosotros nos usa de manera extraordinaria si oramos con fervor.
- 11.- Cuando de nuestras iglesias se marchan los hermanos no ponemos la debida atención, quizás pensemos que ese es su problema. Pero Dios nos llama a buscar a los que se extravían de la verdad, ya que estamos librando un alma de la muerte eterna.

Y así podríamos continuar esta lista con muchos puntos más, y eso es lo que nos corresponde hacer a cada uno de nosotros. Estudiar la Palabra de Dios y dejar que nos impacte de manera que nos dispongamos a llevar a la práctica lo que hemos aprendido.

Esto es lo que Santiago quiere enseñarnos a hacer la voluntad de Dios cada día.

Jesús dijo: No todo el que me dice Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino aquel que hace la voluntad de mi padre que está en los cielos.

## BIBLIOGRAFÍA

- Simón J. Kistemaker. *Comentario al Nuevo Testamento*. Grand Rapids, Michigan, EEUU. Libros Desafío, 1992.
- John MacArthur. *Comentario MacArthur Del Nuevo Testamento*. Grand Rapids, Michigan, EEUU. Editorial Portavoz, 2004.
- David Roper. *Crezcamos en Sabiduría*. Grand Rapids, Michigan, EEUU. Editorial Portavoz, 2004.
- William MacDonald. *El Mandamiento Olvidado Sed Santos*. Grand Rapids, Michigan, EEUU. Editorial Portavoz, 1998.
- John C. Maxwell. *El Lado Positivo Del Fracaso*. Nashville, TN, EEUU. Grupo Nelson, 2000.
- John Stott. *La Fe Cristiana Frente a los Desafíos Contemporáneos*. Grand Rapids, Michigan, EEUU. Libros Desafío, 1999.
- Warren W. Wiersbe. *Seamos Sabios*. Grand Rapids, Michigan, EEUU. Editorial Portavoz, 2002.
- Joyce Meyer. *Esta Boca Mía*. Miami FL. Editorial Unilit, 2002.
- Deborah Smith Pegues. *Controla Tu Lengua en 30 Días*. Grand Rapids, Michigan, EEUU. Editorial Portavoz, 2007.
- Andrew Murray. *La Escuela De La Obediencia*. Grand Rapids, Michigan, EEUU. Editorial Portavoz, 1994.
- Simo Ralevic. *La Lengua Nuestra Medida*. Santo Domingo, República Dominicana. Editorial Eternidad, 2000.

- Jerónimo Pérez. *La Murmuración*. Miami, FL., EEUU. Editorial Patmos, 1999.
- Cornelio Hegeman. *Como Escribir un Curso de Teología*. Miami, EEUU. MINTS, 2006.
- Lance Pierson. *Elías Representante de Dios en un mundo hostil*. Barcelona, España. Publicaciones Andamio, 2001.
- José Dunker. *La Religión Como Invento Del Hombre*. Santo Domingo, República Dominicana. Editora Buho, 2008.
- José Dunker. *La Iglesia, Según Los Apóstoles*. Santo Domingo, República Dominicana. Editora Buho, 2008.
- Osvaldo Carnaval. *Pasión Por Su Presencia*. Nashville, TN, EEUU. Editorial Caribe, 2005.
- Warren W. Wiersbe. *Seamos Pacientes*. Michigan, EEUU. Editorial Portavoz, 1991.
- *Biblia de Estudio Pentecostal*. Miami, Fl., EEUU. Editorial Vida, 1993.
- Nuevo Diccionario Bíblico Ilustrado. Barcelona, España. Editorial Clie, 1985.

## MANUAL DEL MAESTRO

### RESPUESTAS A LAS PREGUNTAS DE LA LECCIÓN 1

- 1.- Aunque las pruebas nunca son agradables, nos podemos gozar en los efectos positivos que tienen en nuestras vidas. Podemos ver a Dios cumpliendo el propósito que tiene para cada uno de nosotros.
- 2.- Llegar a ser perfectos o maduros. La perseverancia produce madurez y fortaleza espiritual.
- 3.- La verdadera sabiduría significa reconocer la voluntad de Dios como la que dirige nuestras vidas. Esa sabiduría comprende buscar y recibir entendimiento de Dios para saber de qué manera responder cuando vienen los momentos difíciles.
- 4.- Las pruebas nos fuerzan a reconocer que dependemos enteramente de Dios para la satisfacción de nuestras necesidades. Todos somos iguales delante de Dios, ricos y pobres, Dios es nuestra única esperanza para hoy y la eternidad.
- 5.- Si nos centramos en las pruebas y sufrimientos nos llenarán de ansiedad, angustia, dudas, pero si nos centramos en Dios podemos tener paz en medio del sufrimiento.
- 6.- Las pruebas nos ayudan a crecer si dependemos de Dios, pero la tentación tiene que ver con el hecho de ceder ante el pecado.
- 7.- Porque Dios no puede ser tentado por el mal, ni el tienta a nadie. Ya explicamos en la respuesta anterior que la tentación viene para hacernos caer en el pecado.
- 8.- La fuente de la tentación está en nuestros apetitos que nos llevan a pecar contra Dios.
- 9.- Porque Dios solo tiene buenas intenciones con nosotros. No debería ninguna cosa mala llamarnos la atención si nuestras vidas están centradas en Dios.
- 10.- Dios solo tiene buenos planes para con nosotros. Si Dios permite las pruebas es solo con el propósito de fortalecer nuestra fe y recordarnos que podemos confiar en Él.

## **RESPUESTAS A LAS PREGUNTAS DE LA LECCIÓN 2**

- 1.- Incorrecta.
- 2.- Correcta.
- 3.- Correcta.
- 4.- Incorrecta.
- 5.- Correcta.
- 6.- Incorrecta.
- 7.- Incorrecta.
- 8.- Correcta.
- 9.- Correcta.
- 10.- Correcta.

## **RESPUESTAS LECCIÓN 3**

- 1- Respuesta: Porque la relación con la persona rica puede dejarle algún beneficio personal y la persona pobre no le puede aportar nada.
- 2- Respuesta: Hay cristianos que podrían rechazar a las personas por su color de piel, por su raza, por la edad, hay jóvenes que rechazan a los ancianos, entre otras.
- 3- Respuesta: Debemos examinar nuestros corazones y nuestras motivaciones y ver a las personas no en función de lo que podamos recibir de ellas para nuestro beneficio sino en función de cómo las ve Dios.
- 4- Respuesta: Amando a nuestro prójimo como a nosotros mismos. Amar sin importar si tienen o no bienes materiales y sin esperar beneficiarnos de ellos. Así cumplimos la ley real.
- 5- Respuesta: Dios lo ve como pecado que es y nos llama a ser imparciales como lo es El.



6- Respuesta: La parcialidad y el favoritismo nos llevan al juicio de Dios. Su Palabra que nos guía nos dice que todos sus mandamientos debemos ponerlos por obra, de lo contrario vamos a rendir cuentas.

7-Respuesta: Habla de nuestra fe, porque si profesamos ser cristianos nuestras acciones deben ir de acuerdo con lo que somos. Si hacemos acepción de personas no estamos viviendo esa fe que predicamos.

8- Respuesta: Santiago no se está refiriendo a jueces oficialmente designados, sino a miembros de la iglesia. No se puede hacer justicia porque los corazones de los creyentes están llenos de malos pensamientos. Un juez con malos pensamientos nunca puede ser imparcial.

9- Respuesta: La Palabra de Dios escrita en Santiago es para nosotros hoy, ya que el hacer acepción de personas y tener favoritismo lo estamos practicando en nuestras iglesias hoy.

10- Respuesta: Lo primero pedirle perdón a Dios y arrepentirnos y siempre examinarnos y reflexionar sobre cuál es la verdadera motivación en nuestras relaciones personales y amar a los demás como a nosotros mismos.

#### **RESPUESTAS LECCIÓN 4**

1- Respuesta: No somos salvos por buenas obras que realicemos, pero sí las obras que hagamos deben reflejar la nueva vida que hemos recibido por medio de Cristo.

2- Respuesta: Es difícil poder decir que tenemos fe cuando Jesús dijo que nos amemos los unos a los otros. Si mi hermano tiene necesidad y me quedo indiferente ante tal situación no estoy mostrando al mundo ese amor de Dios. Si no amamos a nuestros hermanos a quienes vemos sería difícil amar a Dios que no vemos.

3- Respuesta: La fe es algo interno, que no se ve, sin obras es imposible demostrar la fe.

4- Respuesta: Por sus frutos los conoceréis, dijo Jesús. Las obras que hacemos hablan de la fe que profesamos.

5- Respuesta: Por sus frutos los conoceréis, dijo Jesús. Las obras que hacemos hablan de la fe que profesamos.

6- Respuesta: Abraham y Rahab.

7- Respuesta: Abraham le creyó a Dios y esa fe la puso en acción al ser probado por Dios cuando le pidió a su único hijo y no se lo negó. Demostró que amaba a Dios por sus acciones diarias.

8- Respuesta: Rahab, a pesar de ser una gentil y además una ramera, su fe se perfeccionó cuando escondió a los espías en su casa, poniendo en peligro de muerte su propia vida.

9- Respuesta: No, Santiago no contradice en ningún momento a Pablo, más bien lo complementa, ya que Santiago está totalmente de acuerdo que no somos salvos por las obras que hagamos, pero si explica que así como los árboles de una manera natural producen frutos, así la nueva vida que nos da Cristo va a producir frutos.

10- Respuesta: Obrar de acuerdo a nuestra fe es compartir el evangelio con las personas, ayudar a los necesitados, mostrar amor y misericordia, perdonar. Aquí están envueltas nuestras actitudes, prioridades y acciones.

## **RESPUESTAS LECCIÓN 5**

1- Respuesta: Porque enseñar es una gran responsabilidad. La función del maestro gira en torno a sus palabras. Si estas palabras son dichas propiamente y tienen su fundamento en la Palabra de Dios, tendrán el poder necesario para guiar a los demás a profundizar más en la Palabra.

2-

Respuesta: La capacidad de usar nuestra lengua para el bien tiene un efecto positivo sobre todos los aspectos de nuestra vida. Ese efecto se ve en nuestra relación con Dios y lo demás.

3-

Respuesta: En que es fácil comenzar un fuego, si hay combustible, y después que se ha extendido es difícil de apagar.

4- Respuesta: No se puede subestimar el poder de la lengua. Hay relaciones de amistad que son destruidas por palabras que hemos pronunciado. Matrimonios rotos, peleas, amarguras, odio, resentimiento, guerras, conflictos, todos estos son resultados de palabras que salen de nuestra boca.

5- Respuesta: Sí, el hombre por sí solo no puede domar y controlar su propia lengua. Pero Dios si puede. Los seres humanos carecen del poder necesario para hacerlo, por eso deben confiar en Dios que si puede someter la lengua a su dominio.

6- Respuesta: Llenando el corazón con la Palabra de Dios, porque de la abundancia del corazón habla la boca, dejando que el Espíritu Santo nos controle y nos llene, orando con perseverancia, vigilando nuestro hablar continuamente y seleccionando nuestras amistades.

7- Respuesta: Sí, el hombre es el único responsable de sus palabras. No puede el ser humano echar la culpa a la genética, ni tampoco decir que es la manera en que lo criaron, y tampoco echarle la culpa a los demás. Estas palabras salen de lo profundo del corazón y vamos a darle cuenta a Dios por cada palabra.

8- Respuesta: Es imposible de una misma fuente no puede salir agua dulce y amarga. Es algo que va contra la naturaleza. Por eso nuestra boca no puede a la vez alabar a Dios y pronunciar maldiciones.

9- Respuesta: La sabiduría celestial es pura, amable, pacífica, benigna, llena de misericordia y de buenos frutos, imparcial y sin hipocresía.

10- Respuesta: Santiago declara que el fruto de justicia se siembra en paz para aquellos que hacen la paz. Esta sabiduría se va a demostrar en nuestras vidas con palabras que glorifiquen a Dios y edifiquen a los demás.

## **RESPUESTAS LECCIÓN 6**

1.- De vuestras pasiones que combaten en el interior de ustedes. Es del interior del hombre que salen los malos pensamientos, los pleitos, la envidia, el egoísmo, la avaricia.

2.- Porque pedimos mal para gastar en nuestros deleites. No recibiremos respuesta de parte de Dios cuando pedimos con deseos egoístas para complacernos a nosotros, no tomando en cuenta si es la voluntad de Dios.

3.- La amistad con el mundo es enemistad con Dios. Si seguimos la corriente del mundo, estamos siendo infieles a Dios, y en ese sentido es adulterio espiritual. No podemos al mismo tiempo ser amigos de Dios y del mundo.

4.- El orgullo nos centra en nosotros mismos, solo estamos para complacer nuestros deseos. Al contrario la humildad nos libera del egoísmo, de manera que podamos depender de Dios y dejarnos guiar. Dios resiste a los orgullosos pero da gracia a los humildes.

5.- Evitamos las palabras de crítica y de murmuración poniendo guarda nuestro corazón, llenándolo de la Palabra de Dios, y amando a nuestro prójimo como a nosotros mismos. Lo que no nos gusta que nos hagan no hacerlo a los demás.

6.- Someterse a Dios, Resistir al diablo, Acercaos a Dios, Limpieza, Purificación, Aflicción, Lamento, Llorar, Seriedad y Humildad.

7.- Santiago no está en contra de la planificación. El problema está cuando no tomamos en cuenta a Dios en nuestra planificación y mostramos que somos autosuficientes sin necesidad del Señor.

8.- El que se humilla será exaltado. Humillaos bajo la poderosa mano de Dios para que El os exalte cuando fuere tiempo.

9.- Cuando nuestras acciones y nuestra mente están guiadas por lo que Dios quiere. Cuando dejamos que sea su Palabra que nos cambie.

10.- Santiago en todo el transcurso de su libro nos enseña que hacer la voluntad de Dios es lo más importante. Hacer lleva a que pensemos en acción. Jesús dijo no todo el que me dice Señor, Señor entrará en el reino de los cielos, sino aquel que hace la voluntad de mi Padre.

### **RESPUESTAS PARA LA LECCIÓN 7**

1.- En realidad poseer riquezas no es pecado. La Biblia no lo enseña, lo que es incorrecto es el mal uso de las riquezas. El amor al dinero es la raíz de todos los males.

2.- Habían acumulado riquezas inútilmente, pues esos alimentos se podrían y no servían luego para nada. Sus riquezas eran ganadas de Manero injusta, oprimiendo al pobre, y luego sus riquezas eran gastadas en deleites y placeres.

3.- Sabemos que las posesiones materiales son inestables, como las olas del mar. Por consiguiente no debemos basar nuestras esperanzas en el dinero. Debemos gastarlo sabiamente, sabiendo que es Dios quien nos provee. Dar generosamente a los hermanos necesitados.

4.- A los ricos de este mundo que no sean arrogantes y que no pongan su esperanza en las riquezas, que son inciertas, sino que pongan su esperanza en Dios quien nos provee todo lo necesario para nuestro vivir en esta tierra.

5.- Tener paciencia hasta la venida del Señor significa que debemos estar seguros de que Jesús nos tiene algo mejor que lo que puede ofrecer este mundo, y así como el labrador espera con paciencia el fruto de su cosecha, así mismo el creyente espera la venida con toda seguridad de que va a ocurrir.

6.- Es importante esa paciencia porque nos da seguridad de que en efecto Cristo volverá, y debemos mantenernos firmes en esa esperanza. El regreso de Cristo significará una recompensa para los que esperan en él y juicio para los malvados.

7.- Tener una poderosa convicción acerca de la misericordia y la compasión de Dios, aún en medio de terribles sufrimientos, y esa seguridad en Dios lo mantuvo firme en medio de su prueba.

8.- Manteniéndonos fieles a Dios, sin importar quien se oponga y teniendo una poderosa seguridad de la misericordia y la compasión de Dios.

9.- Los ricos han condenado al pobre llevándolos a los tribunales sin ellos poder defenderse, y le han dado muerte ya que retienen los salarios de los obreros y no les pagan su jornal diario y así le priva de su medio de vida y cometen indirectamente un acto de homicidio. No darle al obrero su salario es quitarle la vida.

10.- No hacían resistencia los pobres a los ricos porque eran creyentes que se encomendaban a Dios, a su cuidado, dejando la venganza al Señor cuando los acusaban falsamente.

### **RESPUESTAS A LAS PREGUNTAS DE LA LECCIÓN 8**

- 1.- El que esté afligido que haga oración y si está alegre que cante alabanzas.
- 2.- Hay ocasiones en que la enfermedad es consecuencia del pecado, aunque no siempre es así. Si el pecado es la causa de la enfermedad, Dios no sólo atenderá la necesidad física, sino también la espiritual.
- 3.- Si nuestros pecados son perdonados, entonces somos justos, le añadimos a esto orar con fervor y el resultado es la oración eficaz.
- 4.- Confesar las ofensas unos a otros y orar unos por otros para que sean sanados.
- 5.- Elías.
- 6.- Elías era semejante a nosotros en que era un ser humano común y corriente como nosotros, experimentó lo que es tener miedo, tristeza, depresión.
- 7.- Porque a la mayoría de los cristianos se les hace difícil enfrentar al hermano, o pueden tener temor de juzgar la condición de otro.
- 8.- Sí, es muy necesario, porque así se acercará al hermano con humildad y no con arrogancia, sabiendo que el mismo es vulnerable a ser desviado también, a errar como el hermano.
- 9.- Restaurarlo con espíritu de mansedumbre, siendo amables, amorosos, tiernos, sencillos. No señalando defectos en el otro, sino considerando que podemos nosotros también caer en el error.
- 10.- Estamos salvando de muerte un alma y cubriendo multitud de pecados. Es muy importante porque es un asunto de vida o muerte. La muerte es la separación eterna de la presencia de Dios.

## **BIOGRAFÍA**

Zobeida Vásquez de Cueto es licenciada en contabilidad egresada de la Universidad Autónoma de Santo Domingo. Terminó el Programa de Servicio Cristiano, de la Universidad Global de Springfield, (EE.UU.) que opera en muchos países. Este programa abarca las áreas de Vida Espiritual, Biblia, Teología, Iglesia, Servicio y Ética Cristiana. Se ha desempeñado en la Iglesia El Calvario de las Asambleas de Dios por espacio de 27 años, en diferentes trabajos como son: Presidente de Jóvenes, Consejera de Misioneritas, Secretaria del Cuerpo Oficial, Diaconisa, Superintendente de Escuela Dominical y Directora de Discipulado. Actualmente es Pastora de la Capilla “Ríos de Agua Viva” en Brisas del Norte, Santo Domingo, Rep. Dom. Capilla que depende del Templo El Calvario de Las Asambleas de Dios.

Ha cursado una Maestría en Teología y Consejería Familiar, en el Instituto Medico psicológico De Atención a La Familia, Titulación avalada por Miami International Seminary, (MINTS) (EE.UU.).

Zobeida está casada con el señor Dimas Cueto, quién realiza una ardua labor a favor del crecimiento de la iglesia que presiden. Residen en Santo Domingo, llevan de casados 27 años y tienen dos bellas hijas, Judit y Dahiana, quienes también colaboran en su ministerio.